



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO**  
**Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales**  
**Licenciatura en Relaciones Internacionales**

**TESINA DE GRADO**  
“Los componentes identitarios del  
conflicto rohingya en Myanmar y  
su repercusión en el contexto  
regional durante el período  
2012-2020”

**AUTORA**  
Micaela Natividad Capellino

**DIRECTORA**  
Dra. María Noel Dussort

**FECHA**  
Junio de 2023

## AGRADECIMIENTOS

La presente tesina simboliza el cierre de una apasionante etapa que comenzó en el año 2018. Al momento de escribirla, solo puedo pensar en una palabra: **Gracias!**

**A mi directora de tesina, Noel**, por su incansable acompañamiento, por su guía y orientación, por todas sus palabras de aliento, por creer siempre en mí y por impulsarme con entusiasmo a cumplir todas mis metas.

**A mis hermanos Ivo y Nico**, por mantenerme siempre con los pies en la tierra, por sus quejas de remiseros y por estar presentes en todas las benditas mudanzas.

**A mi abuela**, por compartir conmigo toda su sabiduría, por inculcarme los valores del trabajo, la determinación, el esfuerzo y la entrega, y por estar presente en todas mis audacias implorando a su gran Altar.

**A Juan**, por llegar a nuestras vidas para mostrarnos una nueva forma de vivirla y disfrutarla, y por acompañarme en cada etapa desde el respeto y el cariño.

**A mis amigas incondicionales de toda la vida**, Pilar, Virgi, Abril y Amira, por prestarme sus oídos y compañía las veces que las necesité, por respetar mis tiempos y por regalarme recuerdos imborrables de alegría y felicidad.

**A mi querido grupo ‘Tubérculo’ y a todas mis amistades de Diamante y Rosario**, por aceptarme y tolerarme con todas mis estructuras, por hacerme reír tanto y demostrarme con eso, que la vida es un ratito, ¡y yo la quiero al lado de ustedes!

**A mi hijo gatuno, Milo**, que llegó días antes de rendir Teoría Política III para acompañarme dormido en todas las clases virtuales, para “hablarme” hasta el cansancio y para hacerme sentir importante con solo una mirada.

**A mis primeras amigas facultativas**, Ampí y Manu, a las que llegaron con el tiempo, Cami, Cati, Valen, Tata, Clari y Juli, y a mi querido amigo Julián, con quienes tuve el privilegio de caminar la FcPolit. Gracias por convertir estos años en una etapa más amena y sobre todo, por compartir de manera leal y genuina todas mis alegrías. ¡Este logro, mis Excel y todos mis resúmenes son también de ustedes!

**A mis hermanas postizas** que me regaló el 7R del Departamento Kennedy, Sabri, Aylu, Agus, Luci y Jaz, por brindarme la posibilidad de compartir una convivencia maravillosa, por su cariño sincero y por enseñarme tantas cosas de la vida.

A **Cristian**, porque a pesar de tomar rumbos distintos, fue quien me contuvo y abrazó estos cinco años desde el amor, la risa y la paciencia infinita.

A **los profesores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario**, que me transmitieron con pasión, vocación y humanidad no solo los conocimientos de la Licenciatura, sino también enseñanzas impagables para mi carrera personal, académica y profesional.

A **mi ángel de la guarda, mi papá**, porque la ausencia física no significa nada al lado de la familia que me dejó, por abrazarme el alma y cuidar mis pasos, por proteger a los míos con su compañía angelical.

Por último, **el agradecimiento más especial es para mi mamá, o 'la Samy' para todos**, por darme la vida, enseñarme desde el amor y permitirme volar sin límites, por representar en mí la fortaleza y la resiliencia, por la colección de consejos invaluable y por tu creencia incondicional en mis capacidades.

*Micaela Natividad Capellino*

## RESUMEN

Desde la independencia de Myanmar, los rohingyas, una minoría musulmana, son considerados una etnia separada de la sociedad birmana que compone al territorio de este país en el Sudeste Asiático. Catalogados como apátridas, esta población de alrededor de un millón de personas localizadas en el estado de Rakhine, padece la negación de su identidad, así como de la ciudadanía, lo cual se manifiesta no solo en discriminación, sino también en sucesivos enfrentamientos con la etnia mayoritaria budista. En consecuencia, el presente trabajo tiene por objetivo general analizar los componentes identitarios del conflicto rohingya y su repercusión en Myanmar y en el contexto regional durante el período 2012-2020. A partir de un abordaje constructivista, ponemos el foco en los componentes identitarios de los actores en cuestión, partiendo de la hipótesis que dichos componentes particulares de los rohingya, tales como la etnia, la religión y el idioma son tanto las causas del conflicto rohingya y su repercusión en Myanmar y la región, como los obstáculos para la resolución del mismo. Con esta finalidad, el trabajo adopta una estrategia metodológica cualitativa, aplicando el método de estudio de caso.

**Palabras claves:** rohingya, Myanmar, componentes identitarios, Bangladesh, Indonesia.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>6</b>
Marco teórico y conceptual.....	9
Marco metodológico.....	12
<b>CAPÍTULO I LA ETNIA ROHINGYA Y SUS COMPONENTES IDENTITARIOS</b> .....	<b>15</b>
1.    Primeros registros de los componentes identitarios de la etnia rohingya (800 a.C. – 1800)	15
2.    La etnia rohingya durante la etapa del colonialismo y la Segunda Guerra Mundial (1824 – 1945).....	20
3.    La etnia rohingya desde la independencia de Birmania hasta el inicio del nuevo siglo (1947 – 1999).....	27
3.1.    Unión de Birmania (1948 – 1958).....	27
3.2.    El período del <i>Tatmadaw</i> y la segregación rohingya (1962 – 1999).....	32
4.    Reflexiones preliminares.....	41
<b>CAPÍTULO II LA REPERCUSIÓN DEL CONFLICTO EN MYANMAR</b> .....	<b>42</b>
5.    El inicio del siglo XXI y las vísperas del recrudecimiento del conflicto (2000 – 2011)	43
6.    La etnia rohingya en el período de la Unión de Myanmar: la escalada del conflicto (2012 – 2020).....	47
7.    Políticas aplicadas por el gobierno de Myanmar.....	56
7.1.    La Comisión Annan y la denuncia de Gambia en la CIJ.....	62
4.    Reflexiones preliminares.....	64
<b>CAPÍTULO III LA REPERCUSIÓN DEL CONFLICTO EN EL CONTEXTO REGIONAL</b> .....	<b>66</b>
5.    Tratamiento de la ASEAN a la cuestión rohingya.....	67
6.    Bangladesh, el principal destino de los refugiados rohingyas.....	73
7.    La etnia rohingya en Indonesia, el país con mayor población musulmana del mundo	84
8.    Reflexiones preliminares.....	91
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>93</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>100</b>
<b>ANEXO</b> .....	<b>127</b>

## INTRODUCCIÓN

Myanmar, o como comúnmente se lo conocía antes de 1989, Birmania<sup>1</sup>, es un país del Sudeste Asiático convulsionado por conflictos religiosos, económicos y políticos. En particular, su sociedad se encuentra integrada por una enorme diversidad étnica, específicamente 135 etnias distintas, dentro de las cuales la etnia bamar-budista representa el 90% de la población. Entre ellas, se encuentran los rohingya, una minoría étnica musulmana y apátrida de un millón de personas, ubicada específicamente en una de las regiones más pobres del país, el estado occidental de Rakhine, o antiguamente conocido como Arakan. Según Naciones Unidas, esta etnia, compuesta por una mezcla de árabes, mongoles y bengalíes (Alam, 2013) es calificada como los “sin amigos ni Estado” (The Express Tribune, 2012; United Nations High Commissioner for Refugees, 2022).

Con una historia marcada por la discriminación, el surgimiento de los rohingyas deviene del Reino de Mrauk-U en la región de Arakan que data del 1400, una época caracterizada por la armonía interétnica e interreligiosa. Fue precisamente durante el siglo XIX, en plena ocupación británica, cuando las divisiones de las etnias se intensificaron por la estrategia inglesa del *divide et impera*. Sin embargo, los rohingyas fueron sumamente favorecidos por los británicos en aquellos años. A partir de la independencia de Birmania del Imperio Británico en el año 1948, la etnia no fue reconocida como un grupo minoritario legítimo, aunque discursivamente fueron considerados como “hermanos de los birmanos” por el primer gobierno democrático del país a cargo del Ministro U Nu.

No obstante, esta amigable consideración se revirtió con el golpe de estado del año 1962 que dio paso a la llegada del gobierno autoritario del General Ne Win y el Consejo Revolucionario de la Unión. Bajo este contexto, la etnia recibió tarjetas de identidad de extranjeros, lo cual limitó sus posibilidades de acceder a la educación y al empleo. En consecuencia, pasaron a quedar sumidos a tratos humillantes por parte de los militares.

La situación de los rohingya empeoró hacia la década de los ochenta, tras la decisión del gobierno de establecer la Ley sobre Ciudadanía que relegaba a la etnia a la

---

<sup>1</sup> En el presente trabajo, utilizaremos el nombre de “Birmania” como denominación oficial del país hasta los sucesos acaecidos en 1989, año en el que fue modificado y reemplazado por “Myanmar”.

situación de apatridia. En consecuencia, la mayoría religiosa del país, los budistas, sometió a esta población a prácticas de vejación humana, al ser perseguidos, discriminados y torturados (Mahbubul Haque, 2017). Este escenario fue reforzado con el golpe de Estado en 1988 por Saw Maung (momento en el que Birmania pasó a denominarse Myanmar), ya que se llevaron adelante ataques violentos desde las fuerzas armadas.

La segregación perduró incluso en los años noventa a través de operaciones de limpieza étnica y estrictos controles fronterizos; y luego en los 2000, años en los cuales los rohingyas fueron vinculados a organizaciones terroristas (Brennan & O'Hara, 2015).

Si bien la primera década del siglo XXI se siguieron perpetrando diversos actos discriminadores contra los rohingyas, se ha vislumbrado una escalada de enfrentamientos violentos así como una seguidilla de políticas basadas en la lógica de la exclusión principalmente desde 2012 a 2020.

De esta manera, la marginación política, la discriminación cultural y la explotación económica (Wolf, 2017) han operado como factores impulsores de un gran flujo de refugiados hacia países vecinos, tales como Bangladesh, por la cercanía geográfica, o Indonesia, por la afinidad religiosa (HRW, 2002; Robbins, 2020; Zakir Hossain, 2022). Tras atravesar los pasos fronterizos hacia dichos estados, los rohingya se asientan en campamentos de refugiados donde se les intenta dar asilo, pasando a tener este conflicto implicancias regionales e internacionales de envergadura.

Por lo expuesto anteriormente, la naturaleza de la identidad de los rohingya y su negación por parte del Estado de Myanmar reviste complejidades y controversias, con serias consecuencias al interior del país y con gran repercusión regional. En este marco, se confecciona el siguiente **interrogante general**: ¿Cuáles son los componentes identitarios del conflicto rohingya y cómo repercuten en Myanmar y en el contexto regional en el período 2012-2020?

A modo de abordar dicho interrogante, el presente trabajo tiene por **objetivo general** analizar los componentes identitarios del conflicto rohingya y su repercusión en Myanmar y en el contexto regional durante el período 2012-2020.

De dicho objetivo general, se desprenden los siguientes **objetivos específicos**. En primer lugar, describir el surgimiento y la evolución de los componentes identitarios de la etnia rohingya. En segundo lugar, identificar la repercusión del conflicto rohingya para Myanmar en relación a las políticas aplicadas por su gobierno para darle tratamiento entre 2012 y 2020. En tercer lugar, analizar la repercusión del conflicto en

el contexto regional en clave identitaria, particularmente en los países de Bangladesh e Indonesia en el período bajo estudio.

En base a lo hasta aquí planteado, se sostiene como **hipótesis general** que los componentes identitarios de los rohingya, tales como la etnia, la religión y el idioma son tanto las causas del conflicto rohingya y su repercusión en Myanmar y la región, como los obstáculos para la resolución en el período 2012-2020. De dicha hipótesis general, se desprenden adicionalmente dos hipótesis operativas. Por un lado, para Myanmar, dichos componentes son la causa del conflicto debido a la tajante diferencia de etnias que suscita esta división, donde los rohingyas constituyen una minoría consolidada en un país de mayoría bamar-budista. Esta diferenciación ha sido utilizada políticamente para consolidar el poder de quienes gobiernan operando como factores obstaculizadores a la hora de dar resolución al conflicto. Por otro lado, la cercanía geográfica y la falta de opciones impulsan a la comunidad rohingya a elegir como destino de escape mayoritariamente a Bangladesh, en donde los componentes identitarios y una historia compartida justifican también su tránsito; y en menor medida a Indonesia, donde los componentes identitarios compartidos se han convertido en el factor de acogida por parte de la población indonesia. En efecto, el gran número de personas desplazadas hacia estos dos países por el conflicto ha generado diversas problemáticas para sus gobiernos, obstaculizando su resolución.

El conflicto rohingya ha adquirido relevancia con el paso del tiempo, pero debemos mencionar que en su gran mayoría, los estudios han abordado el tema, entendiendo al caso como testigo de violaciones a las obligaciones impuestas por el Derecho Internacional Público (DIP). Los autores que trabajan **esta perspectiva realizan un análisis de la aplicación de la responsabilidad de proteger (R2P)**<sup>2</sup> por parte del gobierno de Myanmar, considerando como un “genocidio” a los crímenes cometidos contra la etnia minoritaria. Abordan, asimismo, el accionar de las Naciones Unidas para dar respuesta a la crisis generada en el país del Sudeste Asiático (Gupta, 2013; Kingston, 2015; Szurlej, 2016; Syahrin, 2018; Nasution, 2018; Mohajan, 2018; Tanzimuddin Khan & Ahmed, 2019; Alam, 2021; Md Zahed, 2021; Taştemel Kapucu, 2022).

---

<sup>2</sup> Es una norma internacional que establece tres pilares: “la responsabilidad del Estado de proteger a sus poblaciones; la responsabilidad de la comunidad internacional de ayudar a los Estados a proteger a sus poblaciones; y la responsabilidad de la comunidad internacional de proteger a las poblaciones de un Estado cuando es evidente que este no logra hacerlo”. Con esta doctrina se busca que los estados defiendan la protección humanitaria ante la comisión de genocidio, crímenes de guerra, depuración étnica y crímenes de lesa humanidad (United Nations, s. f.).

En relación, existen diversos autores que han hecho hincapié en **la cuestión de los Derechos Humanos (DDHH)** (Hamling, 2017; Ahsan Ullah, 2016; Mahmood, Wroe, Fuller & Leaning, 2016; Shivakoti, 2017; Kaveri, 2017; Md. Arifuzzaman, Roquiya Rafee & Md. Jahurul Islam, 2021). De este modo, dichos académicos abordan la problemática considerando a los rohingya como una etnia “apátrida”, quienes son negados legalmente y por ende, no poseen acceso a los derechos básicos. En efecto, algunos de los aspectos que se incluyen en estos análisis se vinculan a la salud, la educación, el trabajo, la pobreza, entre otros.

En tercer lugar, un conjunto de académicos ha estudiado el conflicto rohingya desde la **perspectiva del flujo de refugiados en la región** (Shivakoti, 2017; Rachana, 2018; Gorlick, 2019; Chowdhury, 2020; Uddin, 2020; Zakir Hossain, 2022). Estos autores se avocan preponderantemente al análisis de las consecuencias globales del desplazamiento de personas de la etnia hacia diferentes países vecinos, así como también de las políticas aplicadas por los diversos gobiernos, principalmente de Bangladesh (Maudood, 1987; Schlein 2012 y 2017; Parnini, 2013; Papasilekas, 2018; Bowden, 2018) e Indonesia (Missbach, 2017; Sari, Hidayat & Pratisti, 2018; Permata, Hijrah & Sinulingga, 2019; Robbins, 2020).

Finalmente, podemos decir que la producción académica centrada en la **perspectiva identitaria del conflicto y la influencia de factores como la religión, la cultura, el idioma o el territorio** no es tan prolífica como las líneas anteriores. En esta área se destacan los trabajos de académicos como Yunus (1994), Sardiña Galache (2014), Mahbubul Haque (2015), Lumor Mensah (2017), Leider (2018) y Druce (2020). Debido a lo dicho anteriormente, esta tesina se propone focalizar en este aspecto y contribuir a las líneas de investigación existentes.

### **Marco teórico y conceptual**

De acuerdo con el problema planteado, este trabajo pretende seguir los postulados del **Abordaje Constructivista de las Relaciones Internacionales** con el objetivo de remarcar la importancia del papel que juegan los componentes identitarios en el caso escogido.

La corriente teórica del constructivismo, abordada principalmente por Alexander Wendt (1992), es un diseño teórico que surgió en la década de los ochenta, en el debate entre el racionalismo y el reflectivismo, donde la premisa era “cómo conocer la materia

de las relaciones internacionales y la naturaleza misma de este hecho social” (Vitelli, 2014).

Para dar una definición de dicha corriente, recurrimos a los dos principios básicos que menciona Wendt (1999: 1): en primer lugar, la determinación de las estructuras de la asociación humana por las ideas compartidas, y no por las fuerzas materiales; y en segundo lugar, que los intereses de los actores internacionales se construyen a partir de esas ideas compartidas, y no de forma natural. Asimismo, nos servimos de lo establecido por los autores Richard Price y Christian Reus-Smit (1998), quienes sostienen que existen tres presupuestos centrales para comprender esta teoría: a) la importancia de las estructuras normativas o ideacionales, al igual que las estructuras materiales b) las identidades como componentes constitutivos de los intereses y acciones c) la mutua constitución de los agentes y las estructuras.

En este sentido, Ted Hopf (1998: 175) sostiene que, “(...) el constructivismo trata a la identidad como una cuestión empírica a ser teorizada dentro de un contexto histórico”. De esta manera, es una corriente que desafía el individualismo metodológico sobre el cual se ha teorizado en gran parte la disciplina de las Relaciones Internacionales, proponiendo entonces, abrir la caja negra de la formación de identidades e intereses que se da durante la interacción de los actores.

Subrayando el papel de los elementos ideacionales en los comportamientos de los actores internacionales, el constructivismo permite analizar la dinámica entre los componentes identitarios, el conflicto rohingya y su repercusión en Myanmar y el contexto regional. En este sentido, tanto la etnia rohingya como la mayoría budista que gobierna en dicho país, construyen su identidad en torno a una cualidad subjetiva como lo es la percepción. Dichas identidades y su forma de construcción, operan como base de la generación de diversos intereses entre las partes.

Bajo este marco, se define el concepto de **componente identitario** como clave en este trabajo. Para ello es preciso definir entonces a la identidad como una construcción social a partir de la relación y los roles entre los actores. De esta forma, consideramos que la mejor aproximación a la interpretación necesaria para nuestro trabajo, es aquella definida por Paredes Rodríguez como las “construcciones socio-culturales que adquieren forma y determinadas características en un contexto y en condiciones socio históricas concretas en donde los aspectos religiosos y étnicos desempeñan un rol destacado” (Paredes Rodríguez, 2008: 185).

Debido a que la identidad es un concepto abstracto, nos valemos de las siguientes dimensiones para su análisis: etnia, religión e idioma. Para referirnos al primer término incluido, consideramos la definición propuesta por un trabajo conjunto entre el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), la División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el cual señala que una **etnia** se encuentra compuesta por atributos tanto socio-culturales (un sentido de pertenencia por el mismo origen geográfico, una lengua común y una cosmovisión del mundo en el que habitan), como físicos-biológicos (una procedencia y una genealogía común, una estructura facial y una complejidad física particular) (CELADE-CEPAL-UNICEF, 2011). Los rohingya, en particular, son una población relegada y marginada debido a su origen étnico, por eso la importancia de abordar este concepto.

En segundo lugar, el término de **religión** esbozado por Spiro (1966: 96) como, “an institution consisting of culturally patterned interaction with culturally postulated superhuman beings”, resulta pertinente para este trabajo, ya que estaremos abordando particularidades de la religión budista y la religión islámica. Desde una apreciación propia, consideramos que la primera de ellas, es una religión no teísta que proviene del siglo VI a.C. en la India, que sigue las enseñanzas de Buda (Siddhartha Gautama) y que posee como precepto principal la reencarnación del ser humano para la liberación del sufrimiento material. Por su parte, la religión islámica, es aquella religión monoteísta que posee a Alá como dios y que sigue los postulados del profeta Mahoma (570-632 d.C., Arabia Saudita) descritos en el Corán. Sus seguidores, los musulmanes, tienen un ferviente respeto a cinco pilares: la profesión de fe, la oración ritual cinco veces al día, el ayuno durante el mes del Ramadán, la peregrinación a La Meca y la limosna.

Por último, para hablar del **idioma**, recurrimos a la percepción que posee Sapir (1949: 68-69), cuando afirma que “Language is a guide to social reality... it powerfully conditions all our thinking about social problems and processes”. En este sentido, entendemos que la realidad es una construcción social, así como también lingüística, que hacen un mundo de significados distintos para cada población.

Para poder definir el concepto de conflicto rohingya, consideramos el término de **conflictos étnicos** como aquellos que tienen como catalizadores, alguno o algunos de los aspectos mencionados con anterioridad. Por eso, coincidimos en la definición de (Hashmi, 2018: 1), quien estipula que “An ethnic conflict is a conflict between two or more rival ethnic groups. While the origin of the conflict may be political, social,

economic or religious. The individuals in conflict must expressly fight for the survival of their group within society”.

Cuando nos referimos a la **repercusión del conflicto**, desde una percepción propia se entiende que este término indica la circunstancia de tener mucha resonancia o expansión en diferentes contextos y a las modificaciones que se suscitan por una o varias causas determinadas. En particular, en nuestro trabajo se consideran las repercusiones en términos de, por un lado, las migraciones que produjo el conflicto a nivel regional y por otro lado, las **políticas públicas** aplicadas tanto desde el gobierno de Myanmar, como de los países vecinos a estudiar, Indonesia y Bangladesh. De esta manera, seguiremos la definición de Oszlak & O'Donnell (1995: 112) para hablar de este tipo de políticas, entendidas como “un conjunto de acciones u omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores de la sociedad civil”.

### **Marco metodológico**

En cuanto a la metodología utilizada, el presente trabajo de investigación es abordado desde una estrategia cualitativa, la cual tiene como base la comprensión e interpretación de los fenómenos, poniendo foco en los significados intersubjetivos que surgen de la relación entre los actores en un determinado contexto cultural, ideológico y sociológico (Forni et al., s. f.). En este sentido, nuestra investigación se propone desarrollar un estudio de caso del conflicto rohingya, en tanto se realiza un análisis detallado del fenómeno contemporáneo, señalando sus particularidades específicas.

El diseño del trabajo implica realizar un estudio de tipo analítico-descriptivo, en tanto se intenta identificar y analizar la repercusión de los componentes identitarios del conflicto rohingya tanto en Myanmar, como en el contexto regional durante el período seleccionado.

Respecto a la delimitación espacial, se determinó como unidad de análisis al Estado de Myanmar, en tanto su territorio es el escenario de desarrollo del conflicto étnico de los rohingyas. Además, la presente investigación señala a Bangladesh e Indonesia como casos de análisis del contexto regional, debido a que dichos países se encuentran mayormente implicados en el conflicto, a causa del flujo de personas provenientes de la etnia rohingya que migran hacia estos territorios fronterizos.

Por otra parte, el recorte temporal es longitudinal. La delimitación temporal del período contenido entre los años 2012 y 2020 se explica por la sucesión de hechos ocurridos en este lapso de tiempo que permiten hablar de los años de mayor escalada del conflicto. Este recorte tiene como punto de inicio el año 2012, con motivo de desarrollar el rebrote de la intensidad del enfrentamiento que ya existía previamente. Durante este intervalo de tiempo, las cifras hablan por sí solas y muestran la magnitud del conflicto: alrededor de 600 mil rohingyas permanecen en Myanmar, aunque más de 135 mil permanecen detenidos en campamentos en el estado de Rakhine, localizado en el oeste del país; más de 72 mil niños no acceden a la educación por residir allí y aproximadamente 40 mil de ellos nacieron en los campos sin tener conocimiento de la vida fuera del confinamiento. Asimismo, más de 100 mil se encuentran en campamentos precarios en Bangladesh, aunque son aproximadamente 730 mil rohingyas los que han huido hacia este país vecino y 170 mil lo han hecho hacia la bahía de Bengala y el mar de Andamán (Bauchner, 2022). A fines de 2019 Gambia denunció en la Corte Internacional de Justicia (CIJ) a la República de la Unión de Myanmar por haber violado los principios de la Convención para la Prevención y la Sanción del delito de Genocidio del año 1948. De esta manera, el 11 de marzo de 2020 constituye el final del período escogido, con la declaración de la pandemia por el COVID-19 por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esto se debe a que, la pandemia implicó una nueva faceta en las hostilidades hacia la etnia rohingya en Myanmar que requiere un análisis en profundidad, el cual excede los objetivos de esta investigación.

A continuación, se realiza la operacionalización de los conceptos claves de la investigación, teniendo como núcleo el término de “componente identitario” que fue previamente definido. De esta manera, dicho concepto se desagrega en las siguientes variables, cada una de las cuales incluye sus propios indicadores:

- Etnia: testimonios de personas que se auto identifican como rohingyas o como budistas; cantidad de personas que residen en el estado de Rakhine; tipo de características físicas de las personas de la etnia rohingya; grado de identificación de los rohingya como birmanos.
- Religión: identificación religiosa (budista/musulmana) de cada etnia; tipo de prácticas religiosas que se realizan bajo la religión islámica y la religión budista.

- Idioma: número de idiomas oficiales en Myanmar; cantidad de personas que hablan el idioma rohingya; cantidad de personas que hablan el idioma oficial de Myanmar.
- Conflicto étnico: cantidad de enfrentamientos entre la etnia rohingya y la etnia budista; cantidad de heridos y fallecidos en los enfrentamientos; cantidad de desplazados al interior de Myanmar; número de guetos en Myanmar.
- Repercusión: número de leyes y decretos nacionales favorables/desfavorables a la etnia rohingya en Myanmar; cantidad de desplazados hacia Bangladesh e Indonesia; número de medidas y acciones políticas para la recepción de los refugiados rohingyas en Bangladesh e Indonesia.

Para lograr abordar los objetivos que se han propuesto para esta investigación, recurrimos a dos tipos de técnicas para la recolección de datos e información. Por un lado, se apela al uso de fuentes primarias, incluyendo en ellas documentación e información oficial tanto de organismos internacionales -tales como de las Naciones Unidas, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Amnesty International, la Corte Internacional de Justicia (CIJ), Médicos sin Fronteras (MSF), Human Rights Watch (HRW)-; así como de los países involucrados en el presente trabajo -a saber, declaraciones, boletines, resoluciones, acuerdos, convenios, dados a conocer públicamente por gobiernos, ministerios, funcionarios. Cabe destacar que se han relevado a lo largo de la investigación testimonios y narrativas de las poblaciones involucradas en cada uno de los documentos investigados, que sustentan los argumentos esgrimidos.

Por otro lado, nos servimos de fuentes secundarias, es decir, bibliografía especializada sobre el tema a tratar, donde se incluyen publicaciones de investigaciones académicas, artículos científicos, reportes periodísticos, entre otros.

Con respecto a la organización del trabajo, la presente tesina se encuentra dividida en tres capítulos. En el primero de ellos, se aborda el surgimiento y evolución de la etnia, así como la configuración de sus componentes identitarios. En el segundo, se analiza la repercusión del conflicto a nivel nacional, es decir en Myanmar, para seguidamente en el último y tercer capítulo, analizar la repercusión en el contexto regional, con especial énfasis en los países de Bangladesh e Indonesia.

## CAPÍTULO I

### LA ETNIA ROHINGYA Y SUS COMPONENTES IDENTITARIOS

*“Nos llevará cien años recuperar la vida que llevamos desde nuestros antepasados”.*

*Ayub, un hombre rohingya.*

En el presente capítulo se aborda el surgimiento y la evolución de los componentes identitarios que fueron dando forma a la etnia rohingya a lo largo del tiempo. En esta evolución encontramos diferentes momentos donde la percepción de la etnia mayoritaria de los bamar, considerando a los rohingyas como inmigrantes o extranjeros, influyeron en la categorización e identificación de éstos como en la percepción de sí mismos. Al respecto, marcamos tres momentos: una breve revisión de la Antigüedad (desde el 800 a.C. hasta 1800); la época colonial hasta la Segunda Guerra Mundial (desde 1824 hasta 1945); y desde la independencia del país en 1947 hasta el inicio del siglo XXI, momento previo al recrudecimiento de los ataques a la población rohingya.

#### **1. Primeros registros de los componentes identitarios de la etnia rohingya (800 a.C. – 1800)**

A la hora de abordar la actualidad del conflicto rohingya, resulta pertinente realizar un repaso histórico por los orígenes y antecedentes de la etnia en el Estado de Birmania, actual Myanmar. Debemos aclarar que se encuentran numerosos relatos de historiadores acerca de la llegada de esta etnia al territorio mencionado. En este sentido, algunas evidencias históricas demuestran que en lo que en la actualidad es el este de Bangladesh y el estado de Rakhine (al oeste de Myanmar) conocido antiguamente como Arakan, se establecieron comerciantes musulmanes en la era pre-cristiana. Inicialmente no eran identificados como rohingyas, pero sí lo fueron sus descendientes. Por otro lado, la mayoría birmana afirma que dicha comunidad étnica se conformó con inmigrantes ilegales provenientes de Bangladesh e India, que ingresaron en la época del colonialismo británico (Martin, 2017).

La región de Arakan<sup>3</sup> se encuentra actualmente donde se unen los territorios de Birmania con Bangladesh<sup>4</sup>. Con capital en Sittwe, es una cadena montañosa que reviste

---

<sup>3</sup> El término Arakan proviene de árabe o persa y hace referencia a la “tierra del Islam o la paz”. Se cree que su aplicación se produjo a partir de la conquista musulmana en el año 1430 d.C. (Yunus, 1994).

una gran franja costera de una superficie de 36.762km<sup>2</sup>, teniendo frontera al norte, con el estado Chin (Birmania); al este, con las divisiones regionales de Magway, Bago y Ayeyarwady (Birmania); al oeste, con el golfo de Bengala; y al noroeste, con la división regional de Chittagong perteneciente al país de Bangladesh. Este sitio, ubicado en una posición privilegiada en la Bahía de Bengala, fue históricamente lugar de encuentro de asiáticos y europeos que se establecieron a través de reinos e imperios.

Los rohingyas se encuentran muy ligados a la historia de Arakan. Para esta explicación, debemos remontarnos al 3000 a.C., momento en el que se fundó Dhanyawadi (en lo que ahora es el Estado de Rakhine, Myanmar), la capital del primer reino arakanese, cuyo nombre remite a “área grande o cultivo de arroz”. A inicios de la era cristiana, una gran influencia en este espacio fue ejercida por las Rutas de la Seda Marítimas y del Sudoeste, las cuales atravesaban la India y Birmania, conectando las diversas etnias y sus culturas de la época, quienes aprovechaban el intercambio comercial. Fue también por estos caminos que arribó la influencia islámica a Arakan, gracias a la llegada de Sayed Mohammed Hanifa, el cuarto califa del Islam, en el año 680 d.C. (Rohingya Cultural Memory Centre (CMC), s. f.).

En el año 788 d.C., el poder se trasladó desde Dhanyawadi a Vesali (o Wesali), una dinastía que trató de gobernar a través de la paz y la prosperidad, caracterizando al nuevo lugar por ser un importante puerto comercial. Durante este período de reinado, a cargo de Maha Taing Sanda, los comerciantes musulmanes arribaron a Vesali en Arakan y se asentaron en aldeas. La población árabe musulmana desembarcó principalmente en el subcontinente indio, a través del comercio de piedras preciosas, minerales, especias y tejidos (Tahir Ba Tha, 2007). Se trataba de un pueblo marineró con *expertise* en el intercambio de productos, así como con conocimientos en navegación y geografía, lo cual los llevó a monopolizar el comercio entre Oriente y Occidente, utilizando la ruta sobre la franja costera de Arakan para llegar a Birmania y luego a China. De esta manera, el comercio oriental de los mercaderes árabes floreció tanto que el océano Índico y la Bahía de Bengala se convirtieron en lagos árabes (Rahim, 1963: 37). Estas personas llegaban al territorio sin sus familias, por lo que nuevos vínculos se formaban en Arakan. En consecuencia, los descendientes de las uniones entre las mujeres locales y los árabes musulmanes, son una de las bases del núcleo de los rohingyas actuales. Los mercaderes árabes eran devotos seguidores y

---

<sup>4</sup> Ver imagen 1 del Anexo.

predicadores del Islam, por lo cual Arakan fue fuertemente influenciado por la religión islámica (Yunus, 1994: 18).

A mediados de los años 800, los birmanos conocidos como “bamar” que pertenecían al dominio del Imperio Pagano<sup>5</sup>, ingresaron en las montañas de Arakan. No obstante, el rol imperante en estos registros lo tuvo el príncipe del Imperio Pagano, Anawratha, a quien se le adjudica ser el padre de la nación birmana, por haber unificado las regiones de Birmania, por haber establecido el Primer Imperio Birmano y por haber expandido el budismo entre las comunidades hacia el año 1044 d.C. De todas formas, Arakan reafirmó su propia independencia del Imperio Pagano desde el año 1287 d.C. con la Dinastía Launggyet, descendientes de Anawratha.

En el año 1404, Naramaikhla Min Saw Mon, quien había sido el último rey de dicha dinastía, fundó la Dinastía Mrauk-U en Arakan, expandiéndose a Thandwe (en territorio de la actual Myanmar) y Chittagong (hoy ciudad bangladesí). Hasta 1784 se desarrolló el período del reino independiente de Mrauk-U que respetó las manifestaciones multiétnicas y multi-religiosas de su población, permitiendo la construcción de numerosas mezquitas, templos y santuarios, que muy frecuentemente eran visitados por árabes, holandeses y portugueses. En consecuencia, el centro cosmopolita y capital del Reino era conocido como “una segunda Venecia” (Ahmed, 2012).

Ahora bien, en 1784 otra Dinastía denominada Konbaung, de etnia bamar, conquistó Arakan imponiendo el Imperio Birmano. Como consecuencia, alrededor de 35 mil personas de Arakan -mayoritariamente musulmanes- se trasladaron a Chittagong en la Bengala británica, buscando protección del Raj británico<sup>6</sup> tras las persecuciones de los bamar (Martin, 2017).

Bajo este marco, es evidente que antes de los siglos XVIII y XIX, en el territorio bajo estudio, convivían diversos grupos étnicos de los cuales muchos poseían sus propios reinos y principados. Podemos mencionar que se encontraron presentes en aquellos años, los birmanos (bamar), los mon, los karen, los shan y los wa, quienes de “minoría” tenían el hecho de no poder acceder al poder político (como a la Dinastía Toungoo o a la Dinastía Konbaung) por no ser cercanos a las élites superiores. En otras

---

<sup>5</sup> El Imperio Pagano (849 - 1287 d.C.) o también conocido como Imperio Bagan o dinastía Bagan, fue el primer reino birmano que consolidó las bases del idioma y la cultura birmana, así como la expansión de la etnia bamar y el budismo Theravada. Asimismo, bajo el poderío del rey Anawratha, el reino unificó los territorios de la actual Myanmar (Williams, 2021).

<sup>6</sup> El Raj británico fue la forma de denominar al gobierno del Imperio británico en India.

palabras, la diferencia entre sí, no se daba por el origen étnico o la raza, sino por la situación de poder. Las comunidades locales desarrollaron una armonía interétnica a pesar de encontrarse registros de un primer episodio de segregación en el año 1784. Pero podemos considerar que la concordia entre las partes fue efectivamente socavada con la llegada de los británicos, debido a que el sentimiento de identidad entre los pueblos de este momento se daba por el respeto de las relaciones cliente-patrón y la legitimidad hacia los reyes de cada imperio o dinastía (Renard, 2014). Es por este origen marcado por una sólida diversidad cultural, que se habla del país como una de las naciones con mayor heterogeneidad étnica del mundo. Con posterioridad, los nombres de las etnias serán las denominaciones de los estados de la actual Myanmar<sup>7</sup>.

Con el devenir de la historia, los primeros registros que identifican a los rohingyas como tales se encuentran en los escritos de Francis Buchanan. Esta personalidad era un médico escocés que residía en la India que se dirigió a Birmania en 1799, donde se encontró con una etnia musulmana en el actual Rakhine, que se hacía llamar como rohingya. Allí él escribió

I shall now add three dialects, spoken in the Burma Empire, but evidently derived from the language of the Hindu nation. The first is that spoken by the Mohammedans, who have long settled in Arakan, and who call themselves Rooinga, or natives of Arakan. (Buchanan, 1799)

Esta fue una de las primeras referencias al nombre de la etnia, identificada por un idioma y una religión común. El término en cuestión derivaba de la palabra *rohai* o *roshangee* y se remitía a los musulmanes que se habían establecido en Arakan, pero en realidad es una corrupción del término árabe *raham*, que significa bendición o *raham borri*, tierra de las bendiciones de Dios (Yunus, 1994). A su vez, rohingya también denota honesto, obediente, compasivo o bondadoso (Tahir Ba Tha, 2007).

En particular, los rohingya, descriptos como delgados, altos y anchos de hombros, constituyeron desde estos momentos, una identidad nacional única unida por “ancient heritage, a rich culture and distinct language” (Tahir Ba Tha, 2007: 19), como consecuencia de haber convivido en un espacio geográfico limitado denominado como “Patria Tradicional”, bajo un sistema de gobierno de Sultanato. De manera separada, desarrollaron una cultura y una lengua propia, únicas en la región por la mezcla de sus descendientes (Islam, 2011).

---

<sup>7</sup> Ver imagen 2 del Anexo.

Según los registros, los rohingya fueron una etnia muy avanzada. Los comerciantes árabes que se instalaron en el territorio fueron cautivados por los recursos naturales que encontraban en la tierra. De hecho, resulta pertinente remarcar que el terreno de Arakan era muy fértil en este período de surgimiento de la etnia, con condiciones ideales para el laboreo de arroz. Por consiguiente, el 80% de la población rohingya, se dedicaba al pastoreo o agricultura en esta época; seguidamente, la actividad más desarrollada era el comercio de productos alimenticios, y por último, se encuentran los transportistas, los trabajadores de la madera, pescadores, entre otros. Consecuentemente, el arroz fue el alimento de cabecera de las personas de Arakan, formando parte de la dieta básica junto con el pescado y las verduras. La población construía barcos con madera de hierro arakanesa (Pyinkadow Arakan)<sup>8</sup>, además de que el bambú se encontraba de manera abundante. Desde este momento, también se desarrollaron plantaciones de té y caucho (Yunus, 1994).

La religión fue el gran componente identitario que unió a la población. Los árabes musulmanes profesaron el Islam y sus enseñanzas congregaron a una multitud de seguidores; incluso mujeres indígenas recurrían a sus conocimientos de medicina para dar a luz a sus niños que luego servían a los reyes de Arakan (Tahir Ba Tha, 2007). En particular, los rohingyas practicaron desde estos tiempos la variante sunnita del Islam<sup>9</sup>. Las tradiciones islámicas se hicieron presentes estableciendo mezquitas y cementerios en el Estado de Arakan. Asimismo, las festividades y rituales religiosos, tales como el Eid al-Adha<sup>10</sup> (conocido como Qurbani) y el mes de Ramadán<sup>11</sup>, operaron como puntos de encuentro de la sociedad para regocijarse en las casas de vecinos y parientes. No obstante, cada unidad social tuvo su propia mezquita para la oración de sus habitantes.

En aquellos momentos, la monogamia era practicada por los rohingya y las personas no podían casarse con otros no musulmanes. Por lo tanto, los padres jugaban

---

<sup>8</sup> En India, Hyderabad, el príncipe Mehboob Ali Khan tenía un armario de 124 puertas, hechas de la más resistente madera de Birmania, considerado un antídoto perfecto contra las termitas (Duclos, 2023).

<sup>9</sup> Los sunnitas constituyen la rama mayoritaria entre los musulmanes, frente a los chiitas. Su nombre proviene de la expresión “Ahl al-Sunna”, que significa “la gente de la tradición”, ya que se vincula a las prácticas que derivan de las acciones del profeta definitivo, Mahoma, quien no dejó ningún sucesor para la dirección de la comunidad musulmana (Flaquer, 2004).

<sup>10</sup> Eid-al-Adha o Fiesta del Sacrificio, es una de las festividades más importantes que posee la religión islámica. Hace referencia al día en que el profeta Ibrahim demostró la voluntad de sacrificar a su hijo Ismael, luego de que Dios así se lo ordenara. Este acto es celebrado como un testimonio de su fe en Dios (Tanenbaum, 2019).

<sup>11</sup> El Ramadán es el nombre que recibe la celebración más importante para aquellos que profesan el Islam. Durante el mes de duración de la festividad, que es determinado según el calendario lunar, los musulmanes realizan el ayuno desde la salida del sol y hasta su puesta, utilizando el tiempo para orar y para compartir con la familia (Moreras, 1999).

un rol central en la vida de sus hijos, condicionando y arreglando los matrimonios de ellos, previo estudio y revisión de la descendencia familiar.

La cultura de los rohingyas se componía de diversos elementos, principalmente por la afición a la música y al baile. Entre las canciones que más se llevaban a cabo en grupo, se encontraban baladas, canciones de amor, canciones místicas y de cuna. Igualmente, la etnia posee una larga tradición en la práctica de deportes. Algunos de los juegos que menciona Tahir Ba Tha (2007) son: Boli-Khela (lucha libre), Ghari-Khela (carreras de botes), buceo y natación.

Aunque al hablar de los rohingyas nos estamos refiriendo en parte a la civilización islámica, debemos destacar que el idioma se formó por dialectos de árabes, persas, urdus y bengalíes. Por la cercanía geográfica y las coincidencias culturales e históricas, el lenguaje resulta muy parecido al idioma chittagoniano, un dialecto hablado en Bangladesh (Mohajan, 2018). De este modo, los autores consideran que no se trata de un lenguaje de reciente formación, sino que se fundamentan en los registros escritos del siglo V, así como en las monedas del Estado de Arakan que ya se fundían en árabe y persa (Tahir Ba Tha, 2007). De esta manera, los autores consideran que la lengua es la base principal de la cultura de los rohingyas (Chowdhury, 2006).

Hasta aquí, hemos visto que el último reino de Arakan se caracterizó por contener en su interior a una multiplicidad de etnias donde los rohingyas eran una de ellas. Sin embargo, el equilibrio interétnico presente en la heterogeneidad cultural de estos años no estuvo exento de los comportamientos de opresión de una etnia por sobre la otra, ya que en 1784 se registró un primer acontecimiento de expulsión que sufrieron los musulmanes. Pese a lo sucedido, la llegada de los británicos significó la reversión de este tipo de prácticas segregacionistas y la mejora de las condiciones de vida del resto de las etnias minoritarias, entre ellas los rohingyas. Como se verá en el apartado siguiente, la diferenciación y favoritismo de unas etnias sobre otras quebró las lógicas de vinculación, generando las primeras marcas de enfrentamiento interétnico.

## **2. La etnia rohingya durante la etapa del colonialismo y la Segunda Guerra Mundial (1824 – 1945)**

Myanmar fue un caso más del colonialismo de Reino Unido. La presencia de dicha potencia se extendió desde fines del siglo XVIII hasta el siglo XX en las naciones asiáticas y africanas, arribando a territorios donde existían diversas civilizaciones con costumbres, idiomas y religiones propias. El objetivo de la potencia europea era acceder

a nuevos mercados para colocar sus excedentes industriales, a cambio de la obtención de materias primas baratas (Wabgou, 2012).

En el territorio asiático, el Reino Unido se hizo presente a través de la Compañía Británica de las Indias Orientales<sup>12</sup>, controlando a las comunidades mediante las factorías comerciales. Su poderío se extendió por la mayoría del suelo indio, llegando a extender las fronteras hacia el oeste en Beluchistán y el este en Birmania (Wabgou, 2012).

Bajo este marco, la llegada británica a Birmania se produjo en el año 1824, a partir de las denominadas “guerras anglo-birmanas” que enfrentaron al Imperio Británico y al Imperio Birmano, reino que comprendía el territorio de Arakan habitado por los rohingyas<sup>13</sup>. El territorio del país era de especial importancia para los ingleses, sobre todo desde una mirada estratégica, debido a que tener el control de Myanmar devenía en múltiples beneficios, tales como la protección de la India -la “joya de la Corona”-, la extracción de variados recursos naturales para su posterior exportación (madera, jade, arroz, caucho), la conexión geográfica hacia Singapur, la llegada al mercado chino y el intento de mantener por fuera a la potencia francesa de estos nuevos lugares de ocupación (Llandres Cuesta, 2016). El antagonismo colonial que enfrentaba a Francia con Reino Unido se daba a causa de la rápida expansión de ambas potencias imperiales, donde la primera de ellas logró asentarse y controlar Indochina (1862), Camboya (1863), Annam (1883) y Laos (1893) (Wabgou, 2012).

Las tres guerras anglo-birmanas provocaron un proceso de desgaste del Imperio Birmano, conduciéndolo a su caída. La primera guerra (1824-1826) se explica por el movimiento expansionista birmano hacia el oeste, en Bengala Oriental y Manipur; la segunda (1852) por las disputas comerciales y los recursos naturales; y la tercera (1885) por la influencia francesa y su posible expansión hacia la Alta Birmania, así como el control del comercio con China (Steinberg, 2013).

La conclusión de las tres guerras supuso que los ingleses completaran su misión de dominar todo el territorio: Birmania pasó a pertenecer a la India británica como una provincia a partir del 1 de enero de 1886. De esta manera, los dirigentes de la nueva

---

<sup>12</sup> En el año 1857 se produjo el motín de los soldados indios, conocidos como “cipayos”. La rebelión desafió el poder de la Compañía Británica de las Indias Orientales en la región y a pesar de que lograron sofocarla, la Compañía perdió el control de sus posesiones transfiriendo el gobierno a la Corona británica y dando paso entonces al Imperio británico de la India. De esta manera, a partir de 1877 la reina Victoria I se convirtió en la primera soberana británica como emperatriz de la India, un título que se mantuvo hasta la independencia del país en 1947.

<sup>13</sup> El Imperio Birmano bajo la Dinastía Konbaung gobernó gran parte del territorio birmano, conquistando Arakan en 1784.

administración, pasaron a ser ingleses e hindúes, relegando a los birmanos a la marginalidad del servicio militar (Ponce Aguilar, 2014).

La diversidad étnica sólo devino en un tema de preocupación cuando los británicos ocuparon el territorio a través de las mencionadas guerras, donde comenzaron a hablar de “minorías”. Esto se debió a que se entendía que este término hacía referencia a un grupo inferior numéricamente y diferente al grupo mayoritario, que es objeto de explotación y discriminación (Kinloch, 1979). En general, los europeos tenían la creencia de que una nación solo debía ser poblada por miembros de esa nación, por lo que fueron ellos quienes introdujeron conceptos como “nación” o “frontera nacional”, y a partir de allí cambiaron la percepción interétnica que reinaba en Birmania (Renard, 2014).

De esta manera, con posterioridad a los conflictos, los británicos establecieron una administración doble en el territorio de Myanmar: la Alta Birmania (territorio conquistado en la última guerra) y la Baja Birmania (aquí se encontraba el estado de Arakan). La zona de administración más importante fue la Alta Birmania, donde se concentraron las inversiones que llegaban al país, por lo que allí se construyeron las rutas ferroviarias y del transporte fluvial, así como también allí fue donde se desarrolló el centro económico del cultivo de arroz y la explotación de caucho, tabaco, entre otros (Llandres Cuesta, 2016). Alrededor de este territorio, fueron creadas las áreas fronterizas, agrupando a las poblaciones sahan, karen, kachin, chin y wa. En efecto, las minorías étnicas fueron desplazadas del espacio de hegemonía británica. Incluso el budismo, la religión mayoritaria, y sus fieles, que habían sido protegidos por los antiguos reinos, fueron reprimidos por los colonos, quienes intentaron expandir el cristianismo. En otras palabras, los budistas se convirtieron en un grupo desfavorecido en la era colonial (Ballesteros, 2019). Por estos motivos, a través de la táctica estratégica de “divide y vencerás”, el colonialismo inglés dio inicio a las divisiones culturales étnicas ampliando la brecha de diferenciación y las posibilidades de resentimientos entre las mismas.

Durante esta etapa, los musulmanes del estado de Arakan -este último en el marco de la Baja Birmania- eran denominados no solo como musulmanes, sino también como mohamaden, chittagonianes o bengalíes, rooingas y rossawns. Aquí el área de Arakan estuvo constituida por aproximadamente 20.000 millas cuadradas. En dicho territorio, la población gozó de bienestar debido a que las opresiones fueron consideradas ilegales. Como se dijo anteriormente, cabe recordar que en 1784 la

Dinastía birmana-bamar conquistó Arakan, provocando una gran migración de musulmanes, y específicamente rohingyas, hacia la Bengala británica, en busca de protección tras las persecuciones de la etnia bamar. En este sentido, con la extensión del régimen colonial a Birmania, reinó la paz y la seguridad, gracias a lo cual muchos de los musulmanes que antes habían sido expulsados por los birmanos-bamars tuvieron la posibilidad de regresar a sus hogares. También operó como factor positivo en este regreso, la mejora en los sistemas de transporte y comunicación que habían incorporado lanchas y barcos de vapor en los cursos de agua (Yunus, 1994). Los ingleses colaboraron en esta tarea, ya que los administradores coloniales fueron quienes impulsaron la migración de musulmanes de habla bengalí para trabajar en las plantaciones de té, arroz y caucho (Sarkar, 2018).

Durante este período entonces, se intensificó el cultivo de arroz como la forma que tuvieron los rohingyas de subsistir. Gracias a la fertilidad característica del suelo del norte de Arakan, por los valles de Mayu, Kaladan y Lemro, esta porción del territorio fue denominada como “granero de arroz”. La gran producción tenía además un excedente, que servía para exportar a Chittagong, Calcuta, Madaras, Colombo y Kochin (Yunus, 1994). Además, esta situación se vio beneficiada por la apertura del Canal de Suez en el año 1869, lo que operó como un estímulo para la exportación de arroz y la demanda de mano de obra (Leider, 2018).

En cuanto al carácter étnico, un oficial del ejército británico sostuvo en aquellos años que “they are quite unlike any other product of India or Burma that I have seen. They resemble the Arab in name in dress in habit. The women and more particularly the young girls, have a distinctive Arab touch about them” (Yunus, 1994). De todas maneras, los registros contribuyen en este aspecto cuando se afirma que con la llegada de los británicos, la vestimenta cambió<sup>14</sup>. Los rohingyas comenzaron a utilizar una camiseta de mangas largas o cortas, que se conoce como “Bazu”, la cual revestía la parte superior del cuerpo. El “Longi” era la prenda que cubre la parte inferior. Esta última prenda era el atuendo utilizado de forma tradicional para variadas ocasiones, desde el trabajo, hasta bodas y festivales. Las mujeres, en cambio, utilizaban el “Suli” para la parte superior y el “Táäi” para la parte inferior. Aunque era común el uso de vestidos que poseían variadas denominaciones. Las más jóvenes, solían vestir también, un cinturón de seda denominado “Rayshamer-Dowali”, y el pañuelo “Nummal” que

---

<sup>14</sup> Ver Imagen 3 del Anexo.

cubría tanto la cabeza, como los hombros. Asimismo, las mujeres llevaban el “Burkha”, un velo tradicional, para desplazarse en los espacios públicos (Tahir Ba Tha, 2007).

Por su parte, el lenguaje rohingya o ruaingga, adquirió palabras del inglés. Sin embargo, el idioma persa se siguió utilizando como lengua oficial en Arakan hasta el año 1836. Luego, los ingleses suplantaron el persa, el bengalí y el rohingya, por el idioma inglés y el urdu<sup>15</sup> (Mohajan, 2018). Por ello es que “many feel the racist and segregationist elements of British rule contributed to the degradation of Burman culture” (Steinberg, 2013: 39).

Iniciado el siglo XX, la influencia de las ideas europeas condujo a la creación del movimiento nacionalista por parte de la mayoría birmana, sobre todo, con gran presencia de jóvenes budistas. Hacia 1930, los movimientos estudiantiles se convirtieron en el sello de la insurrección nacional frente a la ocupación británica. Aquí tuvo una gran incidencia el movimiento nacionalista indio con el fuerte liderazgo de Mahatma Gandhi (Steinberg, 2013). Tras un largo período de reclamos, en 1937 Birmania pasó a ser considerada como un territorio diferenciado de la India británica, con una nueva constitución que concedió el autogobierno interno o “*Home Rule*” (Ponce Aguilar, 2014).

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) enfrentó a los bandos liderados por los Aliados (Reino Unido, Estados Unidos, Francia y la Unión Soviética) y las Potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón). La contienda bélica no se llevó adelante solamente en territorio europeo, sino también en el norte de África y en el Asia Oriental, región en la que se encuentra Birmania.

Este fue el momento considerado como oportuno para franquear el control británico por parte de los independentistas birmanos, aprovechando que los colonizadores se encontraban inmersos en la conflagración mundial. Sin embargo, es importante remarcar que la oportunidad provino del Imperio de Japón. Los japoneses estaban muy interesados en el territorio de Birmania debido a tres motivos. Primero, que dicho Estado sería el margen exterior occidental de la esfera de influencia japonesa, operando como un escudo de protección frente a un eventual ataque británico. Segundo, se buscaba cerrar la “carretera birmana”<sup>16</sup> por la cual Birmania abastecía a la República

---

<sup>15</sup> El idioma urdu fue la lengua hablada por los musulmanes que habitaban el subcontinente indio antes de la partición entre India y Pakistán, por lo cual en la actualidad el urdu es la lengua nacional de Pakistán y uno de los 24 idiomas oficiales de la India.

<sup>16</sup> Se trató de una carretera que unía a Birmania con el suroeste de China durante los años 1937-1938, para proveer de suministros a la República de China durante la guerra con Japón (Tatsuro, 1985).

de China, con quien Japón se encontraba en guerra desde 1937<sup>17</sup>. Finalmente, el territorio era un espacio propicio para la expansión japonesa (Llandres Cuesta (2017).

En breve, los japoneses luchaban contra los británicos por la conquista y control de los territorios birmanos. Sin embargo, al interior del país cada bando fue haciéndose de aliados para su propia causa. Los británicos tuvieron el apoyo de grupos minoritarios, entre ellos los rohingyas, y por su parte los japoneses se respaldaron en la mayoría bamar de religión budista.

El movimiento nacionalista de Birmania se encontraba organizado en tres partidos: el Partido Thakin, el Partido Sinyetha y el Partido Myochit. El más influyente fue el primero de ellos, ya que de allí nació el Ejército Independiente de Birmania (BIA) el cual había reclutado a los “Treinta camaradas”, entre ellos, Aung San, quien luego se convertiría en el padre de la independencia birmana y Ne Win, quien posteriormente ocupó el cargo de Primer Ministro desde 1962 a 1988. Los Treinta Camaradas constituyeron luego las Fuerzas Armadas de Birmania (*Tatmadaw*<sup>18</sup>) con la esperanza de ser ayudados por los japoneses para expulsar a los británicos del territorio y lograr ser independientes. Los japoneses se acercaron a Aung San para ofrecerle ayuda militar y entrenamiento para una operación conjunta, lo que dio como resultado el establecimiento de destacamentos de voluntarios birmanos de alrededor de 10.000 hombres, que llevaron a la conformación del Ejército Nacional Birmano en 1943 (Lintner, 1999). Seguidamente los japoneses ingresaron al territorio y declararon el Estado de Birmania bajo la constitución de un gobierno dirigido por el líder político birmano, Ba Maw, lo cual desalentó las esperanzas de los birmanos de lograr la independencia.

En este momento de la historia birmana, se produce una primera ruptura entre la mayoría bamar y la etnia musulmana de los rohingya, cuando estos últimos se posicionaron del lado de los británicos, dado el lazo de confianza y lealtad que habían construido. Los rohingyas habían sido uno de los grupos privilegiados para conservar su propia estructura política y tribal tradicional, lo cual hizo que la mayoría budista comenzara a verlos como una amenaza (Settles, 2020). En este marco, los ingleses

---

<sup>17</sup> La guerra sino-japonesa se desarrolló desde julio de 1937 hasta septiembre de 1945, entre la República de China y el imperio nipón, luego de que el ejército japonés, que ya se encontraba en Manchuria, ingresara en territorio norte y este de China provocando el incidente del Puente de Marco Polo, donde dichas tropas se enfrentaron con el ejército chino.

<sup>18</sup> Tatmadaw es el nombre que recibe la institución militar en el país asiático. Las Fuerzas Armadas son el actor con mayor influencia en Birmania/Myanmar desde su independencia, considerados como los garantes de la estabilidad y la unión del Estado (Llandres Cuesta, 2016).

mantuvieron el control de las áreas musulmanas al norte de Arakan, mientras que los japoneses dominaban el sur, poblado mayoritariamente por los budistas luego de la expulsión de los musulmanes.

De hecho, Arakan fue la primera línea de conflicto, debido a que en el año 1942 estalló la violencia entre los budistas pro japoneses y los musulmanes rohingya pro británicos, lo que comúnmente se conoce como la Campaña de Birmania, una “guerra olvidada” (Sarkar, 2018). Con anterioridad a la salida de los británicos, la potencia europea había armado a los rohingyas reclutándolos en la “*V-Force*”, una organización guerrillera para impedir el avance japonés, a cambio de que se les concediera a los rohingya la autonomía administrativa o bien un “área nacional musulmana” en el actual distrito de Maungdaw, al oeste de Myanmar. De todos modos, el vacío de poder fue inmediatamente ocupado y se desató una masacre intercomunitaria: los japoneses junto a los budistas se aproximaron a Arakan y hostigaron a los musulmanes, implicando la huida al este de Bengala de aproximadamente 22.000 de ellos y otros 40.000 hacia Chittagong, así como varios terminaron muriendo asesinados o por la hambruna. A su vez, los rohingyas respondieron con incursiones y matanzas de decenas de budistas (Yegar, 2002). Desde aquí, la incompatibilidad étnica se haría cada vez más visible y comenzaría a obstaculizar el estado de armonía (Druce, 2020).

Sin embargo, una vez que el desenvolvimiento de la guerra se tornó desventajoso para Japón, el gobierno nipón se tornó favorable a la independencia. Por consiguiente, los birmanos, bajo el liderazgo de Aung San, se propusieron quitar del poder a los japoneses a través de la formación de la Organización Antifascista (AFO) (que luego cambió su nombre a Liga Antifascista por la Libertad de los Pueblos (AFPFL) e iniciaron un alzamiento contra ellos, al tiempo que entablaron diálogos con los británicos. En marzo de 1945, las fuerzas japonesas fueron expulsadas en su mayoría del territorio birmano (Ponce Aguilar, 2014).

Los gobernantes coloniales británicos hicieron importantes concesiones a los rohingyas en la Birmania de la posguerra. Como recompensa por su participación en la guerra, la etnia tuvo permitido el acceso a puestos administrativos en Arakan, lo que los llevó a creer en la posibilidad de obtener la tan ansiada autonomía administrativa. Pero los esfuerzos serían en vano, ya que la descomposición de la India británica avanzaba con rapidez y los rohingyas pasaban a anhelar su anexión al nuevo país musulmán de Pakistán (Sarkar, 2018).

Finalmente, aunque el Reino Unido intentó recuperar la colonia, los birmanos se habían organizado en la Organización de Voluntarios del Pueblo. Por ende, rápidamente surgieron protestas y huelgas que dieron paso a las negociaciones para la independencia. El 27 de enero de 1947, el Tratado Aung San-Attlee fue establecido en Londres, a través del cual Birmania alcanzaba la independencia aunque de manera declarativa. Tal como lo anuncia su título, dicho acuerdo fue firmado por el General Aung San, líder del Ejército Birmano y Clement Attlee, Primer Ministro británico. En el documento se declaraba la instauración de una Asamblea Constituyente para la confección de la futura Constitución y las posteriores elecciones (Aung San-Attlee Agreement, 1947). Aun así, muchos líderes étnicos, entre ellos los rohingyas, no dieron su apoyo al acuerdo porque seguían creyendo en la posibilidad de adquirir el derecho a la autodeterminación que les brindarían los británicos, lo cual no fue incluido en el acta de independencia.

Recapitulando, los ingleses ingresaron en Birmania separando a las etnias y clasificándolas a su manera con el objetivo de fragmentar el poder. Los efectos de esta política resultaron desfavorables para la población mayoritaria, la etnia bamar, frente a lo cual los grupos minoritarios como los rohingyas se convirtieron en los favorecidos. La ilegalidad de las prácticas opresoras por parte de los bamar, el regreso de los rohingyas para servir como mano de obra o la integración del inglés en el idioma rohingya, fueron algunos de los ejemplos aquí mencionados que llevaron a la etnia en estudio a posicionarse del lado de los colonos hasta en la contienda armada, a cambio de la promesa de la autodeterminación.

### **3. La etnia rohingya desde la independencia de Birmania hasta el inicio del nuevo siglo (1947 – 1999)**

#### **3.1. Unión de Birmania (1948 – 1958)**

Si bien a inicios de 1947 el general Aung San consiguió la declaración de la independencia de la metrópoli en el mencionado Tratado Aung San-Attlee, será recién a comienzos de 1948 cuando Birmania efectivice su independencia. En este sentido, los primeros años de autonomía estuvieron marcados por el gran desafío de consolidar el nuevo Estado y afianzar su propio territorio nacional, sobre todo luego del conflicto bélico internacional.

La Segunda Guerra Mundial tuvo efectos desfavorables para el país, vinculados a las pérdidas humanas, la destrucción de la infraestructura y los problemas económicos.

Asimismo, se sumaba la paralización de las inversiones y la inexperiencia para administrar políticamente el país. El nuevo gobierno liderado por el primer presidente de la Unión, Sao Shwe Thaik, y el Primer Ministro, U Nu, le encomendó al general Aung San dirigirse a las áreas fronterizas para entablar un diálogo de confianza con los pueblos de nacionalidades étnicas (Burma Link, 2014c), como forma de unificar el país. El 12 de febrero de 1947 se estableció el Acuerdo de Panglong, firmado por el gobierno birmano, representado por Aung San y los representantes de los grupos minoritarios más grandes, shan, kachin y chin. Allí, se acordó la formación de la Unión de Birmania, que sería el primer gobierno independiente, así como también se concedió la “autonomía plena y total en su administración interna” de las zonas fronterizas (Burmese Government, Kachin Committee, Chin Committee, Shan Committee, 1947). En la conferencia, el general Aung San se dirigió a dichas minorías declarando:

If we want the nation to prosper, we must pool our resources, manpower, wealth, skills, and work together. If we are divided, the Karens, the Shans, the Kachins, the Chins, the Burmese, the Mons and the Arakanese, each pulling in a different direction, the Union will be torn, and we will all come to grief. Let us unite and work together. (Burma Link, 2014b)

Los rohingyas no fueron tenidos en cuenta en esta Conferencia ni tampoco en el acuerdo establecido, por lo cual no se los reconoció como un grupo minoritario legítimo. A su vez, otros grupos étnicos como los karen y los mon tampoco participaron (Walton, 2008).

El 24 de septiembre de 1947 se adoptó la Constitución que establecía una democracia parlamentaria en un Estado multiétnico. De esta manera, el Parlamento se dividía en dos cámaras: la Cámara de Diputados, que representaba a todo el país y ejercía el control financiero; y la Cámara de Nacionalidades, que daba voz a las minorías. En este documento, las presiones internas llevaron a establecer que el país sería una “república soberana independiente”, descartando cualquier tipo de posibilidad de formar parte de la comunidad británica, es decir, la Commonwealth (Steinberg, 2013). A su vez, el artículo 201 de la Carta Magna reconocía el derecho a la libre determinación de las minorías étnicas del país, prerrogativa que como veremos no fue aplicada en la práctica (Esteve Moltó, 2011). En efecto, en estos momentos los líderes rohingyas se reunieron con el fundador de Pakistán, Muhammad Ali Jinnah, para presentarle sus deseos de anexión al reciente país. Luego se conformó la Liga Musulmana de Arakan del Norte de Akyab (actual Sittwe, capital del Estado de

Rakhine/Arakan), que volvió a recordar la posibilidad de anexión. Pero Jinnah se negó argumentando que no iba a inmiscuirse en los asuntos internos de Birmania por lo que los rohingyas recurrieron al gobierno birmano, solicitando la concesión de dos municipios a Pakistán, propuesta que también fue rechazada por el Parlamento de Birmania (Tinker, 1958).

En simultáneo a estos acontecimientos, se creó el Partido musulmán Mujahed, dirigido por el Sr. Jafar Hussain, o más conocido como Jafar Kawal. El objetivo de este partido era la creación de un estado autónomo musulmán, dentro de la Unión de Birmania, aunque terminó fracasando (ARNO, 2006).

En cuanto a la ciudadanía, la nueva Constitución estipulaba que había una sola ciudadanía en toda la Unión para quienes reunieran los siguientes requisitos: 1) toda persona cuyos padres sean o hayan pertenecido a alguna de las razas indígenas de Birmania, 2) toda persona nacida en cualquiera de los territorios incluidos en la Unión, al menos uno de cuyos abuelos pertenezca a alguna de las razas indígenas<sup>19</sup> de Birmania, 3) toda persona nacida en cualquiera de los territorios incluidos en la Unión de padres que, de haber estado vivos al comienzo de esta Constitución, habrían sido ciudadanos de la Unión, 4) toda persona que haya nacido en cualquiera de los territorios que en el momento de su nacimiento estuvieran incluidos en los dominios de Su Majestad Británica y que haya residido en cualquiera de los territorios incluidos en la Unión durante un período no inferior a ocho años en los diez años inmediatamente anteriores al 1 de enero de 1942 y que tenga intención de residir permanentemente en ellos y que manifieste su elección de la ciudadanía de la Unión en la forma y plazo prescritos por la ley, será ciudadano de la Unión (Union of Burma, 1947).

En aquel momento, un acalorado debate se llevó adelante a raíz de la ubicación de los rohingyas en los artículos de la Constitución. Fue entonces cuando el Primer Ministro U Nu, exclamó: “Los musulmanes de Arakan pertenecen ciertamente a una de las razas indígenas que Birmania representa. De hecho, no hay ninguna raza indígena pura en Birmania” (Citado en Tahir Ba Tha, 2007:25). Además, agregó que las personas que residían en Maungdaw y Buthidaung eran hermanos y ciudadanos denominados rohingyas, teniendo el mismo status de nacionalidad que los demás habitantes del país.

---

<sup>19</sup> El término “raza indígena” es utilizado para hacer referencia a un pueblo proveniente de una civilización y cultura diferente, que residió en el territorio de la Unión antes de 1823, año en que los británicos ocuparon Arakan.

Pero tras el asesinato de Aung San el 19 de julio de 1947, se “puso fin a la época más optimista de la independencia de Birmania” (Ponce Aguilar, 2014:11). Por esta razón, Thakin Un, un líder nacionalista, se hizo cargo de la política del reciente y convulsionado país. La responsabilidad del nuevo gobierno se centró en las zonas centrales de Birmania, sin prestar atención a las insistentes demandas de las minorías, como los rohingyas, en las fronteras del Estado.

En el marco del devenir de los acontecimientos dados a conocer previamente, el 4 de enero de 1948 Birmania efectivizó su independencia. Siendo uno de los elementos principales de un Estado, el nuevo país con capital en Rangún (o Yangon)<sup>20</sup> limitó su territorio hacia el noroeste con Bangladesh e India, al noreste con China, y al este y sureste con Laos y Tailandia. Este país quedó conformado por una población multinacional, multicultural y multireligiosa, donde a pesar de haberse establecido en aquel año el birmano como idioma oficial, se practican aproximadamente más de 100 dialectos e idiomas diferentes<sup>21</sup>, y se profesan como religiones: el budismo theravada<sup>22</sup>, el cristianismo, el islam, el hinduismo y el animismo (Warzone Initiatives, 2015).

Sin embargo, en seguida se inició una guerra civil muy prolongada desde 1949 marcada por la hostilidad intercultural entre el ejército nacional birmano y los ejércitos de la oposición étnica, donde los principales grupos de oposición fueron el Partido Comunista de Birmania (CPB)<sup>23</sup> y los nacionalistas karen en la Unión Nacional Karen

---

<sup>20</sup> La capital ubicada en Rangún (Yangon) fue modificada por Nay Pyi Taw, en el centro del país, de manera repentina en el 6 de noviembre de 2005 tras la decisión de la Junta Militar que gobernaba el país desde 1962.

<sup>21</sup> Para el año 2022, la población que hablaba el idioma birmano era de aproximadamente 38.8 millones, incluyendo habitantes birmanos (en un 69%) y de países vecinos como Tailandia, Bangladesh, Malasia, China, entre otros (World Data, s. f.). El birmano es además la segunda lengua de las minorías étnicas al interior del país, las cuales hablan los siguientes idiomas: shan (hablado por 3.2 millones), karen (hablado por 2.6 millones), kachin (hablado por 900 mil), tamil (hablado por 1.1 millones), chin (hablado por 780 mil) y mon (hablado por 750 mil). Con respecto al idioma rohingya, se calcula que hay 1.8 millones de hablantes (Ethnologue, s. f.).

<sup>22</sup> El budismo theravada es una de las dos tradiciones principales de dicha religión, junto con la variante mahayana. La que aquí nos interesa, es la que sigue las enseñanzas del Buda histórico como maestro de dioses y hombres, y que se encuentra sobre todo en Sri Lanka, Tailandia, Camboya, Laos y Myanmar; diferente de la mahayana que ve al Buda como un método, y no como una doctrina, y que por su parte, se encuentra expandida en el Tíbet y China (BuddhaNet, s. f.).

<sup>23</sup> Fundado en 1939, el CPB es el partido político más antiguo de Birmania, integrándose luego en la coalición política y militar de izquierda denominada Liga Popular Antifascista por la Libertad (AFPFL). Sin embargo, por diferencias sobre cómo gobernar el nuevo Estado, el CPB se distanció de los socialistas y la AFPFL adquirió preponderancia tras la independencia del país en 1948. En efecto, el CPB fue expulsado del grupo y dio inicio a acciones de insurgencia hasta 1989. Su nueva aparición se realizó en el golpe de Estado de Myanmar en 2021 contra el Consejo de Administración del Estado, la junta militar que se estableció luego del golpe (Gomá, 2011).

(KNU)<sup>24</sup>. Si bien los rohingyas no tuvieron una participación directa en estos enfrentamientos, lo sorprendente es que se inició un conflicto interétnico que se ha extendido hasta la actualidad (Burma Link, 2014c).

Más allá de las anteriores circunstancias, los rohingyas gozaron de reconocimiento en tanto sujetos políticos entre 1948 y 1962, dado que la etnia tuvo la posibilidad de sufragar en las elecciones que tomaron lugar en ese período de tiempo. Por ejemplo, las dos primeras mujeres parlamentarias fueron de la etnia rohingya, Zura Begum y Khin Kyi. Esto se debió a que, la Ley de Ciudadanía de la Unión de 1948 proclamó a cualquier persona “de antepasados que durante dos generaciones al menos hayan hecho de cualquiera de los territorios incluidos en la Unión de Birmania su hogar permanente y cuyos padres y él mismo hayan nacido en cualquiera de esos territorios” (Union Citizenship Act, Gobierno de Myanmar, 1948). En realidad, se habían tenido en cuenta las recomendaciones de los dos miembros rohingyas que habían participado en la Asamblea Constituyente de 1947, Mohammed Abdul Gaffar y Sultan Ahmed, quienes solicitaron incluir a la etnia en la lista de las “razas nacionales” (Calles Gómez, 2018). De esta manera, los rohingyas fueron partícipes de la vida pública en aquellos años, ejerciendo cargos en escuelas, tribunales, hospitales y destacamentos policiales, aunque la mayoría de ellos trabajaban como agricultores (USHMM, s. f.).

Otro hecho muy importante vinculado al reconocimiento de su identidad se suscitó en 1950. El Primer Ministro U Nu había realizado una visita al norte de Arakan, frente a lo cual un grupo de ancianos de la zona se identificaron formalmente con el uso del etnónimo “rohingya”, para referirse a su etnia y reivindicar sus derechos (Jilani, 1999).

El inicio de la década del 60’ trajo consigo las elecciones del 6 de febrero de 1960, las cuales fueron consideradas como libres y justas. U Nu, del Partido de la Unión, obtuvo la victoria gracias a la mayoría de los votos budistas, ya que su devoción lo había llevado a prometer convertir al budismo en la religión del Estado, haciéndolo realidad en 1961.

En este breve período de gobierno, el Primer Ministro estableció la Administración de la Frontera Mayu (MFA, por sus siglas en inglés) en las provincias

---

<sup>24</sup> La KNU es una organización política que representa al pueblo karen de Birmania y que posee además, un ala armada a cargo del Ejército de Liberación Nacional Karen (KNLA). Fue fundada en 1947 y desde el 31 de enero 1949 iniciaron una campaña armada contra el gobierno central reclamando el establecimiento de un estado independiente Karen en el sur y el sureste del país. Luego, en 1976 el grupo armado modificó su objetivo y comenzó a solicitar un sistema federal (Loong, 2022).

de Maungdaw, Buthidaung y la zona oeste de Rathedaung. De esta manera, los rohingyas fueron reconocidos como una raza indígena del territorio birmano (Tahir Ba Tha, 2007). Asimismo, seguían utilizando tarjetas de racionamiento que habían sido expedidas por los británicos, para confirmar la ciudadanía birmana (Parnini, 2013).

Pero las fuerzas militares, o *Tatmadaw* (de acuerdo a la designación otorgada en el país), empezaron a ganar presencia tras la intranquilidad que les generaban estas medidas del gobierno. Recordemos que el *Tatmadaw* había heredado la influencia de Aung San, padre de la independencia que había luchado por la unificación del país. Uno de los hechos que inquietaba a la fuerza era que el Primer Ministro había promulgado un proyecto de ley para garantizar la libertad de culto, a lo que los militares se oponían férreamente porque tenían la idea de “preservar la Unión” (Steinberg, 2013).

Así fue que, como una medida de defensa del Estado, los militares llevaron a cabo un golpe de Estado el 2 de marzo de 1962 y arrestaron a sus contrincantes, desde funcionarios ejecutivos, hasta legisladores y jueces (Ponce Aguilar, 2014; Steinberg, 2013). Se dio inicio entonces a lo que se conoce en la historia como el período del *Tatmadaw*.

### **3.2. El período del *Tatmadaw* y la segregación rohingya (1962 – 1999)**

Como hemos visto, los años pos-independentistas estuvieron marcados por la preocupación de consolidar el Estado-nación evitando la desmembración del territorio, para lo cual el *Tatmadaw* jugó un rol central. En ese proceso, se consolidó la identidad del Estado bajo la mayoría de la etnia bamar y la religión budista, en detrimento de los reclamos de las demás etnias minoritarias. La evolución posterior de los eventos políticos internos del país debemos analizarla bajo la lupa de los factores sistémicos, es decir, la Guerra Fría.

El golpe de Estado impuso al Comandante de las Fuerzas Armadas y cúspide del Consejo Revolucionario, Ne Win, como cabeza del gobierno que fue configurado con la participación de personas de su confianza, la mayoría de ellos militares. Se estableció un sistema de partido único mediante el Partido Birmano del Programa Socialista (BSPP, por sus siglas en inglés), imitando el modelo del socialismo soviético bajo el lema “la vía birmana al socialismo” (Steinberg, 2013). El mismo había sido declarado en un documento del 30 de abril de 1962, donde se conjugaban socialismo, budismo y humanismo. Esta ideología promovida por el líder Ne Win, promulgaba la propiedad estatal de todas las formas de producción, incluida la agricultura (Gomá, 2014).

Como objetivos del golpe, los militares se propusieron alcanzar cuatro metas: ensure that the Union of Burma would not be dismantled through minority secession, free Burma from what the military regarded as incompetent and corrupt civilian rule, strengthen the socialist base of the economy, and provide the foundation for the perpetuation of military hegemony over the state (...). (Steinberg, 2013: 63)

Estos objetivos dieron paso a persecuciones políticas y duras represiones a manos del régimen militar. Asimismo, Ne Win efectivizó una independencia absoluta que llevó al aislamiento y la marginación política internacional, generando efectos negativos para la economía. Mientras el ejército se hacía cargo de reprimir las manifestaciones, la corrupción avanzaba al interior del régimen, generando aún más inestabilidad en la sociedad.

Por otra parte, los militares dieron por nula la Constitución del año 1947, siendo muy críticos del federalismo. Para ellos, la mejor opción para gobernar estaba dada por un Estado unitario con el poder en el centro. Así fue que en 1971 comenzaron con la redacción de la nueva Constitución, la cual fue aprobada en 1973. La centralización y el autoritarismo se abrió en la escena para dar paso a la República Socialista, en reemplazo de la Unión de Birmania. El BSPP seguía siendo el único partido legal, por lo que no existía la oposición (Steinberg, 2013).

Como respuesta al aumento de las hostilidades hacia los rohingyas por parte de Ne Win, la etnia respondió con la creación del Frente de Independencia Rohingya (RIF) en 1964, el cual cambió su nombre a Ejército de Independencia Rohingya (RIA) en 1969 y a Frente Patriótico Rohingya (RPF) en 1973. El objetivo era lograr una zona musulmana autónoma para la comunidad rohingya, un reclamo histórico que se había constituido en parte de su identidad. En otras palabras, el deseo final de la etnia era el establecimiento de un sistema federal que les conceda el poder de gobernarse por sí mismos, pero siempre manteniéndose dentro de la unión del país. El problema aparecía cuando a ese auto gobierno se le sumaba un ejército federal, que para los bamar significa perder preponderancia a nivel nacional (Calles Gómez, 2018).

Durante este período militar, el Estado no tuvo la capacidad de construir una nación. El descontento de las minorías étnicas fue *in crescendo* debido a que eran relegadas, por lo que con frecuencia, se sucedían insurrecciones en diferentes áreas del país. La razón de las persecuciones residía en la percepción que había un crecimiento de la población mayoritariamente musulmana en Arakan, por lo cual el objetivo era reducir

su presencia. Los rohingyas eran considerados como incompatibles con la visión del país por sus diferencias religiosas, pero también físicas, así como por haber prestado apoyo a los británicos en la Segunda Guerra Mundial (Druce, 2020). De hecho, los rohingyas eran una minoría grande y creciente en Arakan, donde constituían alrededor del 40% de la población y se los consideraba una amenaza potencial para el estado (Druce, 2020: 29).

A partir de los años 70', el *Tatmadaw* adoptó la política de contrainsurgencia “de los cuatro cortes” que consistía en la supresión de los apoyos a los grupos étnicos en alimentos, fondos, inteligencia y reclutamiento (Llandres Cuesta, 2016). Esta política se basó además, en el ataque y destrucción de las aldeas de las comunidades étnicas, convirtiéndolas en zonas de “fuego libre”, así como también en la persecución y tortura de aquellos sospechosos que prestaban apoyos a dichos grupos. En efecto, fueron decenas de miles de civiles los que murieron, mientras que los sobrevivientes comenzaron a establecer contactos con sus vecinos transfronterizos, lo cual originó temor al interior del gobierno de que pudieran surgir intentos de desintegración y ruptura del país (Steinberg, 2013).

Asimismo, en esos años, Ne Win elaboró una lista con las etnias nacionales para que posteriormente se realizara el censo en 1972. Allí se los catalogó a los rohingyas como “chittagongian-Rakhine”, es decir colonos de Bangladesh que residían en el Estado de Arakan (Maudood, 1987). En otras palabras extranjeros, negando sus lazos históricos con el territorio. Dos años más tarde, se estableció la Ley de Inmigración de Emergencia (EIA), que buscaba regular el movimiento de personas provenientes de India, China y Bangladesh. Allí se estipuló la creación de un certificado de registro nacional, pero en el caso de los rohingya se les otorgó una tarjeta de registro de extranjeros (Druce, 2020).

La aplicación de la nueva Constitución de 1974 siguió recortando la escasa autonomía de las nacionalidades étnicas, marginándolas aún más (Burma Link, 2014b). El documento ratificado por el Congreso de los Pueblos, otorgaba el status de “Estado” a Arakan, pero lo conformaba por autoridades budistas, con birmanos en los puestos más altos y con arakaneses budistas en los cargos menos jerárquicos. Una nueva etapa de hostilidades a los rohingyas comenzó, dado que se le negó a la etnia la posibilidad de trabajos en el gobierno, pero también de comerciar y negociar. Más bien, la etnia continuó sufriendo los des-tratos en las calles, bazares y trabajos precarios a los que asistían (Yunus, 1994).

Luego, el General reemplazó el nombre del territorio de Arakan por el de Rakhine y se propuso en 1978 llevar adelante una operación de limpieza étnica conocida como la Operación Nagamin (u Operación *Dragon King*) a través del *Tatmadaw* y de funcionarios de inmigración, para identificar en esta área, a las personas “extranjeras” en el suelo nacional (Mahbubul Haque, 2017). Como consecuencia, en el lapso de tres meses, más de 200 mil rohingyas caminaron por montañas, ríos y arroyos hacia la frontera con Bangladesh para pasar a ser refugiados en el país vecino. El gobierno birmano utilizó esos números para argumentar que efectivamente, el éxodo masivo de los rohingya (el primero de tal magnitud) se había debido a que eran inmigrantes ilegales (Smith, 1991).

Uno de los hechos claves que determinó el comienzo de la discriminación y relegación de los rohingyas sucedió el 15 de octubre de 1982 cuando se sancionó la Ley de Ciudadanía. El documento seguía el principio de “*ius sanguinis*”, es decir, la determinación de la nacionalidad por la nacionalidad de los padres, no por el lugar de nacimiento (Calles Gómez, 2018). En este sentido, se establecieron tres niveles:

- La ciudadanía plena (capítulo 2): pertenecientes a una de las 135 razas indígenas establecidas en el territorio antes de 1823, es decir, antes del inicio de la primera guerra anglo-birmana. Estas personas podían ser electas para cargos en el gobierno y aunque se casasen con un extranjero, no perdían esta condición de ciudadanía.
- La ciudadanía asociada (capítulo 3): aquellos que estaban en proceso de solicitud de ciudadanía al momento de aprobarse la ley.
- La ciudadanía naturalizada (capítulo 4): aquellos que pudieran dar evidencia de su entrada y residencia antes de 1948, que hablaran uno de los idiomas nacionales (birmano, Karen, chin, san o kachin) y cuyos hijos nacieran en Birmania (Union of Burma, 1982).

Las últimas dos clases no tenían acceso a cargos políticos o militares, así como tampoco tenían derecho de sufragar o de educarse (Ley de Ciudadanía, Gobierno de Birmania, 1982; Steinberg, 2013). A saber, la lista incluía a las 135 categorías que se consideraban como “ciudadanos genuinos del país” (Ministry of Home and Religious Affairs, 1982). Pero los rohingyas en particular, no fueron reconocidos como parte de dichos grupos étnicos de Birmania, perdieron su status de ciudadanos y pasaron a ser discriminados de forma sistemática (Abdelkader, 2014). Desde aquel momento, la etnia bajo estudio, sólo pudo acceder a una cédula de identidad extranjera, la cual no les

permitía ejercer los derechos de estudiar, trabajar, viajar, casarse, practicar su religión, ejercer el voto y acceder a los servicios sanitarios (Parnini, 2013). En definitiva, los rohingyas se convirtieron, no solo en una etnia apátrida<sup>25</sup>, sino también en la etnia más perseguida en Birmania dentro de los ocho grupos principales de musulmanes: rohingyas, musulmanes indios, serbadees, panthays, kaman, tambukia, myay du y bamars (Mohajan, 2018). Como argumento, la estrategia para expulsar y eliminar a los rohingya se basó en la idea de que la etnia es una colonia extranjera que llegó al territorio con posterioridad al año 1823, perdiendo de vista la historia milenaria del Estado de Arakan (Yunus, 1994).

Luego de veinte años de gobierno autoritario, los fracasos económicos y políticos durante esta etapa engendraron un sentimiento de frustración y enojo en la población en general. En estos años, luego de la devaluación monetaria que no solo afectó negativamente sobre la calidad de vida de los ciudadanos, sino que también dañó el orgullo nacional, Birmania fue considerada con el status de “País Menos Adelantado” por las Naciones Unidas, convirtiéndose en uno de los diez países más pobres del mundo. Por estos motivos, fueron los estudiantes (al igual que en las manifestaciones de Tiananmén, China, en 1989<sup>26</sup>) quienes protagonizaron las protestas contra el gobierno, demandando la elección democrática de un gobierno civil<sup>27</sup>. La respuesta del gobierno de facto fue el cierre de las universidades por un lapso de varios meses, lo que generó la creación del movimiento denominado Alzamiento 888 (por la fecha 8 de agosto de 1988). Aquel día, no solo estudiantes, sino también monjes, civiles y comunidades étnicas se alzaron contra el régimen en las calles. La multitud gritaba “¡doh ayei!” (nuestra causa), aunque luego también vociferaban “¡democracia!”, sin saber muy bien qué era lo que estaban solicitando, ya que se trataba de una palabra extranjera (Ebbighausen, 2013). Pero el episodio fue brutalmente reprimido por los militares y la policía, utilizando armas, tanques y gases lacrimógenos, además de arrestos,

---

<sup>25</sup> La situación de apatridia es definida por el Derecho Internacional como la situación en la que “una persona que no es considerada como nacional suyo por ningún Estado conforme a su legislación”. En otras palabras, dicha persona no posee la nacionalidad de ningún país y por ende, no ejerce ningún tipo de derecho (UNHCR, s.f.).

<sup>26</sup> Las protestas en la plaza de Tiananmén, sucedieron el 4 de junio de 1989 en la República Popular China. Tuvieron como epicentro las manifestaciones estudiantiles durante los meses anteriores, las cuales reclamaban en contra de un gobierno considerado como represivo y corrupto, y fueron brutalmente reprimidas por el ejército.

<sup>27</sup> En marzo de 1988, se produjeron disturbios entre estudiantes y jóvenes locales en una casa de té que se encontraba cerca del Instituto de Tecnología de Rangún, por lo que se conoció como el “incidente de la casa de té”. Allí murió el estudiante de 23 años, Maung Phone Maw.

encarcelamientos y torturas a quienes estaban presentes (Steinberg, 2013; Burma Link, 2014c).

En consecuencia, Ne Win renunció y el abogado civil Maung Maung lo reemplazó en el puesto. No obstante, los militares seguían presentes y a través de un nuevo golpe de Estado el 18 de septiembre de 1988, llegó al poder el general Saw Maung, de la mano del Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo (SLORC).

Uno de los primeros cambios, que luego pasó a tener relevancia en la historia birmana, fue la modificación del nombre de “Birmania” por “Myanmar”<sup>28</sup>, medida que fue criticada como ilegítima por la oposición y excluyente por las minorías (Zahler, 2012). De hecho, recuperando ideas del movimiento independentista de 1930, se sostenía que “Bama naingngan no es el país donde vive solo el pueblo myanma. Es el país en el cual las diferentes nacionalidades como los kachin, karen, kayah, chin, pa-O, palaung, mon, myanma, rakhine o shan residen. Por eso, los nacionalistas no usaron el término myanma naingngan o myanmapyi (país myanma) sino Bama naingngan o Bamapiyi. Ese era el término correcto” (Lintner, 2015: 179).

Otro cambio icónico sucedió el 27 de septiembre de 1988, cuando fue establecida la Ley de Registro de Partidos Políticos, que posibilitó la participación de 235 partidos y las posteriores elecciones en mayo de 1990 (Steinberg, 2013). De hecho, en este mismo mes, se conformó la Liga Nacional para la Democracia (NLD), el principal partido de la oposición, a cargo de Aung San Suu Kyi, la hija del héroe nacional, Aung San. En aquel momento, si bien era menor de edad, fue ella quien se convirtió en Secretaria de la NLD, y luego pasó a ocupar el rol de principal portavoz (Steinberg, 2013). Pero un año después, en 1989, el SLORC decidió ponerla bajo arresto domiciliario y la inhabilitó para la participación en elecciones, por el temor de su creciente popularidad (Burma Link, 2014c).

En 1989, el gobierno emitió las Tarjetas de Escrutinio de Ciudadanos (CRC), las cuales se identificaban por tres colores: rosas para ciudadanos plenos, azules para ciudadanos asociados y verdes para ciudadanos naturalizados, pero los rohingyas no recibieron ninguna de ellas.

---

<sup>28</sup> El cambio de nombre fue reconocido por las Naciones Unidas y por países como Francia y Japón, no así por los Estados Unidos y el Reino Unido. Incluso, la orientación democrática al interior del país, no acepta el uso de Myanmar, ya que entiende que se legitima a un régimen militar no electo democráticamente (Burma Link, 2014).

Desde el golpe de Estado en 1988, la nueva dictadura de Myanmar estableció la ley marcial<sup>29</sup> según la Orden 2/88. En este sentido, los derechos humanos, ya sean de tipo político, social, económico o cultural, no fueron respetados a sus ciudadanos. Además, se privó a los pueblos de representación política, se censuraron los medios de comunicación, no se garantizó una educación eficaz ni servicios sanitarios eficientes. De esta manera, la tortura fue generalizada y arbitraria (Steinberg, 2013: 136). Asimismo, desde 1962, pero con gran intensidad desde 1988, el gobierno militar ha llevado adelante una política de “birmanización”, basada en la discriminación abierta de grupos de nacionalidades étnicas en materia de cultura, educación, lengua y religión, así como en el ocultamiento de relatos históricos alternativos (Burma Link, 2014a). En este sentido, las restricciones a las etnias erosionaron cada vez más las lenguas y las culturas de dichas comunidades. Los rohingyas no permanecieron ajenos, ya que fueron el blanco del SLORC, quien llevó adelante duras represiones, encarcelamientos, torturas, además de cierre de los establecimientos comerciales que poseían y confiscación de sus bienes (Yunus, 1994).

Ante las protestas multitudinarias por las muertes y asesinatos producto de la política de discriminación y la demanda por la transferencia del poder, el SLORC aceptó entregar su autoridad a un gobierno civil. Fue así que en los comicios de 1990, la participación fue del 72,59%, el porcentaje más alto en la historia del país, donde el principal partido de oposición a los militares, la NLD, derrotó al Partido de Unidad Nacional (NUP)<sup>30</sup> por el 59,87% de los votos (Steinberg, 2013). En esta oportunidad, la Comisión Electoral de la Unión otorgó el derecho a voto a la etnia rohingya, además del derecho a formar partidos políticos que no tuvieran en su nombre la palabra “rohingya”. Se constituyeron la Liga de Estudiantes y Jóvenes para el Desarrollo de Mayu y el Partido Nacional Democrático por los Derechos Humanos (NDPH), ambos conformados por líderes rohingyas. La recuperación de dichos derechos políticos fue eventual y exclusivamente para asegurar que los rohingyas votaran al partido que representaba a los militares.

---

<sup>29</sup> Según la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la Ley Marcial hace referencia al “sistema de reglas que toma efecto cuando una situación requiere que una autoridad militar tome control de la administración normal de la justicia”. Por ende, los derechos de los individuos se ven reducidos y se aplican castigos muy estrictos.

<sup>30</sup> El NUP fue el sucesor del BSPP, partido que gobernó desde 1962 y que cambió su nombre en septiembre de 1988. En las elecciones de 1990 fue considerado como un partido proxy del *Tatmadaw* y como el principal rival de la NLD.

No obstante, los militares nuevamente obstruyeron el devenir democrático, desconociendo los resultados de las elecciones y negándose a entregar el poder luego de las elecciones (Ponce Aguilar, 2014), por lo que los políticos se retiraron y los partidos se disolvieron.

Las represiones y los combates volvieron al centro de la escena, y se debió al accionar del SLORC, quien se encargaba de enviar a más de 80 mil soldados a combatir contra las etnias mon, kachin y karenni (Burma Link, 2014c). De hecho, la década de 1990, fue caracterizada por la rendición de los diversos grupos armados étnicos que no pudieron hacer frente a los ataques del ejército birmano. Por ende, se establecieron acuerdos de alto al fuego con 17 grupos de ellos, aunque esto no implicó una disminución de la militarización o la mejora de las condiciones socioeconómicas de las etnias (Burma Link, 2014b).

En el caso de los rohingya, tuvo lugar un nuevo episodio de ataques violentos, a causa de la expansión militar de la Organización de Solidaridad Rohingya (RSO), el grupo insurgente rohingya creado en 1982. La RSO se encontraba ubicado en el distrito de Cox's Bazar, al sur de Bangladesh, poseyendo grandes cantidades de armamentos, como ametralladoras, rifles y explosivos. En consecuencia, el *Tatmadaw* desplegó entre los años 1991 y 1992, lo que se conoció como Operación Nación Limpia y Hermosa o *Pyi Thaya Operation* en inglés, para frenar este avance y expulsar a los insurgentes de la organización. El brutal accionar de las fuerzas armadas dieron como resultado un nuevo éxodo masivo de aproximadamente 200 y 250 mil personas que huyeron a Bangladesh (Ahmed, 2012), por lo cual el gobierno birmano acusó al país vecino de dar refugio a rebeldes antigubernamentales (Yunus, 1994).

Tras las revueltas y levantamientos que se sucedieron en estos años, la líder la oposición Suu Kyi se convirtió en la defensora de la democracia y de la promoción de conciliación entre los grupos étnicos. A causa de esto, en el año 1991 mientras todavía continuaba bajo arresto domiciliario, recibió el Premio Nobel de la Paz siendo considerada como una mujer con una “extraordinaria valentía civil” y como un “símbolo importante en la lucha contra la opresión” (Nobel Prize, 1991).

En 1992 el gobierno también creó una fuerza especial de seguridad fronteriza, denominada *Nasaka* o “Cuartel General de Inmigración Fronteriza”, la cual se compuso de 1200 funcionarios de las áreas de inmigración, policía, inteligencia y aduanas. El blanco de esta autoridad fueron los rohingyas que se encontraban en el Estado de Rakhine, cerca de la frontera con Bangladesh, por lo que el objetivo claro era cumplir

con la aplicación de políticas discriminatorias hacia la etnia, sobre todo las vinculadas a las restricciones de movimiento (Della-Giacoma, 2013). Asimismo, dos años más tarde, se implementó una nueva medida de segregación: la cesación de expedición de certificados de nacimientos a los niños de la etnia rohingya (Lewa, s. f.). Un año después, tras las presiones de ACNUR para identificar y documentar a los rohingyas, Myanmar entregó a la comunidad tarjetas de registro temporales (TRC) conocidas como “white cards”, una nueva forma de identificación distinta a la emitida hacia otras etnias, la cual no sirvió para verificar la ciudadanía, ya que no mencionaba el lugar de nacimiento de la persona, el cual debía ser en Myanmar. A pesar de que eran un símbolo de un sistema represivo, las tarjetas extendieron el derecho a voto y al acceso a cargos públicos, pero éstos no fueron ejercidos hasta las elecciones nacionales de 2008 (Potter & Win, 2019).

Seguidamente, en 1995 las dos organizaciones rohingyas que existían para aquel momento, el Frente Islámico Arakan Rohingya (ARIF) y el brazo armado de la RSO, se aliaron para crear la Alianza Nacional Rohingya (RNA), con la idea de trabajar conjuntamente en temas políticos, militares, socioculturales y educativos. Pero sorpresivamente, tras unos pocos meses, la RSO se dividió en dos facciones en su interior que quitaron funcionalidad a la alianza.

Sin embargo, los rohingyas volvieron a remarcar la necesidad de unión étnica luego de la desaparición de la RSO, por lo que en 1998 disolvieron las antiguas organizaciones y se fusionaron en la Organización Nacional Arakan Rohingya (ARNO). A cargo del Sr. Nurul Islam, la ARNO fue un hito en la historia de la etnia, ya que buscó ser la representante del pueblo rohingya y de sus esperanzas (ARNO, 2006). Allí establecieron también, el brazo armado de la organización, que se denominó Ejército Nacional Rohingya (ERN). Se erigieron tres objetivos claros: 1) lograr el Derecho a la Autodeterminación del pueblo rohingya dentro de la Unión Democrática y Federal de Myanmar, 2) restablecer todos los derechos y libertades democráticos del pueblo rohingya, incluidos sus plenos derechos de ciudadanía, derechos étnicos y derechos colectivos en la Unión de Myanmar y 3) mejorar las condiciones de vida y buscar una mejor protección de los Rohingyas y otras comunidades musulmanas que viven en Myanmar y en sus lugares de refugio.

Como advertimos al inicio del presente apartado, la independencia no significó el fin de los tumultos en Birmania, sobre todo en lo vinculado a las cuestiones étnicas. Más aún, los militares se impusieron en el poder con la finalidad de proteger y preservar

la Unión, lo cual significó el inicio de severas prácticas de segregación hacia los rohingyas que se vieron manifestadas en las nuevas legislaciones como la Constitución y la Ley de Ciudadanía, así como también en las operaciones de limpieza étnica.

#### **4. Reflexiones preliminares**

En este primer capítulo hemos realizado un recorrido histórico del surgimiento de la etnia rohingya y la configuración de sus componentes identitarios, considerando un breve relato de la antigüedad, el período colonial y el Estado independiente hasta el inicio del siglo XXI. Así pues, el recorrido de esta exposición nos brinda un primer acercamiento a la cuestión de los rohingyas como una etnia perseguida en el Estado de Myanmar moderno.

De esta manera, hemos dilucidado que la identificación de los rohingyas se remite a la formación del Estado de Arakan/Rakhine bajo el Reino de Mrauk-U a través de sus prácticas religiosas, su vestimenta, sus cultos, su economía. Los testimonios y narrativas históricas fundamentan su identificación como rohingyas. Desde la independencia del país, la consolidación del Estado moderno fue de la mano de un marcado nacionalismo birmano bamar budista que negó la existencia rohingya, argumentando que la etnia fue inventada, sobre todo, a partir de la ocupación británica. En este sentido, se han desafiado y cuestionado no solo los lazos históricos de la comunidad con la tierra de Arakan/Rakhine, sino también su rica cultura ancestral, a través de décadas marcadas por políticas discriminatorias y medidas represivas, las cuales han prohibido los derechos más básicos de una población hasta llegar a la situación de apatridia.

Como hemos visto, las diferencias culturales, religiosas y lingüísticas que separan a la mayoría bamar de religión budista, con los rohingya que profesan el Islam, han implicado que la etnia opere como un chivo expiatorio de un proceso de construcción nacional democrático fallido. De esta manera, la consolidación de los componentes identitarios de la etnia se produjo en este período de tiempo, por una percepción de los bamares budistas entendida como un “nosotros” homogéneo, en contraposición a un “otro” distinto, contrario y amenazante, como son los rohingyas musulmanes. Esta percepción de un “nosotros” vs. “ellos” fue adoptada por el *Tatmadaw* desde el golpe de 1962 y se ha extendido hasta la actualidad.

## CAPÍTULO II

### LA REPERCUSIÓN DEL CONFLICTO EN MYANMAR

*“Nosotros, los rohingyas, somos como pájaros en una jaula. Sin embargo, las aves enjauladas son alimentadas mientras que nosotros tenemos que luchar solos para alimentarnos”.*

*Un aldeano rohingya de Maungdaw, norte de Arakan.*

La incompatibilidad entre las etnias bamar y rohingyas se ha consolidado a partir de sentimientos contrarios profundamente arraigados entre ambas comunidades, como el odio y el temor (Mohajan, 2018). Podemos considerar que el idioma, la religión, el territorio históricamente habitado y sus costumbres, fueron los componentes identitarios que moldearon la identificación de estas dos etnias. Si bien como vimos en el capítulo anterior que los componentes identitarios eran sólo un modo de identificación, con la colonización británica el antagonismo se vio en aumento con las diferenciaciones establecidas para fortalecer su dominio y ocupación. Posteriormente, el nacionalismo budista se consolidó en Birmania con el apoyo del Japón imperial y sus militares; mientras que los rohingyas apoyaron a los colonos ingleses, incrementando las divisiones interétnicas. En este sentido, aquí encontramos una primera marca de separación entre las etnias (Zarni, 2013), donde los rohingyas comenzaron a ser percibidos como los “extraños”, los “usurpadores” y específicamente, como los “extranjeros”, por lo cual muchas veces se los ha relegado argumentando que se trata de una población inmigrante que permanece en el territorio de manera ilegal. Más aún, no solo pasaron a ser vistos como una minoría étnica, sino también como una amenaza para el Estado. Las palabras de un habitante birmano que residía en el Estado de Rakhine durante el año 2012 demuestran estas creencias y percepciones:

It is very, very difficult to live with the Muslim people in Arakan State... They want to occupy the land. We were not living together before 1824. The British controlled the Arakanese land in 1824 and they brought the Bengali people to Arakan State to work the rice paddy fields... The Bengali people are always thinking to start a problem... (HRW, 2013a)

La religión ha sido un factor crucial en el antagonismo interétnico. La mayoría de la población de Myanmar pertenece a la etnia bamar y profesa el budismo, por lo tanto ha sido recogida como elemento identitario aglutinante por parte de los gobernantes a lo largo de la historia. Luego de la independencia fue erigida como la religión principal y el valor primordial de la sociedad birmana. Además, la religión ha

sido una importante herramienta de legitimidad política, siendo utilizada para ganar votos. De hecho, este instrumento tuvo una fuerte influencia en el período de activismo anticolonial, así como en las elecciones de 1960 que llevaron a U Nu al poder (Steinberg, 2013).

Por estos motivos, los sucesivos gobiernos del país han coincidido en que los rohingya, de religión musulmana, se contraponen al valor esencial de los birmanos por lo que reiteradas veces el objetivo ha sido exterminar y eliminar a esta comunidad, independientemente de la crueldad y atrocidades que esto implique cometer.

En este marco entonces, el presente capítulo aborda la repercusión del conflicto entre las etnias budista bamar-musulmana rohingya al interior de Myanmar. Con esta finalidad, el capítulo desarrolla en primer lugar una breve descripción de los hechos acontecidos en las vísperas de la escalada del conflicto (2000-2011), bajo la lupa de los sucesos internacionales a partir de los atentados terroristas en Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001 (conocidos como 11-S), para poder entender en segundo lugar el desenvolvimiento del enfrentamiento en los años del período de estudio (2012-2020). Para finalizar, en este capítulo se revisan las políticas aplicadas por el gobierno de Myanmar, ya sean por acción u omisión como las definimos siguiendo a O'Donnell (1995), para dar tratamiento a la repercusión de la cuestión rohingya fronteras adentro.

## **5. El inicio del siglo XXI y las vísperas del recrudecimiento del conflicto (2000 – 2011)**

Myanmar no quedó ajeno a lo que sucedía en el contexto internacional iniciado el nuevo siglo. Durante la década de los 2000, el sentimiento anti musulmán se intensificó a causa de dos motivos: por un lado, la destrucción de los budas en Bamiyán a manos de los talibanes en Afganistán en marzo de 2001<sup>31</sup> y por otro, los atentados del 11-S contra las Torres Gemelas en Nueva York, Estados Unidos. Tanto el suceso en Asia del Sur, como el episodio en América del Norte a los pocos meses, tuvieron una gran repercusión doméstica en Myanmar operando como factores intensificadores de la percepción de odio y temor hacia los musulmanes. De esta manera, la percepción de un enemigo distinto, extranjero y amenazante fue replicada al interior del país para seguir

---

<sup>31</sup> Los budas de Bamiyán eran dos gigantescas esculturas de Buda construidas entre los siglos V o VI en el valle de Bamiyán, al centro de Afganistán, sitio de los devotos budistas. Esculpidas en barro con paja y bañadas en estuco, con una altura de 55 y 37 metros de altura, los budas fueron destruidos con dinamita luego de 1500 años, a manos del régimen islámico talibán. El gobierno justificó su decisión en que las estatuas se oponían al Corán y luego de que una delegación europea en conjunto con la UNESCO ofreciera dinero para la preservación de dichas obras, en lugar de asistir a los millones de afganos en situación de hambre (Crossette, 2001; Francioni & Lenzerini, 2003).

aplicando sistemáticamente actos de violencia contra la etnia rohingya. Uno de los ejemplos de este “eco internacional” fue que en Myanmar se repartieron panfletos por parte de los monjes budistas con el texto “Myo Pyauk Hmar Soe Kyauk Hla Tai” (El miedo a perder la propia raza), para expandir la idea de que los musulmanes, responsables de los actos despiadados cometidos a nivel internacional, estaban contrayendo matrimonio con budistas para su posterior conversión al Islam (HRW, 2002).

Respecto de los ataques en Norteamérica, el *Tatmadaw* inició trabajos conjuntos con la Agencia Central de Inteligencia (CIA) para cooperar con la campaña estadounidense liderada por la Administración de George W. Bush, conocida como la “Guerra contra el Terror”, donde el objetivo era poner fin al terrorismo internacional, eliminando a los grupos terroristas y a aquellos sospechosos de ser parte de ellos (George W. Bush Library, 2003). La colaboración devino en un informe, elaborado por la inteligencia militar birmana, sobre la actividad de los insurgentes rohingyas, donde se establecía que los líderes rohingyas de la Organización Nacional Arakan Rohingya (ARNO) tenían estrechos lazos con sus pares de Al-Qaeda y los talibanes de Afganistán, así como también declaraba que por lo menos noventa rohingyas se habían trasladado a Libia y Afganistán para recibir entrenamiento en guerra de guerrillas. Sin embargo, no hubo ningún tipo de verificación por parte de Washington de que hayan existido dichos contactos. En realidad, bajo el poderío de las fuerzas armadas de Myanmar y sus violentas intervenciones, los rohingyas quedaron sólo con la opción de la supervivencia, sin poder tener contactos con los grupos extremistas o con las posibilidades de radicalización (Brennan & O’Hara, 2015).

Bajo este contexto, el autor Mohajan (2018) señala dos razones de la incompatibilidad de las etnias a partir de ese momento, ya que para él la desconfianza que se suscita entre los budistas también provenía de, por un lado, la creencia en la supuesta vinculación y conexión estrecha entre los miembros de Al-Qaeda y los talibanes con las organizaciones de los rohingyas, como la ARNO y la Organización de Solidaridad Rohingya (RSO); y por otro lado, del creciente aumento demográfico de la etnia, que se presentaba como una amenaza a la mayoría de la sociedad budista (Seo In, 2015).

En resumen, la etnia continuó siendo marginada y discriminada de manera sistemática, haciendo que el conflicto se mantenga en el tiempo de manera constante, pero con una intensidad baja.

Ahora bien, es importante remarcar que a partir de mayo de 2004, con la llegada al poder del militar Khin Nyunt como Primer Ministro, se dio paso a un nuevo proceso constitucional, considerado una hoja de ruta hacia la democracia. Fue recién en el año 2008, inmediatamente después de que el ciclón Nargis<sup>32</sup> azotara al país, que el gobierno militar celebró un referéndum para establecer la nueva Constitución. Dicho referéndum contó con la participación de 26.776.675 votos, de los cuales 24.764.124 (93,82%) optaron por el voto positivo que llevaron a la aprobación del documento; mientras que apenas 1.631.712 (6,18%) personas votaron negativamente. En esta oportunidad, los rohingyas tuvieron permitido el voto excepcionalmente, a pesar de que el gobierno había rechazado el monitoreo internacional y la asistencia de Naciones Unidas para llevar a cabo la votación. De todas formas, los líderes de la etnia declararon luego que en realidad habían sido utilizados por las autoridades militares para legitimar la nueva carta magna, ya que las políticas de exclusión y persecución continuaron de manera firme como veremos seguidamente (Mahbubul Haque, 2017).

Este documento modificó el nombre oficial del país por el de República de la Unión de Myanmar (antes Unión de Myanmar) (Warzone Initiatives, 2015). Fue además esta nueva Constitución la que institucionalizó al *Tatmadaw* en el gobierno del país<sup>33</sup>. No menos importante fue que la nueva carta magna del año 2008 reafirmó la división del país en siete estados étnicos: Chin, Kachin, Kayah, Kayin, Mon, Rakhine y Shan y siete regiones: Ayeyawady, Bago, Magway, Mandalay, Sagaing, Taninthayi y Yangon. A su vez este documento reconoció oficialmente 135 categorías étnicas, donde las ocho principales eran: bamar (68%), shan (9%), karen (7%), rakhine (4%), chin (2,5%), mon (2%), kayah (1,83%) y kachin (1,5%) (Mohajan, 2018). En otras palabras, los rohingyas quedaron excluidos y sin reconocimiento oficial. Por estos motivos, al igual que la Constitución de 1947 la del año 2008 recibió diversas críticas, tales como la falta de inclusión de la totalidad de los grupos étnicos minoritarios que conviven en Myanmar,

---

<sup>32</sup> El Ciclón Nargis fue un ciclón tropical que tuvo lugar en las costas del océano Índico, a principios del mes de mayo de 2008. El fenómeno se formó en el golfo de Bengala durante abril y llegó a Myanmar hasta 35km en tierra firme. Como consecuencia, aproximadamente 85 mil personas murieron y unas 55 mil continuaron desaparecidas (Naciones Unidas, 2008).

<sup>33</sup> El rol preponderante que tienen las Fuerzas Armadas en el gobierno se vio reflejado desde la aplicación de la nueva Constitución, la cual les concedía: el derecho de ejercer cargos en órganos ejecutivos y legislativos (un 25% de los puestos), el tratamiento de las cuestiones vinculadas a seguridad y defensa nacionales, el control de fronteras y asuntos internos, el control del Poder Ejecutivo en caso de emergencia nacional, un gran poderío económico-comercial monopolizando desde la industria pesada hasta el turismo, la impunidad por los actos cometidos en el pasado y el procesamiento solamente en tribunales militares (Burma Link, 2014b; de Esperanza, 2018).

como los rohingyas, los gurkhas, los tibetanes, los anglo-birmanos, los panhay y los birmanos paquistaníes, entre otros (Warzone Initiatives, 2015).

Luego de la instauración de la Constitución de 2008, donde las fuerzas armadas legitimaron su poder en el documento escrito, el gobierno permitió el ejercicio del sufragio en 2010. Esta democracia electoral perduró hasta el nuevo golpe de estado de 2021.

Previamente a las elecciones estipuladas para el año 2010, los rohingyas formaron dos nuevos partidos: el Partido Nacional Democrático para el Desarrollo (NDPD) y el Partido de la Democracia y los Derechos Humanos (DHRP). Si bien podemos decir que esta situación permitió que la etnia lograra tener representación bajo el DHRP debido a que dos de sus candidatos obtuvieron la victoria en las elecciones nacionales de 2010, las primeras desde 1990, la Comisión Electoral del Sindicato invalidó sus puestos (Mahbubul Haque, 2017).

Tras las elecciones en 2010, el Parlamento de la Unión tuvo su primera reunión el 31 de enero de 2011 donde escogió como Primer Ministro a Thein Sein, y como Presidente a Tin Aung Myint Oo, ambos miembros del antiguo Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo (SLORC) y ahora Consejo Estatal de Paz y Desarrollo (SPDC). Si bien se implementaron algunos cambios como el levantamiento de la censura, la liberación de presos políticos y la apertura de periódicos privados; la medida más importante fue el “alto al fuego” con grupos étnicos. De todos modos, dichas reformas se estancaron y llevaron al colapso de manera efectiva al gobierno (Fisher, 2016).

Las condiciones en las que vivía la etnia rohingya no sufrieron grandes cambios en esos años, ya que el *Tatmadaw* continuó estando en la cúspide del poder, desplegando feroces políticas de segregación. Aunque la intención de dar paso a un sistema democrático fue el slogan del siglo XXI, Myanmar no pudo alcanzar sus objetivos, en tanto los rohingyas se mantuvieron en el margen de los asuntos. Más aun, en esta década las autoridades afianzaron la percepción de que los rohingyas no solo representaban una etnia “extranjera e ilegal”, sino que también eran musulmanes que promocionaban la vanguardia de una cruzada para convertir Myanmar en un país musulmán (Waller, 2020). En consecuencia, para Crouch (2014) se fue consolidando una mirada occidental plagada de sesgos, que entiende al budismo como la religión que rechaza la idea de un Dios creador, como un dogma “pacífico”, mientras que al Islam lo ve como una religión monoteísta que adora a Alá como Dios todopoderoso, donde aparece como el dogma “violento”.

## **6. La etnia rohingya en el período de la Unión de Myanmar: la escalada del conflicto (2012 – 2020)**

Tras el análisis de la primera década del siglo XXI, hemos dilucidado que el antagonismo interétnico se mantuvo latente, aunque agudizándose la construcción negativa de los rohingyas a partir de los sucesos acaecidos a nivel internacional que involucraban al Islam. Bajo este contexto de percepciones mutuas es que el conflicto se acentuó en términos de enfrentamientos, muertes y desplazamientos a partir del año 2012.

El hecho que recrudeció la violencia sectaria fue la muerte de Thida Hwea, una mujer budista de 27 años el 28 de mayo de 2012, en el municipio de Ramri, al sur del estado de Rakhine. De acuerdo a las versiones oficiales, Hwea fue violada y asesinada<sup>34</sup> por tres hombres musulmanes rohingyas, lo cual provocó que la población de Toungop detuviera un autobús para golpear y asesinar a 10 rohingyas el 3 de junio del mismo año. Dicho mes fue uno de los más vigorosos por la violencia que ejercieron los residentes, tanto musulmanes rohingyas como budistas: del 8 al 12 de junio se perpetraron saqueos, asaltos, incendios y golpes entre las etnias que utilizaban espadas, palos de bambú, barras de metal y postes teniendo como resultados 100 mil desplazados. Además, en estos días el gobierno desplegó ataques incendiarios y asesinatos, matando a un número desconocido de la etnia rohingyas, así como también se sucedieron arrestos masivos de hombres, mujeres y niños. Según las autoridades birmanas, fueron 78 las personas fallecidas por asesinato y otras 100 mil las que fueron desplazadas de sus hogares, cifras que al menos HRW considera como “subestimadas” (HRW, 2012b).

Ante dichos episodios, el Presidente Thein Sein declaró el estado de emergencia el 10 de junio de 2012 en los municipios de Sittwe, Maungdaw, Buthidaung y Rathedaung de Rakhine, lo cual posibilitó la entrada del ejército birmano que profundizó la violencia sectaria. Asimismo, el Presidente dio un discurso en el mes de julio donde declaró que la única solución que quedaba para el estado de los enfrentamientos, era expulsar a los rohingyas “ilegales” a otros países o a campamentos monitoreados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), lo cual fue rechazado por el organismo. El líder de Myanmar argumentó

---

<sup>34</sup> Es importante remarcar que no hay una sola versión respecto al hecho. Algunas fuentes sostienen que Hwea fue presuntamente violada y asesinada, mientras que otros sitios de información afirman que los tres hombres fueron detenidos y sentenciados a muerte.

también que su país iba a asumir la responsabilidad de sus nacionalidades étnicas, pero no era posible en absoluto reconocer a los rohingyas al no ser considerados un grupo étnico en Birmania (The New Humanitarian, 2012). Por su parte, el ministro de Relaciones Exteriores, Wunna Maung Lwin, responsabilizó en un discurso a los “forasteros” de los disturbios y rechazó las acusaciones hacia el gobierno de haber realizado un uso excesivo de la fuerza (HRW, 2013a). Seguidamente, el Presidente Thein Sein conformó una “comisión de investigación” de 27 miembros para abordar las causas de la violencia ocasionada. Específicamente los objetivos eran revelar la verdad detrás de los disturbios y encontrar soluciones para que las comunidades con diferentes creencias religiosas vivan juntas en armonía. Sin embargo, esto no significó confeccionar políticas para dar una solución ni responsabilizar a los responsables de la violencia sectaria. Cabe mencionar que la líder de la oposición, Aung San Suu Kyi no utilizó su autoridad para proponer iniciativas que llevaran a la reconciliación entre las etnias (HRW, 2012b).

Desde estos episodios, la violencia se incrementó y pasó a ser planificada contra los rohingyas, dado que entre los funcionarios públicos se extendió la idea de que eran una amenaza para el estado de Rakhine. En consecuencia, entre el 21 y 24 de octubre de 2012, miles de hombres se armaron en Arakan con pistolas, espadas y machetes, y arremetieron contra las aldeas musulmanas en nueve municipios del Estado de manera simultánea: Minbya, Myebon, Mrauk-U, Pauktaw, Kyauk Pyu, Ramree, Kyauktaw, Rathedaung y Thandwe. Las fuerzas de seguridad y policías antidisturbios locales evitaron intervenir de forma directa en el ataque y colaboraron en la masacre, saqueando las armas rudimentarias que poseía la etnia (HRW, 2013). De hecho, una mujer rohingya entrevistada por Human Rights Watch (HRW) declaró que el gobierno no los ayudó, ni con comida, ni con refugio, ni con la garantía de seguridad al momento de huir, por eso fue que se protegieron usando palos y cuchillos. En cuanto a los incendios, la táctica fue “defensiva”, ya que las fuerzas no hicieron nada para impedirlos. Para octubre de 2012, HRW (2012b) identificó 811 estructuras destruidas en el borde costero oriental de Kyauk Pyu, una zona que incluía 633 edificios y 178 casas flotantes y barcas flotantes, así como también se desplazaron alrededor de 40 mil rohingyas.

En consecuencia, se instalaron quince campamentos principales de desplazados internos situados en su mayoría en el área de la capital del Estado, Sittwe. Allí las necesidades humanitarias fueron graves desde el inicio de los enfrentamientos y las cifras así lo demostraron: la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA)

de las Naciones Unidas recabó que al menos 125 mil personas vivían en dichos campamentos (74.800 desde junio y más de 36.400 desde octubre de 2012). Dentro de estos miles de personas, OCHA informó que había 2900 niños que presentaban cuadros de desnutrición aguda; 20 mil personas que carecían de agua; y un 65% que no poseía acceso a la salud en los lugares de desplazamientos (HRW, 2013a).

Durante este primer año de estudio, debemos remarcar que hubo una activa participación de asociaciones locales arakaneses y grupos de monjes que a través de la difusión por panfletos, incitaron a la limpieza étnica de los rohingyas del país, es decir a la expulsión del grupo por medio del terror y la violencia. Las demostraciones públicas para demandar el aislamiento de la comunidad minoritaria estuvieron a cargo de las dos organizaciones anti-rohingya más influyentes: la Orden Local de Monjes Budistas (*sangha*) y el Partido para el Desarrollo de las Nacionalidades de Rakhine (RNDP). En una de las manifestaciones de estos grupos se proclamó una declaración de doce puntos, conocida como Declaración de Rathedaung, la cual contenía una hoja de ruta para el plan de limpieza étnica (HRW, 2013a). Allí un monje budista señaló en Sittwe:

Esta mañana hemos repartido nuestro panfleto en el centro [de Sittwe]. Se trata de un anuncio en el que exigimos a los arakaneses que no vendan nada a los musulmanes ni les compren nada. El segundo punto es que los arakaneses no deben ser amistosos con los musulmanes. La razón es que los musulmanes roban nuestras tierras, beben nuestra agua y matan a nuestra gente. Se comen nuestro arroz y viven cerca de nuestras casas. Así que nos separaremos. No queremos ninguna relación con el pueblo musulmán. (HRW, 2013a)

Entre los pedidos que realizaban los budistas en la Declaración, se encontraban: regulación para controlar la tasa de natalidad, reubicación forzosa, oposición a una reintegración de las etnias, presencia de las milicias en las aldeas y fronteras, cumplimiento de la Ley de Ciudadanía de 1982 (HRW, 2013a).

A su vez, la corriente más radical de los budistas se organizó en el Movimiento 969<sup>35</sup>, una organización nacionalista que buscaba representar las prácticas budistas y a su propia comunidad. En aquel momento era liderado por Ashin Wirathu, el líder espiritual del movimiento, quien se autodenominaba el Bin Laden birmano o también considerado comúnmente como “la cara del terror budista”. El Movimiento 969 también

---

<sup>35</sup> El primer 9 del Movimiento representa los nueve atributos especiales del Buda Gautama; el 6, los seis atributos especiales de su *dharmā* o enseñanzas budistas; y el segundo 9, los nueve atributos especiales de la *sangha* o comunidad monástica. Juntos, los tres elementos son conocidos como las Tres Joyas o Tres Refugios del buda (Bookbinder, 2013).

fue parte de las campañas islamóforas que incitaron a la violencia en estos años, específicamente tratando de boicotear los negocios y comercios de la etnia para expulsarlos del país. En cambio, la postura del líder del movimiento fue que ellos solo estaban defendiendo a su pueblo, su rebaño, pero cuando se le preguntó sobre las violaciones y abusos a las mujeres rohingyas, él respondió en una entrevista: “Imposible. Sus cuerpos son demasiado repugnantes” (Oppenheim, 2017).

Al año siguiente, en 2013, los enfrentamientos entre los rohingyas musulmanes y budistas continuaron, debido a que la etnia mayoritaria desplegó en el mes de marzo ataques que destruyeron casas y mezquitas de los residentes locales de la región centro del país, en Meiktila, ciudad de Mandalay. Incluso se perpetraron violaciones sexuales a mujeres rohingyas por parte de las fuerzas armadas birmanas, lo que llevó a miles de miembros de la etnia a huir a Bangladesh, Tailandia y Malasia en un éxodo sin precedentes. Luego de dicho episodio, el gobierno estableció un toque de queda por el estado de emergencia que se ocasionó. Por estos motivos, luego de haber visitado los sitios de ataques y los campamentos de los desplazados rohingyas, HRW declaró en un informe de 153 páginas que las autoridades birmanas y miembros de grupos arakaneses habían cometido crímenes de lesa humanidad en una campaña de limpieza étnica contra musulmanes rohingya en el estado de Arakán desde junio de 2012 (HRW, 2013b).

El año 2014 intensificó la falta de esperanzas de dar solución a la catástrofe humanitaria que se venía ocasionado y eso se debió a que en el primer mes del año una turba budista ingresó en Du Chee Yar Tan (una aldea al norte del Estado de Rakhine) y asesinó al menos a 48 musulmanes rohingyas con cuchillos, palos y pistolas. Distintas organizaciones, como Fortify Rights y Médicos Sin Fronteras (MSF), calificaron el hecho como uno de los incidentes más mortíferos en los años sucedidos (Ferrie, 2014). Los portavoces del gobierno nacional decidieron negar los sucesos cometidos en la aldea sugiriendo que se trataba de noticias falsas y transmitidas por medios extranjeros.

En este marco, y con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) el Ministerio de Inmigración y Población del gobierno de Myanmar gestionó durante un año y medio, el primer censo en más de treinta años para el 30 de marzo de 2014. En el proceso de empadronamiento individual se solicitó que cada persona se identificara con una de las ocho etnias principales, así como con un subgrupo de los 135 existentes, aunque también se contempló la posibilidad de elegir la opción “otro”. Sin embargo, el término “rohingya” no apareció en la lista intentando encasillar a la etnia bajo el término extranjero de “bengalí”. Asimismo, se detectaron dificultades en

distintas áreas del estado de Rakhine que llevaron a que el censo se detuviera en dicha región (Ferguson, 2013). De esta manera, los resultados arrojaron una población de 51,4 millones, mucho menos de lo previsto originalmente (60 millones), ya que la población musulmana no fue incluida con la intención de perpetrar el no reconocimiento de su ciudadanía birmana. Aun así, diversas organizaciones de derechos humanos registraron para aquel año, alrededor de 800 mil rohingyas en el país (Heijmans, 2014).

A mediados de 2014 los disturbios estallaron nuevamente en la ciudad de Mandalay, en el centro del país, tras el ataque de una multitud a una tienda de té de un musulmán que había violado a una mujer budista<sup>36</sup>. En las noches del 2 y 3 de julio los enfrentamientos que arrojaron dos muertos y catorce heridos llevaron a que el gobierno impusiera un toque de queda (Hume, 2014). Luego, durante el mes de agosto, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR, por sus siglas en inglés) dio a conocer la muerte de cuarenta rohingyas en la aldea de Du Chee Yar Tan, en el norte del estado de Rakhine. Seguidamente, Médicos Sin Fronteras (MSF) se dirigió al lugar y trató con los heridos de bala y de arma blanca, pero al poco tiempo el gobierno de Myanmar negó la masacre y les prohibió el acceso para realizar investigaciones, además de que expulsó a MSF (Hansen, s. f.).

El año 2015 trajo consigo las elecciones generales del 8 de noviembre, las cuales venían cargadas de una gran expectativa de culminar el proceso de transición a la democracia que se había iniciado en el año 2008. Para estos momentos, la principal fuerza de oposición era la NLD dirigida por Aung San Suu Kyi. Sin embargo, la líder no pudo ser candidata a la presidencia porque los militares habían impuesto una ley que prohibía ocupar un cargo político a aquellas personas casadas con extranjeros y Suu Kyi era viuda de Michael Aris, ciudadano británico. Sin embargo, la NLD logró una victoria aplastante obteniendo la mayoría absoluta en el Parlamento. A diferencia de lo sucedido en el referéndum de la Constitución, en esta ocasión los rohingyas fueron eliminados del padrón electoral para dichos comicios frente a lo cual la comisión electoral se pronunció al respecto diciendo que no podían permitir el registro de la etnia porque los mismos no contaban con ciudadanía birmana. Además, ningún partido político tenía en sus listas un candidato musulmán en cualquiera de los distritos (Fuller, 2015).

En marzo de 2016 el Parlamento eligió a Htin Kyaw como el primer presidente civil de Myanmar, uno de los aliados cercanos a Suu Kyi. Aunque no pudo alcanzar la

---

<sup>36</sup> En las fuentes consultadas existen disparidades en cuanto a si fue un hecho que verdaderamente ocurrió o un hecho presuntamente cometido.

presidencia, de igual modo Suu Kyi concentró los ministerios de Relaciones Exteriores, Energía, Educación y la Oficina de la Presidencia, además de ser la “Consejera de Estado”, un puesto nuevo que le otorgó a la líder la posibilidad ejercer amplios poderes en la coordinación y decisiones del gobierno. Un día antes del traspaso, el 29 de marzo de 2016, el ex presidente de facto Thein Sein levantó el estado de emergencia que había sido establecido hacía cuatro años atrás (Kennedy, 2016).

Ahora bien, los disturbios producidos en 2012 condujeron a la conformación del Ejército de Salvación Rohingya de Arakan (ARSA), también conocido como *Harakah al Yaqin* (Movimiento de la Fe, en árabe) y considerado sucesor del RPF y de la RSO. Sin embargo, su primera actuación se produjo recién en este marco electoral. El liderazgo de la organización fue ejercido por Atallah abu Ammar Jununi, comúnmente conocido como Ata Ullah, un miembro de la etnia rohingya que nació en Pakistán y que vivió en Arabia Saudita, quien declaró en un video que el principal objetivo de ARSA era liberar a su pueblo de la opresión deshumanizada perpetrada por todos los sucesivos regímenes birmanos (Radio Free Asia, 2017). En octubre de 2016 el ARSA atacó a alrededor de 400 combatientes de la Policía de Guardia Fronteriza birmana, donde nueve de ellos resultaron muertos. En aquel episodio, el movimiento saqueó las armas y municiones de los tres puestos de seguridad para sus futuros ataques. De forma inmediata, las fuerzas birmanas declararon que la zona de Maungdaw, donde había sucedido el episodio, era una “zona de operaciones”, por lo que se comprometían a encontrar a los responsables de los ataques y de los robos de las armas. Nuevamente el ejército llevó adelante una campaña de incendios de 1500 viviendas, asesinatos y violaciones hacia la etnia y a su vez, restringieron la libertad de movimiento y el ingreso de agencias de ayuda que brindaban asistencia médica y alimentos a personas en situación riesgosa (Lih Yi, 2016). Las agresiones sexuales a las mujeres y niñas rohingya de hasta 13 años parecen haber sido la característica principal de los actos atroces cometidos en aquella oportunidad. Las entrevistas a mujeres por parte de HRW develaron que se trató de un ataque coordinado y sistemático, donde los militares insultaban con frases como “perra bengalí”, “perra musulmana”, “estás criando a tus hijos para matarnos, entonces nosotros mataremos a tus hijos” (HRW, 2017).

Luego, el 25 de agosto de 2017 la violencia recobró presencia con el ataque del ARSA a 30 cuarteles, puestos de seguridad y policías birmanos en la frontera con Bangladesh, matando más de una docena de policías y al menos un soldado del *Tatmadaw*. Frente a esto, el gobierno declaró que se trataba de una organización

terrorista extremista, por lo que las Fuerzas Armadas respondieron de manera brutal y desproporcionada: desplegaron alrededor de 70 batallones compuestos por aproximadamente 35 mil soldados, en el estado de Rakhine. Allí se inició una “operación de limpieza” para desplazar a los rohingyas de los municipios de Buthidaung, Maungdaw y Rathedaung, la cual estuvo caracterizada por un alto nivel de violencia, ya que se llevaron adelante asesinatos, violaciones, torturas, incendios y secuestros (Lee, 2021). A su vez, una de las medidas más severas en las semanas posteriores a los ataques, fueron los incendios de hogares, mezquitas y estructuras de los rohingyas, medida organizada, deliberada y sostenida en el tiempo con el objetivo no solamente de expulsar a la comunidad, sino también de que no tuvieran a dónde regresar. Ante lo acontecido, un miembro de la etnia declaró que todo el mundo había abandonado el pueblo antes de que llegaran los soldados, donde al mismo tiempo podían ver su pueblo ardiendo por la noche. En consecuencia, el número de refugiados hacia Bangladesh alcanzó las 700 mil personas, un 80% de la población rohingya que vivía en el norte de Rakhine (Amnesty International, s. f.).

Un mes después de lo sucedido, el gobierno decidió negar el acceso de observadores independientes y agencias de ayuda humanitaria a Rakhine, así como también ejerció un sólido control sobre los medios de comunicación, aplicando un apagón virtual de información. Incluso dos periodistas de Reuters, Wa Lone y Kyaw Soe Oo fueron condenados a prisión en diciembre de 2017 en virtud de la Ley de Secretos Oficiales<sup>37</sup> (establecida durante el período colonial) por haber informado sobre una masacre militar a la etnia rohingya en la aldea Inn Din, en Rakhine (HRW, 2018).

En este extenso relato, debemos remarcar que el año 2017 fue uno de los años con más efectos penosos para la etnia en cuestión. Luego de la “operación de limpieza” desplegada por el *Tatmadaw*, MSF realizó seis encuestas a los rohingyas que habían logrado llegar a los campamentos de refugiados en Bangladesh, específicamente a los asentamientos de Cox’s Bazar, del otro lado de la frontera de Myanmar, para evaluar la mortalidad. Los datos de 600 mil personas (por lo menos 500 mil de ellas que escaparon de Rakhine) arrojaron que al menos entre 9 y 11 mil de ellos murieron entre agosto y septiembre de 2017, de las cuales el 71,7% fueron a causa de violencia extrema (disparos 69%, quemaduras de hogares 9%, golpes 5%, violencia sexual 3%, muerte por

---

<sup>37</sup> La ley fue establecida en el año 1923 cuando Birmania pertenecía a la India británica. El texto de la misma “cubre la entrada ilegal en áreas prohibidas, el manejo de documentos considerados secretos y la comunicación con agentes extranjeros”, estableciendo una pena máxima de catorce años (Lewis, 2017).

mina terrestre 1%). En este sentido, las estimaciones aportan que al menos 6700 rohingyas fueron asesinados, incluyendo 730 niños menores de cinco años (MSF, 2017). Más aun, gracias a los datos de un informe publicado en septiembre de 2018, el cual se realizó a partir de las entrevistas a 3 mil hogares rohingyas (650 mil personas) que vivían en Cox's Bazar, Bangladesh, podemos recalcar que los incidentes de agosto de 2017 dejaron un saldo de: 115 mil rohingyas golpeados, 42 mil rohingyas con heridas de bala, 35 mil rohingyas arrojados al fuego, 24,8 mil rohingyas asesinados y 18,5 mil mujeres y adolescentes violadas (Habib et al., 2018).

Una de las causas de estas considerables cantidades de defunciones se debe a que las fuerzas de seguridad birmanas colocaron minas terrestres en los puntos fronterizos del país con Bangladesh para obstaculizar la huida de por lo menos 270 mil personas. Las minas utilizadas eran de tipo PMN-1, la cual está totalmente diseñada para mutilar de manera inmediata e indiscriminadamente. Frente a esto, Tirana Hassan, directora de Respuesta a las Crisis de Amnistía Internacional, declaró que el insensible uso por parte del ejército de Myanmar de armas mortíferas en rutas muy transitadas alrededor de la frontera estaba poniendo en enorme peligro la vida de la gente. Sin embargo, la postura del gobierno fue nuevamente defensiva negando los hechos ocurridos como sostuvo Aung San Suu Kyi: "Who can surely say those mines were not laid by the terrorists?" (Amnesty International, 2017).

Por otro lado, las guardias fronterizas de Bangladesh confirmaron que los soldados de Myanmar se encontraban ubicados en los puestos fronterizos con proyectiles y ametralladoras esperando el escape de los rohingyas, por lo que allí abrieron fuego contra los civiles asesinando a hombres, mujeres y niños. Frente a esto, la estrategia de la etnia fue optar por cruzar la frontera en las horas matutinas ya que eran los momentos donde las fuerzas se relajaban (Al Jazeera, 2017).

El año 2018 no trajo variaciones en el accionar de las fuerzas de seguridad de Myanmar. Las atrocidades y abusos contra los rohingyas persistieron en el tiempo. Ejemplo de ello lo explicitan las 34 aldeas destruidas de enero a marzo de dicho año, lo que aumentó el número a 392. En los lugares de incendios y antiguos campos de detención, el gobierno llevó adelante el cierre de los campamentos y la construcción de nuevas bases e infraestructura para las fuerzas de seguridad, así como también de una carretera que atraviesa el corazón del terreno habitado por los rohingya (HRW, 2018).

En 2019, aproximadamente 130 mil rohingyas permanecían en los campamentos o “guetos”<sup>38</sup> de la capital del Estado de Rakhine, los cuales estaban construidos simplemente por vallas de alambre de púas y techos de hojalata, sólidamente patrullados por la policía del gobierno nacional, por lo que la comunidad definía estos lugares como una “prisión sin paredes”, donde en vez de haber muros, había puestos de control (Kuhn, 2015). En palabras de una mujer de la etnia rohingya de 37 años, “Living in the camp is like living in a prison or a chicken coop, it’s not appropriate for teenagers, married parents and elders to live inside a small room” (VOA News, 2019).

En resumen, en el presente apartado hemos realizado un repaso minucioso de los enfrentamientos entre las etnias en el período de estudio escogido. Ello nos ha permitido vislumbrar la intensidad que adquirió el conflicto durante dichos años a través del ataque sistemático e inmutable contra los rohingyas. Por estos motivos, aquí adjuntamos un cuadro de elaboración propia con los datos recabados a partir de una exhaustiva lectura de la bibliografía vinculada al tema, los cuales clarifican el grave y pesado impacto de la crisis.

<b>Año / Consecuencias</b>	<b>Muertos</b>	<b>Heridos</b>	<b>Desplazados internos</b>	<b>Refugiados en otros países</b>	<b>Mujeres violadas</b>
<b>2012</b>	100.000		150.000	300.000	
<b>2013</b>			143.000		
<b>2014</b>			145.000	87.000	
<b>2015</b>			145.000	25.000	
<b>2016</b>			140.000	90.000	
<b>2017</b>	71.000	160.000	142.000	725.000	19.000
<b>2018</b>			120.000	1.300.000	
<b>2019</b>			45.000		
<b>TOTAL</b>	171.000	160.000	1.030.000	2.527.000	19.000

Especialmente el año 2012 y los últimos años del período de estudio estuvieron fuertemente marcados por los flujos de refugiados rohingyas hacia los países vecinos, lo cual será abordado en el próximo capítulo. No obstante, previamente se revisan las políticas que implementó el gobierno de Myanmar a lo largo de estos años para dar tratamiento a la cuestión de la etnia.

---

<sup>38</sup> Los guetos son determinadas zonas donde reside un grupo étnico, cultural o religioso que se encuentra aislado y marginado por cuestiones raciales o culturales. Es el término que se utilizó para referirse a los barrios que habitaban los judíos en Italia, Polonia y demás países centroeuropeos.

## **7. Políticas aplicadas por el gobierno de Myanmar**

Desde 2012 a 2020, la opresión por parte del gobierno de Myanmar hacia los rohingyas se tradujo tanto en los enfrentamientos marcados por un alto nivel de violencia como vimos en el apartado anterior, así como en diferentes políticas adoptadas para continuar marginando a la etnia, tales como restricciones a la libertad de movimiento, educación, matrimonio y empleo; expulsión de sus trabajos; cierre de organizaciones, instituciones y escuelas islámicas; confiscación de sus bienes; encarcelación o exilio de líderes musulmanes; incitación a la violencia con los budistas (Jacques, 2005). A pesar que los rohingyas se encontraban bajo el estado de apatridia estipulado en la Ley de Ciudadanía de 1982, muchas políticas hacia esta etnia fueron endurecidas a partir de la violencia sectaria que se desprendió desde junio de 2012. De esta manera, podemos clasificar dichas medidas en base a los derechos que se violaron, según nos refiramos a la primera generación (derechos civiles y políticos) o a la segunda generación (derechos económicos, sociales y culturales).

En primer lugar, si nos enfocamos en los derechos civiles y políticos entendidos como aquellos que garantizan la libertad de ejercicio en la vida civil y política del Estado, podemos mencionar una primera categoría dentro de los derechos civiles donde la libertad de movimiento fue vulnerada por las autoridades birmanas. En este sentido, luego de los disturbios de 2012 el gobierno adoptó una primera medida que consistió en restringir el movimiento a los musulmanes en Sittwe, capital de Rakhine. La comunidad entonces perdió la posibilidad de dirigirse a la escuela, al hospital, a pescar, al mercado, además de que no podían salir de Rakhine sin autorizaciones, lo cual solía ser muy difícil de conseguir. En otras áreas del Estado, la prohibición no estuvo vigente pero el miedo y el temor llevaron a que las personas eligieran no trasladarse. Ante lo sucedido, un hombre rohingya de 65 declaró a HRW (2012b):

The difficulty is that we are not getting services and we cannot move freely from one place to another (...). On Wednesday at 6 a.m. I went secretly to the market (...) but the Muslim people cannot go. That is our suffering. We cannot go outside freely (...). How long can we live in this condition? I don't know what the government is planning to do with us (...). The lack of rice is the main problem.

De esta forma, los rohingyas vivieron durante estos años de manera hacinada en las pocas aldeas que quedaron sin incendiar, específicamente en diversos campamentos

de desplazados internos sin tener acceso a atención médica o alimento. Si bien muchos de ellos se dirigieron hacia los puntos transfronterizos, una gran cantidad de personas no pudo hacerlo debido a que tener un barco propio para cruzar era inaccesible en términos económicos, así como también lo fue costear un pasaje para escapar (MSF, 2013). Bajo este contexto, un rohingya de 24 años declaró:

We cannot move... We are still here outside the village, in the open air. We have a makeshift tent made with leaves. The government supplied us with rice twice. Each family got four cups of rice. But we cannot go catch fish or buy anything from the market. Those who fled from the violence, they cannot come back. (HRW, 2013a)

Siguiendo con los derechos civiles, en 2014, el gobierno elaboró un plan, conocido como Plan de Acción para la Paz, la Estabilidad y el Desarrollo, el cual otorgaba a los rohingyas dos opciones: aceptar la reclasificación étnica y registrarse como “bengalíes”, es decir, ser considerados inmigrantes ilegales de Bangladesh, o ser trasladados a campos de detención por tiempo indefinido. Con el objetivo de promover una coexistencia pacífica en la sociedad y prevenir el conflicto sectario, el programa incluyó también la construcción de campamentos temporales para aquellas personas que se negaran al nuevo registro. El problema fue que al aceptar esta identificación, un bengalí no podía ingresar a la aldea de Rakhine, ya que eran catalogados como extranjeros (Asia News, 2014). En breve, la política de reclasificación étnica no implicaba ningún beneficio para los rohingyas.

Luego, en 2014 Myanmar llevó adelante el primer censo luego de treinta años durante 2014 y una nueva medida de segregación se hizo presente. Tal como se indicó previamente, el gobierno decidió que el grupo étnico de los rohingyas no estuvieran dentro de las 135 etnias constitutivas del Estado, por lo que estableció la opción de “Otros” para encasillar a un segmento considerable de la población (Ferguson, 2013). Lo interesante es que este censo se llevó a cabo bajo supervisión y colaboración de Naciones Unidas.

Si recordamos que en el referéndum de 2008 y en las elecciones de 2010 los rohingyas habían sido habilitados para sufragar, meramente con la intención de legitimar la nueva carta magna y los escrutinios de aquel año, el presidente Thein Sein declaró como inválidas las tarjetas de identificación que poseían los rohingyas en el año 2014, las cuales habían servido para sufragar en las elecciones de 2010. A causa de esto, la Comisión Electoral no permitió que la etnia votara en los comicios parlamentarios de 2015, además de que les prohibió la creación de partidos políticos y la candidatura a

cargos (Martin, 2017). Debemos tener en cuenta además, que con anterioridad, las autoridades birmanas habían confiscado los documentos de identidad de los rohingyas en los numerosos enfrentamientos, así como también muchos de estos papeles importantes fueron quemados y destruidos en los incendios a las aldeas. Esta situación dificultó aún más el proceso de proporcionar “pruebas” de su ciudadanía birmana. De esta manera, el régimen de apatridia se siguió perpetrando hacia los rohingyas, así como la violación a sus derechos políticos de ser partícipes de los procesos electorales.

Por otro lado, los derechos económicos, sociales y culturales de los rohingyas también fueron violentados, pero aquí podemos distinguir más claramente las categorías del derecho a la educación, el derecho a utilizar el idioma de preferencia, los derechos económicos, los derechos sexuales y reproductivos y el derecho a la cultura.

Bajo este ámbito, una de las medidas que englobó este tipo de derechos fue la decisión del Ministro del Interior de Myanmar, el teniente general Ko Ko, en julio de 2012, de fortalecer las restricciones en materia de viajes, nacimientos, muertes, inmigración, matrimonio, construcción, propiedad de la tierra, etc. a causa de la inmigración “ilegal” por parte de los “bengalíes” (HRW, 2013a).

En el plano educativo, al ser considerados apátridas, los rohingyas no tuvieron permitido acceder a la educación (primaria, secundaria o universitaria), así como tampoco pudieron ocupar cargos en el Estado, unirse al Ejército o a la Policía de Myanmar (Martin, 2017). En este sentido, un líder rohingya sostuvo en una entrevista con HRW (2013a):

There is one school in Aung Mingalar, but no one has attended it since June [2012]. The teachers were mostly Arakanese and they don't dare come here anymore. And there are no schools in the [IDP] camps. We want to build schools and madrassas. Donations could come from the OIC [Organization for Islamic Cooperation] but the government won't let the OIC come here, and we don't think the government will build schools here.

Cabe recordar que desde el año 1962 la enseñanza de las lenguas de las nacionalidades étnicas estuvo prohibida, aunque sí se posibilitaba la enseñanza del idioma en horario extracurricular o en vacaciones de verano. En el año 2012 el Ministerio de Educación de Myanmar estipuló que los idiomas étnicos se iban a incluir en los programas de las escuelas primarias, a pesar de que las clases seguirían dictándose fuera del horario escolar normal. De todos modos, el birmano siguió siendo

el idioma de instrucción obligatorio, sin enseñanza de los idiomas locales en las escuelas (Burma Link, 2014a).

Muy importante fue que los derechos económicos-comerciales fueron vulnerados de manera indirecta por parte del gobierno birmano. En este sentido, las diferencias no se suscitaron solamente en el hecho de profesar una religión u otra, sino que también existieron divergencias en otras aristas (Shams, 2015). A pesar de la islamofobia que existía por el miedo a la propagación del Islam, la cuestión económica revistió igual importancia en el complejo conflicto. Rakhine, el estado donde se encontraba ubicada la etnia rohingya, poseía grandes recursos naturales pero aun así era -y sigue siendo- una de las provincias más pobres del país. En este sentido, como afirmó el analista Siegfried O. Wolf (citado en Shams, 2015), “The Rohingyas are thus considered an additional economic burden on the state, as they compete for the few available jobs and opportunities to do business. The jobs and businesses in the state are mostly occupied by the Burmese elite”. De esta forma, la persecución hacia la etnia también fue generada por intereses económicos-comerciales, ya que el gobierno de Myanmar utilizó la estrategia de expulsar a los rohingyas a través de las quemadas de sus casas para otorgar estas hectáreas de territorios ricos en recursos a la asignación a inversores extranjeros que tuvieran como objetivo la extracción de los mismos y su posterior desarrollo en materia de minería, madera, agricultura y agua. Más aun, los militares se encargaron de amenazar a las comunidades en caso de que éstas intenten contraponerse a las medidas. A su vez, avanzaron legislativamente, aprobando en el año 2012, la Ley de Tierras Agrícolas y la Ley de Tierras Baldías, que en definitiva, establecían una nueva Ley de Inversión Extranjera que autorizaba el 100% de capital extranjero y períodos de arrendamiento de hasta 70 años, además de concederles préstamos del gobierno (Sassen, 2017).

A su vez, otra de las medidas que impactaron fuertemente en la etnia fue la restricción a las ONGs de ayuda que ingresaban en Rakhine para asistir a los miles de rohingyas. Una de ellas había sido MSF, quien se encargaba de atender la salud reproductiva, la malaria, el VIH y la tuberculosis, realizando más de 400 mil consultas y tratamientos por año. A raíz de los episodios de violencia desencadenados, el gobierno denegó los permisos para otorgar alimentos básicos, atención primaria de la salud, asistencia médica de emergencia, educación, entre otras áreas de colaboración (HRW, 2013a). Por su parte, los habitantes birmanos de Rakhine, quienes apoyaron a lo largo de los años las políticas opresoras contra los rohingyas, reclamaron que no habían sido

atendidos por las organizaciones de ayuda, cuando en realidad era la etnia el foco de la asistencia por las condiciones en las que se encontraban. De esta manera, el vecino birmano criticó el accionar de las agencias de ONU y las ONGs internacionales, apuntando a que ellos también reunían los requisitos para recibir ayuda internacional, pero solo se apoyaba a los rohingyas (a quienes se refirió diciendo que en realidad eran “musulmanes bengalíes ilegales”) (HRW, 2013a).

En cuanto a los derechos sexuales y reproductivos, debemos remarcar que las mujeres fueron un punto clave de estas políticas de segregación hacia los rohingyas. Myanmar se propuso ya desde el año 2005 interponerse gravemente ante los derechos reproductivos de las mujeres casadas de la etnia, estableciendo pautas de cumplimiento estrictas como limitar el número de hijos a solamente dos. Como trasfondo, el gobierno argumentaba que no se trataba de una violación de los derechos humanos, sino que se aplicaba por razones socioeconómicas de la etnia, quienes son calificados como “pobres” y “sin educación”. Como consecuencia, muchas de ellas se vieron amenazadas de dar a luz a un tercer hijo o fuera del matrimonio por lo que un 14,3% se sometió al menos a un aborto y un 26% a múltiples abortos, todos en condiciones de ilegalidad e inseguridad (Fortify Rights, 2014).

Además, en consonancia con la persecución sistemática de la etnia, el gobierno birmano decidió reforzar imposiciones de años anteriores y aprobó en 2013 una regulación destinada a restringir a los musulmanes rohingyas a tener dos hijos, lo cual iba en contra de las disposiciones internacionales de Derechos Humanos. Además, como parte de la nueva legislación, las autoridades obligaron a las mujeres rohingyas al sometimiento de numerosas pruebas de embarazo, poniendo en riesgo su salud física y mental ya que muchas de ellas optaron por múltiples abortos autoinducidos en contextos de inseguridad. Esta fue una práctica que también se implementó al momento del casamiento de las parejas de la etnia, donde ambas partes debían firmar un compromiso por escrito de no tener más de dos hijos, de lo contrario pasaban a ser integrados en la “lista negra” del gobierno para recibir multas o ser apresados. En consecuencia, las mujeres mantuvieron a sus hijos escondidos y sin ningún tipo de registro, así como también recurrieron a sobornos para registrarlos con otras familias (HRW, 2013c).

Otra orden gubernamental hace referencia a las restricciones relativas al matrimonio, el cual debía ser autorizado luego de una solicitud. Para presentar este documento, los rohingyas debían adjuntar una foto donde el hombre debía estar bien afeitado y la mujer sin hiyab, dos requisitos que iban en contra de las costumbres

religiosas de los musulmanes. Además, se exigían pagos no oficiales que resultaban demasiado caros para la etnia (Fortify Rights, 2014).

Por último, pero no menos importante, mencionamos los derechos culturales ya que fueron prohibidas las expresiones culturales vinculadas a las comunidades étnicas o religiones diferentes a la budista. Los monjes budistas se encargaron de evitar que el Islam se expanda en el territorio y lo hicieron de manera sistemática a través de la promoción de la aplicación de diversas leyes, las cuales prohibieron el matrimonio interreligioso, la conversión, la poligamia y el crecimiento de la población grupal. De esta manera, se buscó convertir variadas políticas islamóforas en leyes, ante el temor de que los musulmanes reemplacen en términos de acceso al poder, o de cantidad de habitantes, a la etnia budista (Waller, 2020). En consecuencia, en 2015 el Parlamento de Myanmar aprobó las cuatro “Leyes de Protección Racial y Religiosa” dirigidas específicamente a la población rohingya. Éstas estipulaban la prohibición de la cohabitación con quien no es cónyuge y la prohibición de los matrimonios interreligiosos (Martin, 2017).

También se aplicaron políticas prohibitivas de distintos festivales, producciones de literatura, escuelas de verano, donde los niños pueden adoptar y preservar los idiomas, culturas e historias étnicas. Allí las amenazas no han cesado y las poblaciones sienten el peligro no solo de ser considerados ciudadanos de segunda clase, sino también de perder sus tradiciones. Muchas de las enseñanzas que se han procurado conservar, han sido aprendidas por las comunidades en los campos de refugiados en la frontera entre Tailandia y Myanmar. En este sentido, los miembros de los principales grupos étnicos son continuas víctimas de la política del “divide y vencerás” que utilizan los militares, remitiéndose a la estrategia desplegada por los británicos. Se intenta desde el gobierno, debilitar a la oposición de todas las maneras posibles, para evitar la emergencia de un frente unificado (Burma Link, 2014a). A raíz de lo aplicado, se exacerbó la divergencia entre la mayoría birmana, de confesión budista, y los grupos étnicos que se sienten oprimidos, discriminados y relegados.

En definitiva, la situación de los rohingyas se fue deteriorando con el paso de los años. Como hemos podido observar, el gobierno birmano fue desplegando sobre la etnia diversas políticas y medidas para eliminarlos del plano a través de la negación de numerosos derechos y de feroces ataques a sus lugares de residencia. Hasta aquí podemos enumerar que los rohingyas sufrieron discriminaciones en torno al ejercicio de sus derechos civiles y políticos (libertad de circulación, libertad de expresión, el

sufragio), así como también en torno al ejercicio de sus derechos sociales, económicos y culturales (derecho a la vivienda, derecho a la salud, derecho a la educación, derecho al trabajo, derecho a la seguridad social, derecho a las manifestaciones culturales, reconocimiento de la identidad y dignidad). Pero resulta clave remarcar que la negación de los primeros tuvo como resultado el impedimento para ejercer los segundos, implicando entonces el deplorable estilo de vida de los rohingyas que quedaron en Rakhine y el intento de la mayoría de ellos de dejar atrás su hogar en Myanmar.

Si bien la llegada de la Liga Nacional para la Democracia (NLD) en 2015 con la fuerte impronta de la premio Nobel Suu Kyi fue vista como un aire de respiro a la cruenta situación de los rohingyas, así como la posibilidad de la consolidación de la democracia en el país, el desenlace no fue el esperado. Los enfrentamientos nuevamente tuvieron lugar al interior del país, desencadenándose un “textbook example of ethnic cleansing” como fue denominado por Zeid Ra'ad al-Husseini, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, hasta finalizar en la denuncia por parte de Gambia contra Myanmar en la CIJ, como se verá a continuación.

### **7.1. La Comisión Annan y la denuncia de Gambia en la CIJ**

Tras las elecciones del año 2015 donde la NLD salió victoriosa, las esperanzas de los rohingyas resurgieron pero los resultados positivos no llegaron. Cabe remarcar que en dicho año, se organizó la Conferencia de Paz de la Unión del Siglo XXI que buscaba alcanzar un estado de coexistencia pacífica al interior del pueblo birmano. Sin embargo, aunque allí se hicieron presentes líderes rohingyas, los mismos no pudieron ser partícipes de las sesiones de trabajo. En la misma línea, al año siguiente en septiembre de 2016, la líder Suu Kyi estableció una Comisión Asesora compuesta por nueve miembros y encabezada por el ex Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, para encontrar y delinear soluciones concretas a los problemas del Estado de Rakhine. Para el trabajo de la Comisión, se propuso investigar cuestiones relativas a la situación humanitaria (condiciones de vida, salud, agua, seguridad, alimentación, educación), a la ciudadanía, a la garantía de los derechos básicos y a la seguridad de los individuos. En este sentido, el propósito final era que la Comisión proporcionara recomendaciones a Myanmar en materia de prevención de conflictos, asistencia humanitaria, reconciliación, creación de instituciones y desarrollo (Kofi Annan Foundation, 2018). Pero como era de esperar, numerosos budistas se opusieron no solo

a la formación del organismo, sino también a la participación de Annan en la misma (Mahbubul Haque, 2017).

La presentación del informe se realizó el 24 de agosto de 2017 con posterioridad a los episodios de violencia antes mencionados. Entre las recomendaciones más específicas que se solicitaban se encontraban: a) inversión en infraestructura para sacar de la pobreza a las etnias b) eliminación de las restricciones vinculadas a los derechos humanos de los rohingyas c) revisión de la Ley de Ciudadanía de 1982 d) establecimiento de un enfoque de seguridad. Finalmente, si bien el gobierno de Myanmar aceptó los consejos de la Fundación Annan y conformó el Consejo Asesor del Comité para la implementación de las recomendaciones sobre el estado de Rakhine, hacia 2018 no se había logrado la aplicación.

Ante la falta de aplicación de tales recomendaciones de la Fundación Annan y la continuidad de las políticas de persecución y segregación, el gobierno de la NLD remarcó que las fuerzas de seguridad de su país estaban llevando adelante una lucha legítima contra los “terroristas bengalíes” que habían iniciado los enfrentamientos. En este sentido, las declaraciones de la icónica líder Suu Kyi -“La Dama”, como se la suele llamar- apuntaron a que la indignación de la comunidad internacional estaba siendo alimentada por un “enorme iceberg de desinformación” que estaba calculado para crear muchos problemas entre diferentes comunidades” y que buscaba promover “el interés de los terroristas” (France 24 English, 2017).

En 2019 se sucedió un hecho de relevancia internacional. El Ministro de Justicia gambiano, Abubacarr Tambadou, luego de haber visitado en 2018 un campo de refugiados rohingyas en Bangladesh, incitó a Gambia -el país más pequeño del África Occidental con población mayoritariamente musulmana- a presentar una demanda ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de la ONU contra la República de la Unión de Myanmar el 11 de noviembre de 2019, con el acompañamiento de los 57 países miembros de la Organización para la Cooperación Islámica (OIC). El fundamentado utilizado fue que se habían estado violando los principios de la Convención para la Prevención y la Sanción del delito de Genocidio, aprobada en 1948 y ratificada por la entonces Unión de Birmania en 1956. En la denuncia se solicitaron medidas provisionales para la protección de la población rohingya, contra quienes se estaban perpetrando crímenes genocidas por parte del *Tatmadaw*. La CIJ dio lugar a estas recomendaciones el 23 de enero de 2020 y llamó al país del Sudeste Asiático a cumplir con las obligaciones de la Convención, principalmente en lo relativo al resguardo de la

minoría musulmana rohingya frente a la violencia genocida (Scaramutti, 2020). Los 17 jueces que examinaron el caso decidieron cuatro medidas cautelares provisionales, las cuales eran jurídicamente vinculantes: a) adoptar las medidas necesarias para evitar actos prohibidos por la Convención contra la población rohingya b) impedir que los militares o cualquier grupo armado actúe, conspire, incite o intente cometer genocidio o sea cómplice del crimen c) adoptar medidas que eviten la destrucción de la etnia y garantizar la conservación de las pruebas vinculadas a los actos genocidas d) presentar un informe sobre las medidas adoptadas en un plazo de cuatro meses (CIJ, 2020). Como respuesta, la líder Suu Kyi se presentó el 11 de diciembre de 2019 en una sesión ante los jueces de La Haya. Allí testificó en defensa de su país diciendo que el caso presentado por Gambia fue una imagen incompleta y engañosa de los hechos en el estado de Rakhine. Sin embargo, remarcó que en caso de haberse cometido crímenes de guerra, serían procesados dentro del sistema de justicia militar (CIJ, 2019).

Sin embargo, para mayo de 2020, fecha límite para informar a la CIJ sobre la aplicación de las medidas provisionales, Nicholas Bequelin, Director Regional de Amnistía Internacional para Asia, señaló que la situación de los rohingyas en Rakhine no había sido modificada para la mejora de sus condiciones de vida; por el contrario, permanecían alrededor de 600 mil personas sin el efectivo ejercicio de sus derechos a la nacionalidad, la libertad de movimiento y la atención médica, entre otros (Amnesty International, 2020). En este sentido, al día de la fecha el caso continúa en el seno de la CIJ, sin ofrecer soluciones por parte del gobierno de Myanmar.

Seguidamente, la pandemia por el COVID-19 que se desató en Myanmar el 23 de marzo de 2020 con el primer caso, significó una nueva amenaza para la etnia rohingya que residía en Rakhine, lugar donde los riesgos para la salud se incrementaron. De hecho, las autoridades birmanas utilizaron las medidas de confinamiento para continuar el hostigamiento hacia dicha población, impidiendo la asistencia humanitaria por parte de organizaciones y prohibiendo la salida hacia los hospitales cercanos (Hardman & Singh, 2020).

#### **4. Reflexiones preliminares**

La primera década del siglo XXI nos permitió seguir vislumbrando el uso político que se realizó de la religión musulmana de la etnia rohingya para encontrar nuevas razones que justifiquen su limpieza del país. En efecto, durante estos diez años el grupo étnico procedente de Rakhine fue marginado en mayor medida desde el ámbito

legislativo (como en la Constitución de 2008), y en menor intensidad con la perpetración de prácticas discriminatorias. Incluso la etnia padeció al inicio de dicho siglo la infundada conexión con los grupos terroristas que tenían actuación en aquellos años por el solo hecho de profesar la religión musulmana. De esta forma, la agenda internacional con foco en el terrorismo internacional derivada principalmente de los atentados del 11-S sumaron una nueva categoría a la idea de un enemigo “inmigrante”, “bengalí” e “ilegal”, ya que ahora se agregaba el calificativo de “terrorista”.

Pero este escenario de leves enfrentamientos se mantuvo hasta inicios del año 2012, cuando la violencia se disparó y se dio paso a la escalada del conflicto hasta el año 2020. En este sentido, la negación de la ciudadanía de los rohingyas por su consideración como “inmigrantes ilegales bengalíes” se tradujo en episodios de violencia desmedida, abusos sexuales, muertes y desamparo a nivel legislativo.

Por último, las políticas implementadas por el gobierno birmano para expulsar al segmento de población rohingya del resto de sus habitantes (segregación civil y política, así como discriminación económica, social y cultural), reflejan que el camino hacia la democratización iniciado en 2008 no ha implicado la llegada de la estabilidad y la paz a la sociedad birmana, ni mucho menos una identidad nacional inclusiva que tenga en cuenta las diversidades culturales, étnicas y religiosas. En consecuencia, lo que se ha exacerbado ha sido la xenofobia por parte de una etnia religiosa y de un gobierno que busca ocultar las evidencias de la discriminación, tal como se evidenció con la denuncia de Gambia ante la CIJ.

### CAPÍTULO III

## LA REPERCUSIÓN DEL CONFLICTO EN EL CONTEXTO REGIONAL

*“Nací en Birmania, pero el gobierno birmano dice que no pertenezco a ese país. Crecí en Bangladesh, pero el gobierno de Bangladesh dice que no puedo quedarme aquí. Como rohingya, me siento atrapado entre un cocodrilo y una serpiente”.*  
*Refugiado rohingya de 19 años, campo de Nayapara, Bangladesh.*

Tanto los enfrentamientos desatados desde el año 2012 y con especial énfasis en el 2017, como las políticas públicas que fueron aplicadas por parte del gobierno de Myanmar implicaron no solo consecuencias al interior del país, como muertes, heridos, violaciones, torturas, desplazados y destrucción de hogares, sino también la consecuente obligación de la etnia rohingya de abandonar sus hogares (si es que aún existían) para dirigirse a un nuevo territorio donde vivir.

Bajo este marco, el presente capítulo aborda la repercusión del conflicto entre las etnias budista bamar-musulmana rohingya en el contexto regional, focalizándose en Bangladesh e Indonesia, dos países vecinos de Myanmar que fueron afectados por la crisis migratoria que se derivó a partir de la intensificación del conflicto, es decir, desde 2012 en adelante. De todas formas, y a pesar que no forme parte de los objetivos de este trabajo, se juzgó necesario iniciar con el tratamiento que la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) realizó acerca de la cuestión rohingya, debido a que consideramos que es el mejor lente para adentrarnos en la dinámica del contexto regional.

Resulta importante remarcar que los dos estados mencionados fueron escogidos en base a las semejanzas que poseen entre sí. En este sentido, tenemos que tener en cuenta que además de haber sido países afectados por el inminente flujo de refugiados que llegó a sus territorios, tanto Bangladesh como Indonesia, no son firmantes de la Convención para el Estatuto del Refugiado de 1951 ni de su Protocolo de 1967.

En relación y para analizar la cuestión de la gran afluencia de personas en las fronteras de los estados deviene la importancia de traer a colación la definición de refugiados según el Art. 1.A.2. de la Convención para el Estatuto del Refugiado de 1951 que señala que un refugiado es toda aquella persona que: “(...) debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a

determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él” (Convención para el Estatuto del Refugiado, 1951: Art 1.A.2). En el caso de los rohingyas, este grupo se encuentra perseguido por dos motivos mencionados: raza o etnia (rohingya) y religión (Islam), por lo que pasan a ser considerados como refugiados según el Derecho Internacional Público y a recibir la aplicación de un régimen jurídico especial, con derechos y libertades determinadas. Sin embargo, los casos seleccionados son importantes de considerar dado que revisten sus propias particularidades porque ninguno de los dos ha suscripto dicha Convención.

## **5. Tratamiento de la ASEAN a la cuestión rohingya**

La ASEAN se conformó el 8 de agosto de 1967 en la ciudad de Bangkok, Tailandia, luego de haberse firmado la Declaración homónima conocida también como Declaración de Bangkok, por los cinco países fundadores: Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia (ASEAN, s. f.). con la idea de fortalecer la cooperación regional entre dichos estados a través de un diálogo continuo. Al día de hoy la ASEAN aborda temáticas económicas, de seguridad y humanitarias de la región.

En el marco de la década de los noventa y el renovado optimismo en el libre mercado y la democracia propios de ese momento histórico, Myanmar solicitó su incorporación al bloque el 23 de julio de 1997, con el objetivo de poder obtener mayores inversiones provenientes de los países miembros, así como también de lograr moderar la mayor influencia china en la región (Steinberg, 2013) que comenzaba a perfilarse a partir del rol de relevancia que tuvo en la crisis financiera asiática de ese año. La dinámica interna compleja y conocida al interior del país no fue un obstáculo para su ingreso en la asociación regional, ya que el foco de la época estaba puesto en la cuestión económica por el marcado contexto de regionalismo abierto y neoliberalismo.

Resulta oportuno resaltar que la Carta de la ASEAN, establecida el 15 de diciembre de 2008 y por la cual el bloque se convirtió en una entidad legal formal, esboza los siguientes principios: “respeto por la independencia, la soberanía, la igualdad, la integridad territorial y la identidad nacional de todos los Estados miembros de la ASEAN” y “no injerencia en los asuntos internos de los Estados miembros de la

ASEAN” (ASEAN Secretariat, 2008). Este último es un principio fundamental para los países asiáticos porque es la base central y original y guía de las relaciones entre los miembros al interior del organismo, así como también el principio estructurante de las conductas en los asuntos regionales (Molthof, 2012). A su vez, debemos recordar también que todas las decisiones son tomadas por consenso en el seno del foro, en otras palabras, deben tener el acuerdo de todos sus miembros. Este procedimiento se ha traducido en la práctica en la obstaculización de adopción de ciertas medidas o en la “suavización” de otras que demuestran la laxitud de la organización y el bajo o relativo compromiso que adquieren sus miembros en aquellos temas que nada tienen que ver con lo económico-comercial. De esta manera, el respeto por la soberanía, la no injerencia, la adopción de decisiones por consenso y el no uso de la fuerza conforman el “ASEAN Way”, que opera tanto como lema del bloque simbolizando la unidad y pertenencia, así como también como método diplomático para las “soluciones asiáticas a los problemas asiáticos” (Mahaseth, 2022).

Para dar paso al *racconto* del tratamiento que se dio desde la ASEAN, merece importancia mencionar que el bloque posee como órgano supremo de formulación de las principales políticas a la Cumbre de la ASEAN. Este encuentro se lleva a cabo dos veces al año, determinadas por el Presidente de la misma, a la cual asisten los Jefes de Estado o de Gobierno de los estados miembros. A su vez, el funcionamiento también depende del Consejo de Coordinación de la ASEAN (ACC), conformado por los Ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN, el cual se reúne también dos veces al año para planificar y preparar la Cumbre. Por último, la ASEAN posee además tres consejos comunitarios denominados como Consejo de la Comunidad de Seguridad Política de la ASEAN (APSC), Consejo de la Comunidad Económica de la ASEAN (AEC) y Consejo de la Comunidad Sociocultural de la ASEAN (ASCC) (ASEAN, s.f.).

En cuanto al tratamiento de la cuestión rohingya, el tema apareció en la agenda de la ASEAN con anterioridad al momento más álgido de repercusión nacional y regional. En la 14° Cumbre de la ASEAN en 2009, el Presidente de Tailandia en su alocución utilizó la calificación de “migrantes ilegales en el Océano Índico” en lugar de utilizar el término rohingya. Allí el líder tailandés solicitó investigar las estadísticas de dichos migrantes, pero el intento fracasó por la falta de consenso entre los miembros del bloque (Ha & Htut, 2016).

Los acontecimientos suscitados en 2012, como año de inicio de la intensificación del conflicto interétnico en Myanmar, provocaron que miles de

rohingyas intentaran escapar del país birmano en precarios barcos para dirigirse a Bangladesh, Malasia o Indonesia. Frente a dicha situación, la ASEAN planteó durante aquel año el tema de los rohingyas a los representantes birmanos y bangladesíes pero esto no se tradujo en medidas concretas para dar solución a lo que sucedía (Shivakoti, 2017).

Ante la agudización de la situación, los miembros de la ASEAN solo dedicaron dos reuniones en el período de estudio escogido para dar tratamiento a la cuestión rohingya. La primera de ellas se desarrolló en mayo de 2015 en Putrajaya, Malasia (país que ocupaba la presidencia en dicho año) entre los tres países más afectados por la crisis al interior del bloque: Indonesia, Malasia y Tailandia debido a las fuertes presiones de la comunidad internacional para que estos estados dieran acogida a los refugiados que se encontraban varados en el mar. Allí se alcanzaron resultados positivos en tanto Malasia e Indonesia permitieron que los refugiados desembarcaran de manera temporal en sus costas para proporcionarles agua, alimentos y refugio (Ha & Htut, 2016). Por su parte, y a pesar de la mediación de ASEAN, Tailandia decidió mantener la decisión individual de rechazar la llegada de los rohingyas (Kahiri, 2016). Cabe destacar que la población de este país es mayoritariamente budista (87%).

El segundo encuentro de relevancia, a diferencia del primero contó con la presencia de Myanmar y se produjo en el mes de julio de 2015 donde los miembros del bloque celebraron en Kuala Lumpur, Malasia, la Reunión Ministerial de Emergencia de la ASEAN sobre Delitos Transnacionales Relacionados con el Movimiento Irregular de Personas en el Sudeste Asiático (EAMMTC). El contexto de la reunión tuvo que ver con el descubrimiento de fosas comunes de rohingyas en Wang Kelian, en la frontera entre Malasia y Tailandia (Ha & Htut, 2016). En este sentido, el foco estuvo puesto en los rohingyas por lo que la agenda se dividió en tres temas: el escenario del movimiento irregular de personas en el Sudeste Asiático (por mar o por tierra), su conexión con la trata de personas y el contrabando, y la preparación de un plan de acción para dar solución a dichos problemas (Jati, 2017). Sin embargo, en la declaración final del encuentro los países presentes no dieron tratamiento al rol de Myanmar en la crisis, ni tampoco se refirieron a los rohingyas por su nombre étnico (APHR, 2020).

Posteriormente ese mismo año en el mes de agosto del mismo año, se llevó a cabo la Reunión Anual de los Ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN, donde los líderes de los países miembros señalaron como positivo los esfuerzos humanitarios

que venían realizando para afrontar las consecuencias de los conflictos en Myanmar (Jati, 2017).

Como consecuencia de las diversas declaraciones que realizaron los miembros de la ASEAN, Suu Kyi comenzó un gradual cambio de actitud para mostrarse más cooperativa con el bloque regional. En efecto, decidió invitar en diciembre de 2016 a los Ministros de Relaciones Exteriores del foro a una reunión informal especial que se realizó en Yangón (o Rangún), ciudad al sur del país birmano. El objetivo era informar a los estados miembros el desarrollo de la situación en Rakhine. Justamente en ese contexto se estableció la Comisión Kofi Annan que mencionamos en el apartado anterior, además de que se dispuso brindar actualizaciones periódicas, coordinar esfuerzos de ayuda y el compromiso continuo de Myanmar con el grupo asiático (Shivakoti, 2017).

La declaración de la Cumbre Anual de la ASEAN celebrada en abril de 2017 no hizo ningún tipo de referencia a la situación en Rakhine (APHR, 2020), aunque los miembros de la asociación reclamaron la cooperación del gobierno de Myanmar para la coordinación de la asistencia humanitaria luego de los episodios sucedidos en aquel año. Dicho reclamo entonces derivó en la colaboración del Centro de Coordinación de la ASEAN para la Asistencia Humanitaria y la Gestión de Desastres (*AHA Centre*) para la planificación y distribución de la ayuda a los más afectados al interior de Myanmar. En seguida, a través de un trabajo en conjunto, el Equipo de Evaluación y Respuesta de Emergencia de la ASEAN (ASEAN-ERAT) tuvo un rol preponderante desde 2018 en la facilitación del proceso de repatriación de los refugiados, evaluando además la situación de aquellos que quedaron en el estado de Rakhine. De esta manera, se proporcionaron ochenta toneladas de artículos de socorro por medio de un operativo de distribución monitoreado por el *AHA Centre* (*AHA Centre*, 2018).

Fue por estos motivos que en la Cumbre de la ASEAN celebrada en noviembre de 2018, los líderes de los estados miembros declararon estar dispuestos a apoyar a Myanmar en el proceso de repatriación, así como también felicitaron a la representación birmana por la labor en conjunto con el *AHA Centre* (Ministry of Foreign Affairs of Myanmar, 2018). De esta manera, la ASEAN apoyó las repatriaciones de los rohingyas, aunque no tuvo una posición clara respecto de la consideración de los rohingyas como birmanos o extranjeros. Al organismo entonces, le resultaba más provechoso que el país donde se originó la crisis, Myanmar, se hiciera cargo de sus problemas internos e

intentara resolverlos por iniciativa propia, antes de que sean los miembros del bloque los que tuvieran que decidir y entrometerse en este tipo de asuntos.

Por el contrario, los grupos de derechos humanos se expresaron en contra del accionar del organismo regional, instando a que los líderes asiáticos repensaran su decisión de apoyar el proceso de repatriación cuando todavía en Rakhine las fuerzas de seguridad continuaban llevando adelante campañas de limpieza étnica contra la etnia rohingya. En este sentido, tanto Amnesty International como Human Rights Watch manifestaron su enojo con el hecho de que se ignoraban los crímenes cometidos por el ejército birmano: “muchos rohingya sienten que la situación en el terreno no es segura y que no se cumplirán las condiciones para la repatriación. Así que hay una desconexión entre el tipo de representación demasiado optimista (...) frente a lo que sienten realmente los rohingya sobre el terreno” (Zsombor, 2019).

En 2019, durante una nueva Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno del bloque desarrollada en Bangkok, Tailandia, los líderes asiáticos reiteraron el compromiso de encontrar una solución “integral y duradera” a la crisis de los rohingyas, sobre todo luego de la iniciativa de diálogo entre Myanmar y Bangladesh para reactivar los operativos de repatriación. Como se detallará a continuación, para aquel momento Bangladesh albergaba a más de 1,1 millones de rohingyas en su territorio, sin que Myanmar haya recuperado ni uno solo de ellos en el lapso de dos años (The Daily Naya Diganta, 2019).

Fue también a inicios de dicho año que el ASEAN-ERAT realizó una visita al estado de Rakhine en Myanmar para informarse acerca de las necesidades de los rohingyas, aunque siempre con el objetivo de colaborar con el gobierno birmano en el proceso de repatriación. La misma fue descrita como la “primera misión” de la ASEAN en Rakhine y a pesar de que el informe nunca fue hecho público, una copia fue filtrada<sup>39</sup> y posteriormente fuertemente criticada por los líderes rohingyas. Los motivos del descontento se generaron porque el documento se había centrado meramente en una evaluación técnica de los centros de recepción y tránsito, además de que las visitas habían sido guiadas por las autoridades de Myanmar por lo cual decidían qué mostrar y qué ocultar. En este sentido, el informe no hizo alusiones al conflicto en sí, ni a las causas del flujo de refugiados, ni a las restricciones impuestas a la etnia. Por el

---

<sup>39</sup> Dentro de la bibliografía consultada, se dio a conocer que una copia del informe se filtró a los medios de comunicación, pero en ninguno de los documentos se explicita cómo sucedió este hecho.

contrario, sin tener en cuenta que se trataba de imposiciones de larga data con un alto impacto en la salud física y psicológica de los rohingyas, la copia filtrada señalaba que si bien las medidas de “seguridad” podían causar molestias e inconvenientes a corto plazo, eran para la seguridad y el beneficio de todos a largo plazo (APHR, 2020).

En resumen, la escalada del conflicto en Myanmar y su consecuente flujo de refugiados fronteras afuera significó un gran desafío para los estados del Sudeste Asiático, en particular para el bloque donde se encuentra la mayoría de ellos, la ASEAN. A pesar de los encuentros para abordar la cuestión que aquí enumeramos, los principios fundamentales de su Carta Constitutiva operaron como un “*corset*” del accionar del foro, lo cual obstaculizó el ejercicio de una participación activa y eficiente para ofrecer soluciones a la crisis de los rohingyas. En este sentido, vimos cómo la posición de la ASEAN se limitó meramente a los procesos de repatriación de los refugiados o a la asistencia humanitaria a través de sus organismos, pero no se tuvo postura alguna acerca de los derechos de ciudadanía, las restricciones a la libertad de movimiento, la segregación étnica o la acentuación del conflicto. Frente a ello, la respuesta del bloque regional fue solamente declarativa, sin condenar abiertamente al país birmano y sin referirse al tema como una cuestión de “refugiados”, sino como un caso de “migración económica” (Papasilekas, 2018). En palabras de un ex funcionario de la ASEAN, “la respuesta fue tibia”, “estaban complacientes y a la deriva”, “no hubo coordinación” (APHR, 2020).

No obstante, es importante mencionar que además del tratamiento grupal en el seno de la ASEAN, individualmente los países musulmanes como Malasia e Indonesia<sup>40</sup>, se orientaron a promover la protección de los musulmanes rohingyas luego de modificar su política de rechazar el acceso a las costas. El primero de ellos tuvo una postura abiertamente crítica con Myanmar condenando el trato hacia la población rohingya. Por su parte, Indonesia eligió mantener la política de “compromiso constructivo” sin presionar al gobierno birmano a través de una intervención (Shivakoti, 2017).

Tailandia, por fuera del marco de la ASEAN, convocó en Bangkok a la Reunión Especial sobre Migración Irregular en el Océano Índico el 29 de mayo de 2015 para

---

<sup>40</sup> Indonesia, como país con la mayor población musulmana, será abordado en el último apartado del presente capítulo. Aunque por cantidad de habitantes musulmanes le siguen Pakistán, India y Bangladesh, aquí mencionamos a Malasia como miembro de la ASEAN que establece en su Constitución que todos los malayos se encuentran obligados a ser musulmanes, por lo cual este grupo representa el 64% de su población (Statista, 2022).

nuevamente dar abordaje a la crisis de los rohingyas. Como trasfondo, debemos tener en cuenta que a inicios de dicho mes, miles de refugiados rohingyas habían intentado escapar de Myanmar en numerosos botes. El punto crucial de esta reunión fue que las autoridades del gobierno de Myanmar estuvieron presentes con el resto de los países del bloque de la ASEAN, así como también con representantes de Afganistán, Bangladesh, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán y de organizaciones internacionales como ACNUR, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas para Tailandia. A su vez, Estados Unidos, Japón y Suiza participaron como observadores. Como resultado, la reunión alcanzó 17 conclusiones prospectivas, que remarcaron el compromiso de los cinco países más afectados (Myanmar, Bangladesh, Malasia, Tailandia e Indonesia) para otorgar asistencia humanitaria como punto fundamental principal (Jati, 2017).

En el siguiente apartado, decidimos dedicarnos exclusivamente al Estado extra-ASEAN que tuvo la situación más delicada en su territorio por el enorme número de refugiados que allí arribó.

## **6. Bangladesh, el principal destino de los refugiados rohingyas**

Desde la independencia birmana de 1948, el territorio de Bangladesh -bordeado por la India pero ubicado al noreste de Myanmar- fue el primer destino al que los refugiados rohingyas arribaron a causa de la cercanía geográfica. Específicamente se dirigieron a la ciudad pesquera de Cox's Bazar<sup>41</sup> al sureste del país, donde se fueron conformando numerosos campamentos de refugiados. Dicho territorio es conocido por la playa marina natural más larga del mundo por sus 120km, pero lo importante es que comparte una frontera de 62km con Myanmar separados solamente por el río Naf.

En el año 1948 cuando Birmania se convirtió en un país independiente se produjo el primer gran éxodo contemporáneo de los refugiados rohingyas a lo que hoy se conoce como el territorio de Bangladesh. Sin embargo, debemos aclarar que el Estado de Bangladesh aún no existía. En 1947 la partición del territorio del Sur de Asia en India y Pakistán implicó una gran inestabilidad por las disputas territoriales en la región asiática. A su vez, Pakistán se dividió en dos áreas separadas geográfica y culturalmente: Pakistán Occidental y Pakistán Oriental, o conocida inicialmente como

---

<sup>41</sup> Ver Imagen 4 del Anexo.

Bengala Oriental. Sin embargo, la marginación política y la explotación económica de la última zona llevó a que en el año 1971 se desatase la guerra indo-pakistaní con el apoyo del ejército de la India a Pakistán Oriental. El triunfo de la parte oriental de Pakistán en el enfrentamiento de liberación tuvo como resultado el nacimiento del nuevo Estado de Bangladesh el 26 de marzo de 1971 (Carabajal, 2021).

Por su parte, Bangladesh estableció relaciones diplomáticas con Myanmar el 1 de abril de 1972, pero no se incorporó como miembro de la ASEAN en tanto pertenece a la región del sur de Asia. Además, el país no es signatario de la Convención ni de su Protocolo en 1967 por lo cual son pocos los mecanismos legales con los que cuenta el país para dar acogida a la masiva población rohingya, a quienes no considera como refugiados, sino como “Ciudadanos de Myanmar desplazados por la fuerza” (FDMN). A su vez, el país ha actuado con renuencia a la hora de incorporar legislación o políticas vinculadas a la protección y regulación de los refugiados, por lo que en la mayoría de los casos el accionar se ha inclinado solamente a aceptar el ingreso de las personas, solicitar ayuda humanitaria y aplicar luego políticas de repatriación (Papasilekas, 2018).

Inicialmente, como dijimos, luego de la independencia de la colonia británica los rohingyas escaparon de Birmania en un primer gran éxodo de aproximadamente 22 mil personas hacia la Bengala Oriental. Luego, a fines de la década del ‘70 tras la Operación Nagamin, se produjo el segundo éxodo donde las comunidades se establecieron en campamentos de refugiados en Cox’s Bazar dividiéndose en dos campos reconocidos oficialmente: uno en Teknaf, conocido como el campamento de Nayapara, y otro en Ukhia, denominado el campamento de Kutupalong (Bowden, 2018). De esta manera, para mayo de 1978 más de 200 mil rohingyas habían partido hacia Bangladesh, quienes recibieron ayuda de emergencia por parte del gobierno bangladesí y del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) (HRW, 2000).

Con el pasar de los años, alrededor de estos campos oficiales se fueron conformando 99 lugares dispersos de comunidades de acogida (41 en Teknaf, 25 en Ukhia, 20 en Cox's Bazar Sadar y 10 en Ramu) y 22 asentamientos improvisados que fueron surgiendo con la llegada de la etnia (Chowdhury, 2019). Un dato importante a tener en cuenta de la región de Cox’s Bazar es que desde los inicios de los flujos de refugiados, la zona adoptó como característica principal el contrabando de drogas y tráfico de personas, por lo que los rohingyas que fueron llegando a lo largo de los años fueron utilizados en su mayoría para operar como mulas de drogas, mano de obra barata y falsificación de elecciones (Bowden, 2018).

Para la década de los '90, ya residían aproximadamente más de 250 mil refugiados en los campos a causa de la *Pyi Thaya Operation* que tenía por objetivo eliminar a los insurgentes de la Organización de Solidaridad Rohingya (RSO). Como consecuencia de este elevado número, el gran flujo de personas que fue arribando a Bangladesh abrumó al gobierno del país, por lo cual se iniciaron en septiembre de 1992 las negociaciones para firmar un acuerdo bilateral de repatriación entre las partes. El Memorándum de Entendimiento fue establecido entre Myanmar y Bangladesh restringiendo el acceso a las regulaciones al ACNUR. Inicialmente, la mayoría de los refugiados rohingyas se negaron a acatar esta decisión, hasta que las condiciones de vida en los campamentos empeoraron y los alimentos fueron racionados (Papasilekas, 2018). Consecuentemente, las repatriaciones resultaron en procedimientos mayoritariamente involuntarios que implicaron muertos y heridos, ya que menos del 30% de los rohingyas deseaban regresar a Myanmar (HRW, 2000).

Por estos motivos, el ACNUR retiró su apoyo de las repatriaciones debido a la escasa posibilidad que tenía de participar en las operaciones tanto en Bangladesh como en Myanmar, así como por la continuidad de los retornos forzados y los abusos de refugiados (United States Bureau of Citizenship and Immigration Services, 2001)<sup>42</sup>. Sin embargo, alrededor de 230 mil refugiados regresaron a Rakhine entre 1993 y 1997, mientras que unos 21 mil siguieron residiendo en los campamentos. Resulta importante mencionar que aquellos rohingyas que regresaron a Myanmar, lo habían hecho además, con la garantía por parte de las autoridades birmanas de que las torturas terminarían y serían tratados humanamente, cuando en realidad una vez en su territorio de origen la etnia fue nuevamente maltratada y discriminada, tal como hemos detallado en los capítulos anteriores. De esta manera muchos cruzaron por segunda vez a Bangladesh intentando no residir en los campos de refugiados, ya que allí serían obligados a regresar a su país (HRW, 2000).

La situación se vio complejizada por la inclusión de los rohingyas en los más de 2,2 millones de habitantes que vivían en el distrito de Cox's Bazar, donde el 33% estaba por debajo de la línea de pobreza y el 17% por debajo de la línea de pobreza extrema (Inter Sector Coordination Group, 2018). En otras palabras, la afluencia masiva de

---

<sup>42</sup> Seguidamente, el ACNUR estableció en mayo de 1993 un Memorándum de Entendimiento con el gobierno bangladés para iniciar las repatriaciones. A partir de allí, se realizaron numerosas entrevistas a los rohingyas para verificar que se cumpliera con la voluntad de la etnia de regresar a Myanmar. Los resultados arrojaron que menos del 30% querían repatriarse a su país de origen. Sin embargo, Bangladesh presionó para que la etnia en su totalidad regresara a Myanmar a fines de 1994, año en el que el Memorándum expiró (Lambrecht, 1995).

refugiados en la década de los '90 y la desorganizada construcción de los campamentos causó incertidumbre entre la población local que se vio atemorizada por la competencia por los recursos y por las tierras agrícolas. Como consecuencia, Bangladesh intentó desde los inicios disociar a ambos grupos de personas, sobre todo para monitorear y controlar a los rohingyas. Sin embargo, el inminente flujo que fue llegando al país a lo largo de las primeras décadas del siglo XXI devino en una “integración de facto” de la etnia, en tanto se compartían componentes identitarios como la religión, la cultura o la lengua. En palabras de un hombre bangladesí entrevistado por *Xchange Foundation* en el año 2018, “su cultura es la misma que la nuestra. Los niños y jóvenes rohingyas juegan abiertamente y pasan su tiempo cerca de nuestra comunidad local” (Papasilekas, 2018).

Bajo este marco, el territorio de Bangladesh se constituyó como la primera vía de escape natural para los rohingyas. La etnia ocupó el Estado vecino incluso antes de haberse formado éste como tal, luego del proceso de liberación del Pakistán Oriental que estuvo fuertemente marcado por uno de los genocidios más cruentos de la historia contemporánea (tres millones de civiles muertos). El naciente Bangladesh comparte con Myanmar una memoria histórica signada por la lucha y la opresión.

Teniendo ya una importante cantidad de refugiados *in situ*, la escalada del conflicto al interior de Myanmar a partir de 2012 provocó el arribo del mayor número de rohingyas a Bangladesh entre los años 2012-2020 de la historia, convirtiendo al país en el principal destino de la comunidad a la hora de escapar de sus hogares.

Como describimos en el capítulo anterior, luego del episodio sucedido en mayo de 2012, cuando las fuerzas armadas birmanas desplegaron numerosos ataques de violencia sectaria contra la etnia rohingya miles de rohingyas se vieron obligados a abandonar sus hogares atrás y cruzar la frontera terrestre. Pero su situación tampoco mejoró mucho en el territorio cercano, ya que solo una cifra muy pequeña (30 mil personas) tuvo el status de refugiado y el resto se encontró sin poder registrarse, siendo considerados inmigrantes ilegales y sin acceso a los alimentos, la atención médica o la educación proporcionada por ACNUR y demás organizaciones. Desafortunadamente para los rohingyas, el objetivo de Daca era poder evitar que se creara un factor de atracción que produjera un mayor flujo de refugiados, por lo cual el gobierno además no aprobaba proyectos en salud o educación en el distrito de Cox's Bazar (Al-Mahmood, 2012). En simultáneo, el portavoz del ACNUR del año 2012, Andrej Mahecic, hacía un llamamiento a Bangladesh para que no cerrara sus fronteras en las costas donde

llegaban los barcos de refugiados, ya que consideraba que se empeoraba la necesidad de encontrar un nuevo refugio seguro por parte de los rohingyas (Schlein, 2012).

Seguidamente, en julio de 2012 Bangladesh obstaculizó la llegada de ayuda humanitaria a Cox's Bazar por parte de MSF, *Action contre la Faim* (ACF) y *Muslim Aid*, acusándolos de promocionar el escape de los rohingyas hacia el país bangladés gracias a la asistencia que proporcionaban. Para los organismos de Naciones Unidas la situación se tornó sumamente dificultosa debido a que todavía no poseían acceso directo a las zonas afectadas en Myanmar, ni a los campamentos de refugiados en Bangladesh. Sin embargo, Daca hizo caso omiso y continuó ignorando las demandas de la comunidad internacional, argumentando persistente y firmemente que no iban a permitir más el ingreso de los rohingyas que podría empeorar la situación en su país (HRW, 2012a).

En tales circunstancias, los rohingyas habían cambiado el territorio de su hogar en Myanmar por uno nuevo en el país vecino, pero lo que no se había modificado era su calidad de vida. La etnia no recibió el status de refugiados en Bangladesh salvo unos pocos, por lo que la mayoría no se encontraba registrado y la única opción a la que tenían acceso era a actividades ilegales para ganarse la vida. Para peor de ellos, Daca prohibió el ingreso de ayuda humanitaria a Cox's Bazar, restringiendo los mínimos gestos de ayuda por parte de la comunidad internacional.

Aun así, para el año 2013 ACNUR pudo alcanzar una sistematización de la situación en Bangladesh, señalando que había más de 200 mil rohingyas, de los cuales solamente 30 mil estaban documentados y registrados, es decir, viviendo en alguno de los dos campamentos oficiales y recibiendo asistencia humanitaria de los organismos internacionales. El resto se encontraba en un estado de desamparo absoluto (The New Humanitarian, 2013).

En 2014 los refugiados se acercaron al número de 232.482 personas (UNHCR, 2014), donde la mayoría de ellos estaba todavía sin ningún tipo de registro o documentación, por lo cual vivían a cielo abierto y sin alimento, tratamiento médico o educación. Por lo tanto, el panorama continuó siendo incierto y grave para todos ellos. Pero al finalizar el año en el mes de noviembre, la Primera Ministra bangladés, Sheikh Hasina, declaró en un encuentro con el Ministerio de Gestión y Socorro en Casos de Desastre del país, que los dos campamentos oficiales que estaban albergando para ese momento aproximadamente a 30 mil refugiados, serían reubicados en un nuevo espacio más grande. Los rumores de desconfianza aumentaron la sensación de incertidumbre y

temor entre los rohingyas, quienes afirmaban que no recibían informaciones oficiales por parte del gobierno (The New Humanitarian, 2014).

En junio de 2015, año en el cual el número de refugiados descendió a 231.954 mil personas, Bangladesh seguía sosteniendo que los rohingyas eran ciudadanos de Myanmar y por ende, debían regresar allí porque en Bangladesh ya no eran bienvenidos. Bajo esta idea de sacarlos del territorio entonces, el gobierno bangladesí planteó la “Iniciativa *Ashrayan*”, un plan de reubicación para los refugiados rohingyas a la remota isla de Bhasan Char en la Bahía de Bengala<sup>43</sup> a la que solo se podía acceder luego de un viaje de tres horas en barco. Aunque existían otras opciones de sitios para albergar a los miles de personas en el sub distrito de Ukhiya (ubicado en Cox’s Bazar), dichos espacios se encontraban restringidos por el gobierno para limitar la libre circulación de los refugiados. De esta manera, se escogió la isla con la finalidad de poder trasladar a las personas y proporcionarles refugio en un total de 1400 edificios (incluidos 120 refugios estructuralmente contruidos para resistir a los frecuentes ciclones), además de educación, atención básica y actividades de desarrollo. Según lo descrito en el proyecto, los propósitos eran: 1) rehabilitación de personas pobres sin tierra, sin hogar, desarraigadas e indefensas 2) empoderar los medios de subsistencia a través de la capacitación y los préstamos 3) alivio de la pobreza mediante la creación de actividades generadoras de ingresos (PMO, 2022).

Con el panorama nuevamente caldeado en Myanmar, los refugiados en Bangladesh pasaron a ser 276.203 personas en el año 2016 (UNHCR, 2016). En consecuencia, a través del despliegue de las Guardias Fronterizas y las fuerzas de la Guardia Costera, Bangladesh se mantuvo firme deteniendo y haciendo retroceder a cientos de rohingyas que llegaban a sus costas, violando el principio de no-devolución (*non refoulement*) del Derecho Internacional<sup>44</sup>. Para peor de la etnia, aquellos que

---

<sup>43</sup> Thengar Char, o más conocida como la isla de Bhasan Char (isla flotante), es una isla remota e inhabitable que se encuentra en la Bahía de Bengala, específicamente en Hatiya Upazila del distrito de Noakhali, Bangladesh. Es una isla formada por sedimentos del Himalaya en el año 2006 con una extensión de 40km<sup>2</sup> y con altas probabilidades de erosión e inundaciones. Para localizar su ubicación, ver Imagen 5 del Anexo.

<sup>44</sup> El principio de no-devolución es un principio del Derecho Internacional Consuetudinario, así como la piedra angular de la protección internacional de los refugiados contenida en la Convención de 1951 y su Protocolo de 1967. Se encuentra establecido en el artículo 33 de la misma, donde esboza: “1. Ningún Estado Contratante podrá, por expulsión o devolución, poner en modo alguno a un refugiado en las fronteras de los territorios donde su vida o su libertad peligre por causa de su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social, o de sus opiniones políticas. 2. Sin embargo, no podrá invocar los beneficios de la presente disposición el refugiado que sea considerado, por razones fundadas, como un peligro para la seguridad del país donde se encuentra, o que, habiendo sido objeto de una condena definitiva por un delito particularmente grave, constituya una amenaza para la comunidad de tal país”. A

lograron ingresar al país vecino, fueron atacados y saqueados por los lugareños luego de haber confiado en ellos para recibir alimento o agua (Amnesty International, 2016).

Cuando los enfrentamientos se agudizaron en agosto de 2017 tras la serie de ataques entre el Ejército de Salvación Rohingya de Arakán (ARSA) y los militares birmanos en Myanmar, la afluencia de los rohingyas fuera del país adquirió una gran rapidez. De 307 mil refugiados antes del 25 de agosto de dicho año, la cifra alcanzó casi el millón de personas, por lo que se habló de un flujo de aproximadamente 655 mil personas que huyeron de su lugar de origen. De dicho total, el 52% eran mujeres y el 48% varones; mientras que en el rango etario, el 55% eran menores de 18 años. Además, 173.659 eran familias de cuatro o cinco integrantes, pero el resto eran solo individuos donde la mayoría de ellos, como vimos, llegaron luego del 25 de agosto de 2017 (UNHCR, 2017). Así, los números en los campos de refugiados se incrementaron abruptamente de 147 mil personas a 789 mil personas<sup>45</sup> (ISCG, 2018). En efecto, los espacios verdes de bosques históricos que todavía sobraban en Cox's Bazar se ocuparon rápidamente por la población para establecer nuevos hogares y refugios temporales<sup>46</sup> (Wencel et al., 2018).

Seguidamente, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ingresó en el territorio durante el mes de septiembre, con camiones cargados de suministros de saneamiento e higiene para los más de 400 mil rohingyas que habían cruzado la frontera hasta ese momento, donde el 60% de ellos eran niños. De todas maneras, Edouard Beigbeder, el representante dicho organismo internacional en Bangladesh, señaló en aquellos días que había una grave escasez de todo, principalmente de alojamientos, alimentos y agua potable” (UNICEF, 2017).

Bajo este contexto, el plan de reubicación de los refugiados hacia Bhasan Char volvió a estar en la agenda de Bangladesh, debido al éxodo masivo que se produjo por los conflictos en Myanmar. En aquel año, la infraestructura fue construida sobre los “chars”, masas de tierra y arena que a menudo se encontraban sumergidas bajo agua. Se trató de cuarteles que sirvieron como refugios semi-permanentes contruidos sobre acero y hormigón con 16 habitaciones para 16 familias de cuatro personas, las cuales

---

su vez, el artículo 32.1 dispone que “los Estados contratantes no expulsarán a refugiado alguno que se halle legalmente en el territorio de tales Estados, a no ser por razones de seguridad nacional o de orden público” (Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, 1951).

<sup>45</sup> Ver Imagen 6 del Anexo.

<sup>46</sup> Ver Imagen 7 del Anexo.

incluían cocinas, baños y cuartos compartidos<sup>47</sup>. Cada persona tenía 3,6 metros cuadrados de superficie, en comparación a los 3,5 metros cuadrados que establecía la ONU para situaciones de emergencia. Se había ambientado el territorio con paneles solares para electricidad, sistema de gestión de residuos, red de telefonía móvil y centros de ciclones para el albergue de 1000 personas y 200 cabezas de ganado. También se tuvieron en cuenta centros para representaciones del ACNUR, las mezquitas, tiendas, clínicas comunitarias, orfanatos, guarderías y casas de huéspedes<sup>48</sup>. Sin embargo, los rohingyas no se vieron interesados en la iniciativa alegando que la isla era muy propensa a los ciclones, por lo que en situación de emergencia se encontrarían totalmente desconectados del continente (Illius, 2019).

Además, debemos tener en cuenta otros factores que hacían a la reticencia de la etnia a mudarse a la isla. Por un lado, las condiciones de sanidad eran muy limitadas, incluyendo solamente 40 camas de hospital para atender las necesidades de aproximadamente 100 mil personas. En cuanto a la educación, Bangladesh no lo consideraba como una prioridad por lo cual no dispuso en aquel momento ningún tipo de plan concreto. Por otro lado, con respecto a las oportunidades de sustento, el gobierno bangladesí señaló las posibilidades de dedicarse al trabajo agrícola, piscicultura, avicultura, ganadería lechera, apicultura y artesanías, pero la pregunta principal radicaba en si los rohingyas tenían las habilidades aptas para desarrollar estas actividades en un terreno tan particular. Por último, una de las reglamentaciones que más ruido causó en los rohingyas fue la instalación de una torre de vigilancia con una cerca perimetral, puestos de policías y cámaras de seguridad, lo que fue interpretado como una percepción de “culpables” hacia los rohingyas, cuando en realidad no habían cometido ningún tipo de delito probado (Illius, 2019).

El 23 de noviembre de 2017, Myanmar y Bangladesh suscribieron un nuevo acuerdo relativo al retorno de los refugiados rohingyas a su país. Allí los gobiernos brindaron su compromiso para dar garantías de una repatriación voluntaria y segura al lugar de origen de la etnia, sumando la participación del ACNUR como organismo responsable del cumplimiento de las normas internacionales de seguridad. En particular, el acuerdo dispuso el regreso en el mes de enero de 2018 a través del liderazgo de un Grupo de Trabajo Conjunto (Government of Bangladesh, 2017).

---

<sup>47</sup> Ver Imagen 8 y 9 del Anexo.

<sup>48</sup> Ver Imagen 10 del Anexo.

Los datos brindados permitieron identificar a este caso como la crisis de refugiados de más rápido crecimiento a nivel mundial según el Secretario General Adjunto de la ONU para Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Mark Lowcock (Schlein, 2017); aunque en aquellos años la comunidad internacional estaba enfocada mirando la ruta migratoria más mortífera del mundo: el Mediterráneo<sup>49</sup>. Un informe publicado por el Grupo de Coordinación Intersectorial (ISCG) en 2017 -organismo formado por departamentos gubernamentales bangladesíes, agencias de ONU y ONGs- señaló que dichas personas arribaron con muy pocas posesiones, utilizando sus últimos ahorros para transportarse y construir un refugio, por lo cual en aquel momento pasaron a depender de las organizaciones de ayuda humanitaria para los alimentos y necesidades básicas. Incluso para finales de 2018, la cuestión sanitaria siguió siendo preocupante debido a que alrededor del 50% de la etnia rohingya estaba en situación de anemia y desnutrición, el 67% de las mujeres embarazadas no poseían acceso a atención ginecológica y obstétrica, y continuaban incrementándose los casos de infecciones respiratorias, diarrea y fiebre a causa de la contaminación del agua en un 81% de las muestras recolectadas por ISCG (ISCG, 2018).

En breve, el incremento del flujo de rohingyas que se desató luego de los episodios en 2012 y posteriormente en 2017, ejerció como un desafío para la infraestructura del país (Pennington, 2018). En consecuencia, Hasina llamó al resto de los líderes a colaborar con el país, por lo que el Banco Mundial decidió apoyar económicamente con el otorgamiento de una donación de casi 500 millones de dólares para atender las necesidades de los rohingyas (Banco Mundial, 2018).

En 2018, las cifras de los refugiados descendieron tímidamente respecto del año anterior, alcanzado un total de 904.373 mil personas (UNHCR, 2018b) gracias al acuerdo firmado entre Daca y Nay Pyi Taw. Durante el mes de abril se estableció un nuevo Memorándum de Entendimiento entre el gobierno de Bangladesh y el ACNUR (cabe recordar que el primero se firmó en 1993), el cual dispuso un marco de cooperación sobre el retorno seguro, voluntario y digno de los refugiados de acuerdo con los estándares internacionales y previó un acuerdo tripartito con el gobierno de Myanmar en un futuro cercano (UNHCR, 2018). Seguidamente, en mayo del mismo

---

<sup>49</sup> La crisis migratoria del Mediterráneo hace referencia a la llegada de inmigrantes y refugiados provenientes de África y Medio Oriente a las costas europeas desde 2014 en adelante. El incremento del número del flujo convirtió al hecho en una tragedia humanitaria y al Mar Mediterráneo en el “cementerio de inmigrantes”, ya que más veinte mil de ellos murieron en el intento de cruzar el mar (IOM, 2023).

año el gobierno bangladesí asignó aproximadamente cinco mil acres de tierra expandiendo los sitios de los campamentos oficialmente reconocidos. En dichos espacios, había solamente 10,7 metros cuadrados por persona, en comparación con los 45 metros cuadrados que son recomendados por los estándares internacionales. Como consecuencia del hacinamiento, las tierras agrícolas se contaminaron así como también las fuentes de agua potable, produciéndose además mayores incendios (Papasilekas, 2018).

Un año más tarde, en 2019, no hubo muchos cambios en la situación de los rohingyas. De hecho, los problemas se mantuvieron dado que los centros de refugiados y los nuevos asentamientos espontáneos estaban sobrecargados de población, lo que agravó los riesgos de hacinamiento y de paralización de los servicios alimentarios, sanitarios, de agua y de alojamiento (ISCG, 2019). Sin embargo, debemos remarcar que en ese momento, en el total de la población de Bangladesh, había 914.998 mil rohingyas donde el 80% eran mujeres y niños (UNHCR, 2019).

En cuanto a la educación, y a pesar de las resistencias iniciales del gobierno de Bangladesh, fueron instalados centros de aprendizajes<sup>50</sup> en Cox's Bazar aunque menos del 2% de los adolescentes entre 15 y 25 años asistieron a los servicios educativos. Por el contrario, los jóvenes se hicieron responsables de los temas económicos y familiares, generando poco a poco una generación entera sin acceso a la educación formal (ISCG, 2019).

Sin embargo, fue en este año también cuando Bangladesh decidió dar un giro de 180° en su política vinculada a los refugiados rohingyas. A través del Secretario de Relaciones Exteriores del país, Shahidul Haque, se le comunicó al Consejo de Seguridad de la ONU que Bangladesh ya no estaría en condiciones de alojar a más personas de Myanmar (Ellis-Petersen, 2019). En este sentido, Haque remarcó su decepción con la falta de apoyo por parte de la comunidad internacional para dar solución a la crisis. Ciertamente, las políticas se implementaron a raíz de que el año 2019 estuvo marcado por los altos niveles de delincuencia que alcanzaron los campamentos superpoblados en Bangladesh. El tráfico de personas y de drogas, la

---

<sup>50</sup> En relación, la Fundación Nippon, una ONG japonesa creada en 1962 que actualmente provee subvenciones para programas humanitarios, en conjunto con el Comité para el Progreso Rural de Bangladesh (BRAC), la mayor ONG de cooperación al desarrollo en el mundo, anunciaron un acuerdo en donde la primera de ellas proporcionaba aproximadamente dos millones de dólares para la construcción de cincuenta estructuras de acero de dos pisos, que serían utilizadas como centros de aprendizaje en los campos de refugiados de Cox's Bazar (The Nippon Foundation, 2019).

extorsión, la violencia, el robo, los secuestros y los asesinatos germinaron entre los líderes de la etnia generando un estado de pánico en el resto de la comunidad, a lo que se sumaba la desesperación y la desesperanza por los intentos de repatriación hacia Myanmar (Al-Masum Molla, 2019).

Durante el mes de septiembre del mismo año, Daca decidió imponer mayores restricciones (bloqueo del acceso a internet, cierre de mercados, obstaculización a la ayuda humanitaria, confiscación de teléfonos móviles, toque de queda) a la vida de los rohingyas que aún permanecían en los campos de refugiados en Cox's Bazar, a causa del fracaso del plan de repatriación en el mes de agosto (Marsh & Ahmed, 2019). Como trasfondo, el gobierno intentaba presionar a la comunidad para obligarlos, de manera indirecta, a regresar a Myanmar o trasladarse a Bhasan Char. En realidad, el 22 de agosto de 2019, el día designado para cruzar la frontera con dirección hacia las tierras birmanas, el mundo se quedó esperando las imágenes de los refugiados. En efecto, los rohingyas se negaron a cumplir con estas pretensiones porque desde Myanmar no se les daba ningún tipo de garantía de seguridad u obtención de la ciudadanía. Por el contrario, el gobierno siguió manteniendo la consideración de los rohingyas como “extranjeros” otorgándoles únicamente la posibilidad de acceder a una tarjeta de identificación nacional que no se asimilaba a la ciudadanía (Banerjee, 2019).

A modo de concluir este segundo apartado, podemos considerar que el cambio de hogar de los rohingyas de Myanmar hacia Bangladesh no significó una modificación exclusivamente positiva para su situación de vida. Por el contrario, la mayoría de ellos se encontró sin poder ser registrados y documentados, lo que perpetró la vulnerabilidad e irregularidad de sus vidas. De hecho, las preocupaciones en torno a su alimentación, salud, derechos y ciudadanía continuaron estando presentes aun del otro lado de la frontera ya que la falta de acceso a los derechos más básicos y la imposibilidad de satisfacer las necesidades primarias, empujaron a los rohingyas a un modo de vida caracterizado por la corrupción, la delincuencia y la trata de personas.

A pesar de que al inicio de este apartado mencionamos el testimonio de un ciudadano bangladesí haciendo referencia a las similitudes con los rohingyas y la consecuente “integración de facto”, ya sea por falta de recursos o por su seguridad interna, Bangladesh continuó ubicando a la etnia en la misma posición en la que se encontraban en Myanmar desprovistos del ejercicio de sus propios derechos. Justamente serán los componentes identitarios también, los que ejercerán una fuerte presión sobre la sociedad civil indonesia para que Yakarta aplique otro tipo de tratamiento.

## **7. La etnia rohingya en Indonesia, el país con mayor población musulmana del mundo**

La ola migratoria de refugiados rohingyas se acentuó por la cercanía geográfica en el país vecino de Bangladesh, convirtiéndose en la crisis de refugiados más grande del mundo. Pero hacia el sur de Myanmar se encuentra el país que alberga a la mayor población musulmana del mundo, Indonesia. Los grupos se dirigieron a través de Malasia, cruzando el Estrecho de Malaca, o a través del mar de Andamán desde Bangladesh o desde Rakhine en Myanmar. En este sentido, la población rohingya que desembarcó en Indonesia luego de bordear Tailandia y Malasia fue sustancialmente menor a la que arribó en Bangladesh por una serie de circunstancias que se analizan a continuación.

Como particularidad, Indonesia se independizó en la misma década que Myanmar, el 17 de agosto de 1945 de la colonia neerlandesa, por lo cual las relaciones diplomáticas entre ambos devienen de aquellos años, específicamente desde 1949. Con capital en Yakarta (o Jakarta), Indonesia es otro Estado asiático que no es signatario de la Convención de 1951 ni del Protocolo de 1967 al igual que Bangladesh, aunque es un miembro de la ASEAN desde su fundación.

Las relaciones bilaterales entre Indonesia y Myanmar se intensificaron con la llegada del nuevo milenio y sobre todo, con la aparición de Suu Kyi como figura representante de la oposición proclive a la democracia. El interés no ha sido el factor económico-comercial, sino más bien el intento de cooperar con Myanmar a partir de una historia compartida, lo cual significaría para Indonesia la estabilización de la región (Lang, 2012). Con respecto a la problemática de los refugiados, Indonesia operó, por muchos años, y de manera exclusiva, como una vía de tránsito para llegar a Australia, situación que se revirtió en la primera década de los 2000 cuando Canberra decidió intensificar su ley migratoria y cerrar sus puertas a nuevos refugiados (Asylum Art Market, s. f.).

Por estos motivos, encontramos registros de los intentos de refugiados rohingyas de llegar a Indonesia recién en el año 2011, luego de un arduo y arriesgado viaje de aproximadamente veinte días (BBC, 2011). Sin embargo, debemos resaltar que la situación tampoco mejoró para los rohingyas en Indonesia. Los testimonios de aquellos años declaran que a la hora de subirse a un bote, el mismo se encontraba lleno de refugiados y se requería de dinero para poder pagarlo, por lo cual algunos solían

entregar pertenencias personales como anillos, collares o relojes. Luego el viaje no estaba exento de dificultades, ya que muchas veces los motores de los barcos dejaban de funcionar y por días quedaban a la deriva en el mar sin alimento (Relief Web, 2014).

Desde el inicio de la escalada del conflicto en Myanmar en 2012, Yakarta comenzó a observar con detenimiento lo que sucedía con los musulmanes en dicho país. De hecho, a mediados de aquel año, el ex presidente indonesio Susilo Bambang Yudhoyono le envió una carta al presidente birmano Thein Sein para expresarle su deseo de que las organizaciones internacionales pudieran ingresar al terreno para asegurar el cumplimiento de la defensa de los derechos humanos y una mayor transparencia en el asunto (IPAC, 2018). Además, una de las expresiones en contra de la violencia sectaria que se desprendió contra los rohingyas tuvo lugar en la Embajada de Myanmar en Yakarta en agosto de 2012, cuando habitantes indonesios agrupados en el movimiento “*People’s Care for Rohingya*” se reunieron para manifestar el “alto a la violencia”. Allí los asistentes simularon una obra de teatro con sangre falsa, escribieron grafitis en las paredes y declararon que el país vecino había cometido un acto de lesa humanidad (Al Jazeera, 2012).

Al inicio del año 2013, 121 musulmanes rohingyas arribaron a Indonesia a través de un barco que los transportaba. De esta forma, solo algunos rohingyas del gran éxodo que se disparó desde 2012, llegó a las costas del país vecino, específicamente a Aceh, la única provincia musulmana de orientación sunita que se rige por los preceptos de la Sharia, ubicada en la parte más occidental de Indonesia<sup>51</sup> (Lamb, 2013).

En el mismo año, la violencia se suscitó también en Indonesia, específicamente en un campo de refugiados donde se encontraban no solo musulmanes de la etnia rohingya, sino también budistas, ambos grupos provenientes de Myanmar en su camino hacia Australia. Luego de una discusión entre los participantes de las dos etnias, se desató un motín de ataques con palos de madera, cuchillos y barras de hierro que tuvieron como consecuencia la muerte de ocho personas y quince heridos (Reuters, 2013).

Dos años más tarde, se encontraban alrededor de 8 mil refugiados varados en el mar pero en el mes de mayo de 2015 sucedió un episodio que impactó a la comunidad internacional. A las costas de Indonesia arribó un bote con rohingyas que rápidamente fue enviado de regreso hacia el mar por las autoridades indonesias, bajo el argumento de

---

<sup>51</sup> Ver Imagen 11 del Anexo.

que solo estaban buscando alimentos y agua para seguir camino hacia Malasia. Sin embargo, en los mismos días el ejército indonesio resaltó a través de su portavoz, Fuad Basya, que no iban a seguir permitiendo el ingreso en su territorio (Al Jazeera, 2015).

No obstante, alrededor de 1800 rohingyas que iban en los botes en muy malas condiciones fueron llevados a la costa en Aceh. Sin acatar las órdenes de las Fuerzas Armadas Indonesias (TNI) de no permitir el ingreso a aquellos que no poseían un documento oficial, numerosos pescadores locales decidieron rescatar a los refugiados llevándolos a sus hogares y permitiéndoles ducharse y alimentarse. En realidad, en Aceh existe el “*adat*”, una ley consuetudinaria muy arraigada que obliga a los pescadores a rescatar y salvar la vida de cualquier persona que se encuentre en peligro en el mar. Si bien ni el gobierno de Aceh ni el gobierno de Indonesia tenían acceso a fondos para garantizar una vida segura de los rohingyas en su territorio, los ciudadanos de la provincia musulmana tienen una costumbre de hospitalidad o “*peumulia jamee*” (honrar a los invitados de uno) según la cual creían fervientemente en que si ellos ayudaban a los rohingyas, personas que se encontraban en mala condición (en “*musibah*”), entonces ellos vivirían bajo la bendición y la fortuna del Dios Alá (Sari et al., 2018; Robbins, 2020).

En este sentido, muy por el contrario a la situación en Bangladesh, los rohingyas fueron recibidos calurosamente por los ciudadanos de Aceh debido a las coincidencias culturales y religiosas que compartían entre sí. Por ende, en un primer momento la ayuda indonesia no provino de las políticas gubernamentales del país, sino que fue la propia sociedad civil la que tomó la directiva para acoger e integrar a la etnia musulmana. De esta manera los habitantes permitieron que los rohingyas se instalaran temporariamente en “*Surau*”, una pequeña mezquita, así como también buscaron la integración de la etnia en la sociedad gracias a las similitudes de los componentes identitarios como la cultura o la religión e incluso en el arte culinario (Sari et al., 2018).

Pero dicha provincia no estaba preparada en términos de infraestructura para albergar a la gran cantidad de refugiados, por lo que luego de alojarlos en polideportivos y albergues el gobierno nacional accedió a establecer cuatro campamentos en el norte y al este de Aceh, donde los “hermanos musulmanes” (rohingyas y lugareños de Aceh) se reunían a rezar las cinco oraciones del día. Asimismo, la comunidad local accionó desde la empatía y la solidaridad con la etnia musulmana organizando, por ejemplo, un concierto benéfico para recaudar dinero para los rohingyas. El problema residió en que a partir de este tipo de actividades o de los suministros que recibían los refugiados, los

aldeanos locales comenzaron a engendrar resentimientos por servicios y bienes que nunca habían recibido (Missbach, 2016).

Los refugiados rohingyas en Aceh fueron cálidamente acompañados por numerosas ONGs que tuvieron permitido el acceso a los albergues, tales como *Pos Keadilan Peduli Umat Humanitarian Foundation* (PKPU), *South East Asia Humanitarian Committee* (SEAHUM), *Dompot Dhuafa*, *Al-Imdaad Foundation*, además de la presencia de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el ACNUR. Su rol fue imprescindible para dar asistencia a las personas, tanto en el plano de lo económico como en la gestión de recursos humanos con las actividades que organizaban. Los voluntarios de las organizaciones fueron los encargados de registrar a los refugiados para su posterior identificación, de proporcionarles alojamiento en refugios comunitarios, de enseñarles a escribir y leer escritura árabe y el idioma indonesio y de mostrarles cómo comportarse. En este sentido, las dificultades fueron variadas ya que por ejemplo, en el proceso de registro los voluntarios descubrieron que los rohingyas no conocían sus edades y apenas sabían sus nombres. En cuanto a la educación, la etnia aprendía el Corán de forma oral ya que no sabían escribir en ningún lenguaje. También, la comunidad llevaba un estilo de vida muy precario marcado por la pobreza y la violencia, por lo que no tenían demasiadas nociones de una vida ordinaria (Sari et al., 2018).

Ahora bien, muchos otros rohingyas corrieron otra suerte. Aquellos que llegaron a la capital, Yakarta, no fueron registrados ni tampoco se les proporcionó facilidades para su reasentamiento. Gracias a la OIM, algunos residían en un hotel económico que era pagado por el organismo, además de que se les brindaba un subsidio de asistencia mensual a cada adulto y cada niño (Hasan, 2015). Pero a pesar de estar ubicados en hoteles o campamentos, los rohingyas no dejaron de sufrir actos de discriminación. En 2015 se realizaron numerosas denuncias por abusos e intimidación del personal de seguridad local, así como por robos y palizas por parte de las bandas locales que entraban a los campamentos (Missbach, 2016).

En 2015 Indonesia tenía trece mil refugiados en su territorio, pero de ellos solo 1100 eran provenientes de Myanmar. Luego, hasta julio de 2016, el ACNUR registró 934 refugiados rohingyas en el país (UNHCR, 2016b), un número cabalmente diferente y menor que cientos de miles que llegaron a Bangladesh. Sin embargo, la mayoría había abandonado los campamentos en Aceh para dirigirse a Malasia por lo que solo

quedaban en abril de dicho año 281 rohingyas de los cuales 48 eran menores (Missbach, 2016).

El 31 de diciembre de 2016, Indonesia decidió dar un paso firme en la problemática de los refugiados. De manera innovadora, el presidente indonesio Joko Widodo emitió un Reglamento Presidencial N° 125 para establecer una regulación en cuanto a los refugiados que el país contenía hasta el momento, incluyendo disposiciones vinculadas a rescate, evacuación, monitoreo, registro y alojamiento. Allí se definió a los refugiados con la misma definición que la Convención de 1951, es decir, como extranjeros que residían en suelo indonesio a causa del temor de ser perseguidos por motivos de raza, tribu, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo determinado, opiniones sociales y políticas diferentes (Sari et al., 2018). Ciertamente, el borrador del nuevo documento había sido redactado en los períodos presidenciales anteriores pero la falta de voluntad política y el desinterés en los problemas de los refugiados llevaron a que Yakarta retrase su emisión hasta no verse envuelto en una crisis de gran magnitud. De todos modos, el país siguió sin firmar la Convención de 1951 bajo la percepción de que su ratificación operaría como un factor de atracción de más refugiados, además de que debería acatar determinados procedimientos para otorgarles mayores derechos a dichas personas (Gordyn, 2017). Esta situación hizo que Indonesia no se encargara de reubicar a los refugiados, ni de permitirles la integración en su propia sociedad, pero al menos el decreto estableció medidas que estaban al alcance del país para cumplimentar, como el reconocimiento de los solicitantes de asilo y de los refugiados como personas que necesitaban protección, y no como “inmigrantes irregulares” o “inmigrantes ilegales” (Adiputera et al., 2017).

En el mes de septiembre de 2017, la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, Retno Marsudi, tuvo una reunión en Nay Pyi Taw, Myanmar, con la Consejera de Estado birmana, Suu Kyi. Allí Marsudi formalizó la propuesta de negociación que Indonesia tenía para la resolución de la crisis. La misma consistía en la “Fórmula 4+1”, donde los cuatro primeros elementos considerados como principales (restablecer la estabilidad y la seguridad, máxima moderación y no violencia, protección a todas las personas en el estado de Rakhine independientemente de su raza y religión y la importancia del acceso inmediato a la asistencia humanitaria) debían realizarse de forma inmediata, mientras que el último elemento era seguir las recomendaciones de la Comisión Annan. A su vez, el funcionario indonesio declaró que había conformado a fines de agosto la Alianza Humanitaria de Indonesia para Myanmar (AKIM) en

conjunto con once organizaciones de asistencia humanitaria que priorizaban las áreas de educación, salud, sustento económico y alivio (Independent Online Desk, 2017). Al interior de AKIM, se llevó adelante el programa denominado Asistencia Humanitaria para una Comunidad Sostenible (HASCO), el cual tenía como objetivo ayudar en un plazo de dos años a los rohingyas en Rakhine a través de las donaciones de habitantes indonesios valuadas en dos millones de dólares, incluyendo alimentos, mantas, medicamentos, etc. (Permata et al., 2019).

Una semana más tarde del encuentro, el presidente de Indonesia, Widodo tuvo otro accionar para destacar. El presidente envió cuatro aviones tipo Hércules con suministros de ayuda humanitaria para los refugiados rohingyas en Cox's Bazar, Bangladesh. Entre los artículos proporcionados se encontraban arroz, comidas preparadas, carpas y mantas, los cuales fueron administrados y distribuidos por un equipo humanitario indonesio en conjunto con las autoridades locales (Rohmah, 2017).

De esta forma, Indonesia intentó demostrar su compromiso con la crisis de los rohingyas “fronteras afuera” y con especial énfasis en ayuda humanitaria enviada hacia el territorio de Myanmar. En este sentido, la cooperación de Yakarta provino tanto de las propuestas para la resolución del conflicto, como del envío de donaciones humanitarias a Rakhine.

Sin embargo, luego de la ayuda del presidente nuevamente una manifestación en favor de los rohingyas tuvo lugar en septiembre de dicho año, pero esta vez en la capital del país ya que puntualmente se congregaron 5 mil personas en la Embajada de Myanmar en Yakarta. Allí se hicieron presentes no solo líderes musulmanes bajo el lema de “*Aksi Bela Rohingya*” (acciones para defender a los rohingyas), sino también cristianos y budistas, todos vestidos de blanco con pancartas y al grito de “¡alto al genocidio de los rohingya!” y “¡alto a los crímenes de lesa humanidad!” (Euro News, 2017). En los mismos días también, la Asociación de Intelectuales Musulmanes de Indonesia (ICMI) reclamó al gobierno indonesio que ejerciera el rol de mediador y propusiera una iniciativa para resolver el conflicto en Myanmar. De hecho, su Secretario General, Mohammad Jafar Hafsah, criticó el accionar de los países miembros de la ASEAN pero sobre todo el de su propio país, debido a que como Estado que albergaba a la mayor población musulmana del mundo, debería haber adoptado una posición decisiva para poner fin a los enfrentamientos (Ramadhani, 2017). Las posturas más radicales también eran parte de las demandas de los islamistas, como la expulsión del

Embajador de Myanmar en Indonesia o la ruptura de los lazos diplomáticos con dicho país (IPAC, 2018).

Dando inicio al año 2018, el líder indonesio Widodo se dirigió a los campamentos de refugiados rohingyas en Cox's Bazar en el marco de una visita oficial a Bangladesh. Allí estuvo manifestando su apoyo a la etnia musulmana después de haberse reunido con la Primera Ministra Hasina, donde enfatizó la necesidad de alcanzar una solución rápida y pacífica para la cuestión rohingya (Asia Pacific Report, 2018).

Una vez más en el mes de mayo, dos barcos con 84 refugiados rohingyas llegaron a Aceh. El conjunto de personas fue nuevamente rescatado cálidamente por los pescadores locales, quienes se identificaron desde un primer momento por la identidad musulmana. En seguida, los refugiados fueron trasladados a un centro cercano donde la comunidad local los recibió, y en un cambio de actitud, también las autoridades del gobierno (Varagur, 2018).

En diciembre del mismo año, otro bote de madera motorizado arribó a las costas de Aceh transportando a 20 hombres rohingyas. La mayoría de ellos tenía 20 años o menos y ninguno se encontraba en riesgo de salud a pesar de haber estado 15 días para llegar desde Rakhine, Myanmar. Inmediatamente fueron asistidos con agua, alimento y vestimenta aunque no pudieron comunicarse con los vecinos locales, ya que no hablaban indonesio, acehnese o inglés (Radio Free Asia, 2018).

En 2019, luego de la presentación en la CIJ de la denuncia contra Myanmar por parte de Gambia, Indonesia tomó postura y a través de Kamapradipta Isnomo, Director de Organizaciones Internacionales para Países en Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Indonesia, declaró que había que dejar de señalar con el dedo al país en cuestión para poder entablar un diálogo que lleve a la solución de la problemática rohingya. Si bien el país de mayoría musulmana nunca dejó de remarcar que apoyaban a la etnia perseguida, señaló que la forma de que las autoridades birmanas modifiquen su accionar y se muestren dispuestas a negociar era a través de la confianza entre las partes y no del prejuicio hacia una de ellas (Asia News Network, 2019). En este sentido, Indonesia intentó a lo largo del tiempo ocupar el rol de mediador o “integrador” a través de mostrarse a Myanmar como un socio confiable y un aliado fiel con el que podía contar para resolver la crisis interna. El país trató en reiteradas oportunidades de fomentar un diálogo constructivo y respetuoso con Myanmar de

manera bilateral o en el marco de la ASEAN, pero siempre sin ejercer presión (Sari et al., 2018).

En pocas palabras, el papel ejercido por este país se caracterizó principalmente por el despliegue de una diplomacia humanitaria. A pesar de los intentos del gobierno de negar el ingreso de los rohingyas a suelo indonesio, modificó su accionar frente a las presiones de su propia sociedad civil. La solidaridad de la población de Aceh fue un factor crucial para que Yakarta buscara abrir el diálogo bilateral con Myanmar proponiendo soluciones integrales como la Fórmula 4+1.

## **8. Reflexiones preliminares**

El tercer y último capítulo de la presente tesina estuvo enfocado en la repercusión del conflicto rohingya a nivel regional, por lo cual en un primer apartado explicamos el accionar del bloque regional más representativo del Sudeste Asiático, la ASEAN. Lo allí expuesto nos permitió observar que el principio de no intervención declarado en la carta magna del foro, se encontró en discordancia con el espíritu de humanidad que debería ejercerse ante una crisis de tal magnitud. En efecto, la prolongación del conflicto rohingya no fue un tema abordado de manera activa en el seno de la ASEAN y por el contrario, la acción meramente declarativa llevó a una postura inefectiva respecto a las violaciones de derechos humanos.

Como consecuencia de la persecución sistemática contra los rohingyas, la etnia se vio obligada a dejar atrás lo poco que quedaba en Rakhine después de los ataques y los incendios. En busca de una vida mejor, el primer destino al que arribaron fue Bangladesh, un país próximo histórica, cultural y geográficamente, que pronto se vio desbordado por la afluencia de refugiados. Cox's Bazar se convirtió en el epicentro de los campos de refugiados rohingyas aunque luego muchos fueron trasladados a la isla de Bhasan Char, quedando completamente aislados del país en un terreno nuevo e inestable. Sin embargo, Bangladesh tuvo un tratamiento similar al que las autoridades birmanas ejercían sobre los rohingyas en Myanmar. De igual manera, Daca perpetró el régimen de apatridia al que estaba sometida la etnia, otorgándoles inevitablemente la única opción de recurrir a actividades como la corrupción, la delincuencia y la trata de personas para mantenerse con vida.

Si bien geográficamente los rohingyas también desembarcaron en Tailandia y Malasia, resultaba pertinente investigar el tratamiento dado desde el país de mayoría musulmana, Indonesia. En este caso la situación fue diferente ya que la cantidad de

refugiados que se dirigió hacia allí, específicamente, hacia la provincia de Aceh, fue poca por lo que la población local de confesión musulmana pudo acompañar e integrar a los rohingyas en la sociedad de manera temporal fundamentalmente debido a las similitudes identitarias. Como consecuencia, el gobierno nacional se vio presionado por este genuino comportamiento social, lo que llevó a la modificación de sus políticas por el rol de “hermano mayor” benévolo que cooperó a través de la diplomacia humanitaria en el territorio de Myanmar.

## CONCLUSIONES

*“Los diferentes, los desplazados y los refugiados enriquecen todas nuestras vidas. La tolerancia hacia ellos abrirá nuevos mundos y hará que sean bienvenidos donde quiera que vayan”.*

*Kofi Annan*

El objetivo general de esta tesina fue analizar los componentes identitarios del conflicto rohingya y su repercusión en Myanmar y en el contexto regional durante el período 2012-2020. En virtud de ello, la investigación se desarrolló a lo largo de tres capítulos que coincidieron con los tres objetivos específicos planteados.

En primer lugar, fue necesario en esta investigación realizar una descripción de los antecedentes históricos de la etnia rohingya para describir el surgimiento y evolución de sus componentes identitarios. En esta dirección, a lo largo del capítulo I realizamos un repaso histórico desde la Antigüedad, siguiendo por el período de la ocupación colonial británica y finalizando por los primeros años del Estado independiente de Birmania hasta el inicio del siglo XXI. Ello nos permitió reconocer la aparición de la etnia rohingya y sus componentes identitarios a través de diferentes testimonios y relatos históricos en el Reino de Mrauk-U en la región de Arakan, territorio actual del estado de Rakhine al interior de Myanmar. La etnia sufrió situaciones de discriminación y exclusión por las diferencias religiosas, produciéndose el primer éxodo de rohingyas registrado en el año 1784 luego de que la etnia bamar conquistara la tierra de sus hogares. De todas formas, la época estuvo signada por una multiplicidad de etnias y reinos que se diferenciaban principalmente por las jerarquías y el poder, por lo cual podemos hablar de una armonía interétnica con la sola excepción mencionada.

Su cultura, su idioma y su religión hicieron de los rohingyas una etnia consolidada al momento del arribo de los británicos, luego de las tres guerras anglo-birmanas iniciadas en 1824 y finalizadas en 1885. La llegada de los ingleses modificó las prácticas de los grupos étnicos que coexistían en el territorio birmano. De esta forma, bajo la técnica del *divide et impera* los ingleses desplegaron una estrategia de clasificación para no solamente controlar a las comunidades, sino también ejercer un fuerte liderazgo y poder sobre cada una de ellas. Paradójicamente, los rohingyas se vieron favorecidos con dichas políticas británicas, así como con la medida de penalizar las prácticas opresoras que tenía la etnia bamar. En consecuencia, el grupo de confesión

musulmana no fue imparcial al momento del proceso independentista de su país luego de la conflagración mundial y por ende adoptó una posición favorable a los colonialistas, frente a los birmanos que se colocaron del lado de los japoneses. Así se llegó a la declaración de la independencia meramente discursiva en el tratado entre el líder del Ejército Birmano, Aung San y Clement Attlee, Primer Ministro británico. Se tuvo que pasar por el Acuerdo de Panglong entre Aung San y los representantes de los grupos minoritarios (aunque sin la presencia de los rohingyas) para desembocar en la tan ansiada independencia efectiva el 4 de enero de 1948.

Aunque con los desafíos que implica gobernar una población multicultural y multireligiosa, los rohingyas fueron reconocidos como sujetos políticos en aquellos años. Esta suerte fue revertida por la llegada al poder del *Tatmadaw*, las fuerzas militares birmanas, en el golpe del 2 de marzo de 1962. De esta manera, el General Ne Win dio paso a una política de persecución y represión hacia las minorías étnicas, entre ellas, los rohingyas, debido a que se suscitaban insurrecciones a causa de la discriminación por las diferencias físicas, culturales y religiosas. La segregación de estos años se tradujo en diversas operaciones de limpieza étnica, así como en el mayor ícono legislativo de la época, la Ley de Ciudadanía de 1982 que implicó el inicio del régimen de apatridia de la etnia rohingya. El golpe en 1988 profundizó la violencia sectaria ubicando a la comunidad rohingya como el chivo expiatorio de los fracasados intentos de consolidar el Estado nacional.

Partiendo de estas consideraciones contextuales, en el capítulo II abordamos el objetivo de identificar la repercusión del conflicto rohingya en Myanmar en relación a las políticas aplicadas por su gobierno para darle tratamiento entre 2012 y 2020.

El comienzo del nuevo milenio agregó a la caracterización preexistente, la de un enemigo que se percibe como terrorista. No obstante, debemos recordar que las múltiples formas de violencia ejercida sobre los rohingyas no dejaron posibilidad alguna de establecer contactos con el exterior. En efecto, la primera década del siglo XXI fue caracterizada por la continuidad de la violencia y la segregación hacia los rohingyas con una intensidad relativamente baja, aunque disfrazada de una esporádica participación política en el referéndum de 2008 y las elecciones de 2010. Aquellas excepciones al estado de persecución se explicaban en que las fuerzas armadas en el poder intentaban legitimarse por todos los medios posibles.

El inicio de nuestro período de estudio fue el año 2012, caracterizado como uno de los puntos álgidos en la historia de la discriminación hacia los rohingyas. A partir del

episodio de la muerte de la mujer budista a manos de hombres musulmanes, lo cual operó como epicentro de la escalada de los accionares agresivos, los ataques no dejaron de cesar e implicaron consecuencias graves para la etnia. Desde aquel momento, los enfrentamientos interétnicos adquirieron un grado de violencia tal que la segregación comenzó a ser planificada y sistematizada, con incidentes que implicaron muertos, heridos, violaciones de mujeres, torturas y destrucciones de edificaciones. A lo largo de los años la idea limpieza étnica con el objetivo de eliminar a los rohingyas estuvo muy presente en la sociedad birmana, lo cual volvió a recrudecerse desde 2016 y específicamente en agosto de 2017 con el surgimiento del Ejército de Salvación Rohingya de Arakan (ARSA).

Seguidamente, así como analizamos la repercusión del conflicto, era necesario realizar una revisión de las políticas públicas que se aplicaron para dar tratamiento en los años del periodo de estudio. Allí establecimos una clasificación teniendo en cuenta la división en generaciones de los derechos humanos, por lo cual distinguimos entre políticas asociadas a las violaciones de los derechos civiles y políticos, así como a las vulneraciones de los derechos económicos, sociales y culturales. De esta forma, vislumbramos un abanico de medidas discriminatorias destinadas a marginar a la etnia a un estilo de vida deplorable y vulnerable. Esta situación se mantuvo en el tiempo a pesar de la llegada al poder de la NLD con la cara visible de la premio Nobel Suu Kyi. Ni su gobierno, ni los esfuerzos de la Comisión Annan, ni luego la denuncia por parte de Gambia en la CIJ, lograron revertir el caos en el que se encontraban los rohingyas que aún se asentaban en Rakhine.

Al momento de escribir esta parte de la tesina, detectamos que las contrariedades entre las etnias se deben mayoritariamente a las diferencias históricas, religiosas y culturales, pero un gran hallazgo de este trabajo fue que también los intereses económicos-comerciales están presentes en el conflicto étnico, dado que el gobierno de Myanmar violenta los derechos de los rohingyas en el territorio de Rakhine alegando la riqueza de recursos naturales para explotar. En este sentido, ambos móviles han sido utilizados para justificar el despliegue de una persistente política de segregación hacia una etnia considerada como extranjera e ilegal.

Finalmente, como cierre de esta tesina se analizó en el tercer y último capítulo, la repercusión del conflicto en el contexto regional en clave identitaria, particularmente en los países de Bangladesh e Indonesia en el período bajo estudio.

Para el desarrollo de este objetivo fue necesario esclarecer el panorama regional a nivel general, por lo cual consideramos oportuno revisar el tratamiento realizado por el bloque de la ASEAN. Sin embargo, vimos que su accionar estuvo marcado por la incompetencia para encontrar una solución eficiente e integral a la crisis de los rohingyas. En efecto, jugó un rol muy importante el principio de no injerencia en los asuntos internos por el cual se guían las relaciones entre los estados asiáticos. A su vez, debemos remarcar que la mayoría de los miembros de ASEAN no son firmantes de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 ni de su Protocolo de 1967, por lo cual los gobiernos, por un lado, carecen de un marco regulatorio para dar acogida y por otro lado, no se encuentran obligados internacionalmente a reconocer y garantizar los derechos determinados de las personas en dicha situación. De esta manera, los principios en los que se basa el “*ASEAN Way*” obstaculizaron más que facilitar, el compromiso de la organización para llevar adelante un abordaje cooperativo desde la región. En consecuencia, los efectos del conflicto se propagaron con rapidez llegando a las costas de los países vecinos de Myanmar un descomunal flujo de refugiados, sobre todo en Bangladesh, y en menor escala en Indonesia.

En el caso de Bangladesh, los componentes identitarios y la historia compartida entre los rohingyas y los habitantes del país vecino no jugaron un rol de importancia que implicara la inclusión de la etnia musulmana en el país, debido a que las autoridades bangladesíes se vieron desbordadas luego de que Cox’s Bazar se convirtiera en la zona con mayor cantidad de refugiados en el mundo. En consecuencia, los numerosos grupos de rohingyas que arribaron luego de cruzar la frontera no tuvieron la suerte de modificar su estilo de vida. En otras palabras, la etnia continuó siendo discriminada en tanto a la mayoría le fue negado el status de refugiado y por ende, ningún tipo de documentación que les permitiera elegir otra actividad laboral que no fueran las ilícitas, como la delincuencia o la trata de personas. Más aún, Bangladesh llevó a cabo la reubicación de cientos de rohingyas hacia la isla de Bhasan Char en la Bahía de Bengala, una disposición que aisló todavía más a una población olvidada por la comunidad internacional.

De parte de Indonesia, el análisis fue totalmente distinto al que realizamos con Daca, debido a que los rohingyas, quienes no tienen la opción de elegir donde comenzar una nueva historia de vida signada por la libertad y el respeto de su dignidad, comienzan a bordear los distintos países vecinos hasta que su ingreso es permitido en alguno de ellos. El destino azaroso que muchas veces golpeó a la etnia, les regaló en la provincia

más occidental de Indonesia, Aceh, el caluroso acompañamiento por parte de su comunidad gracias a las similitudes de los componentes identitarios entre ambas partes, sobre todo en la confesión religiosa del Islam. Aunque algunos tienen como objetivo llegar a Australia, la realidad es que la mayoría permanece allí desde hace años. Sin embargo, la identidad de los acehneses basada en la ley del *adat* y el principio consuetudinario de “*peumulia jamee*”, funcionó como motor de inclusión de los rohingyas, impulsando al gobierno nacional a revertir sus decisiones de rechazar a los refugiados en sus costas. De esta forma, Yakarta se convirtió en una especie de hermano mayor que conociendo los tiempos que implican las crisis de tal magnitud, desplegó su papel de mediador caracterizado por la diplomacia humanitaria y la propuesta de resolución 4+1.

Tal y como hemos estudiado, la perspectiva teórica del constructivismo que fue escogida como base para el análisis de esta tesina, argumenta que los seres humanos conviven en un mundo construido por ellos a través de sus propias decisiones, por lo cual se trata de un mundo socialmente construido. De esta manera, se afirma que la identidad es una construcción social que deviene de las relaciones y los roles que los actores establezcan entre sí. En este sentido, reconocemos un alto contenido cultural en dicho postulado, que coincide con lo abordado sobre el conflicto de los rohingyas. Así arribamos a la idea de que de que la etnia bamar-budista ha construido una percepción política a partir de la negación del “otro”, que en este caso es la etnia rohingya, por ser considerada una amenaza para la nación.

De esta forma, el enfoque constructivista de Wendt (1992; 1999) nos ha brindado la posibilidad de hacer énfasis en los componentes identitarios de los rohingyas tales como la etnia, la religión y el idioma. Por lo tanto, este abordaje teórico-metodológico nos permitió comprender cómo dichos componentes poseen significados e ideas diferentes para los agentes (en este caso, ambas comunidades en conflicto) según la forma en que los perciben y conciben. En concreto, la etnia, la religión y el idioma funcionaron como un factor de exclusión en el caso de Myanmar, los cuales llevaron a una sistemática y prolongada campaña de limpieza étnica por parte de los budistas bamares, no solo a través de los violentos y humillantes enfrentamientos, sino también mediante políticas de rechazo, marginación y expulsión de la comunidad del territorio de su país de origen. Por otro lado, los mismos componentes fueron los que en el caso de Indonesia operaron como un factor de inclusión sobre todo por parte de la sociedad civil. En otras palabras, la ventaja de haber realizado este trabajo desde la perspectiva

constructivista fue poder haber hecho foco en la práctica de co-constitución entre los agentes y la estructura en la que habitan.

A partir de todo lo expuesto a lo largo de la presente investigación, estamos en condiciones de afirmar que la hipótesis general planteada al inicio de la tesina, fue comprobada en tanto los componentes identitarios de los rohingya, tales como la etnia, la religión y el idioma son tanto las causas del conflicto rohingya y su repercusión en Myanmar y la región, como los obstáculos para la resolución en el período 2012-2020. Dicha hipótesis pudo ser constatada a partir del relevo no solo de los datos históricos que afirman el origen y surgimiento de la etnia rohingya en el territorio actual de Myanmar, sino también de la recopilación cronológica que aquí desarrollamos de los enfrentamientos interétnicos y políticas públicas adoptadas por parte del gobierno birmano. Las percepciones de un “otro” que comenzó siendo distinto por factores religiosos, físicos o idiomáticos se fue consolidando a lo largo del tiempo, como un enemigo extranjero, ilegal e incluso terrorista. Cabe destacar que al constituirse el estado moderno de Birmania, se realizó un uso político de las identidades, como forma de consolidar al estado bajo la identidad mayoritaria: budista y bamar. Consecuentemente, se desplegó sobre la etnia una operación de limpieza étnica que no ha logrado su fin hasta los días actuales, por lo que el conflicto se ha intensificado así como inevitablemente no ha tenido solución alguna.

De lo anterior se desprende que la primera hipótesis operativa haya sido comprobada, en tanto para Myanmar los componentes identitarios descriptos han sido tanto la causa del conflicto, utilizados entonces como chivo expiatorio para terminar convirtiendo esta cuestión en un problema histórico, político, cultural, religioso y económico; así como los obstaculizadores a la hora de proponer una solución, ya que la única mirada sobre el tema es la de poder lograr el exterminio de los rohingyas de la tierra birmana.

Por otro lado, en el caso de Bangladesh, la historia del flujo de refugiados comienza mucho antes que la escalada de la violencia en los años del período de estudio. En este sentido, no ha sido solamente la cercanía geográfica lo que ha jugado un papel importante, sino también los componentes identitarios similares con la población bangladesí, así como las políticas implementadas por su gobierno, que a pesar de que en general, los tratos discriminatorios se han perpetrado como en Rakhine, se ha permitido que el mayor número de refugiados habite allí, tanto en campamentos, campos o en la Isla de Bhasan Char. Por su parte, Indonesia y específicamente la

provincia de Aceh, ha acogido a un número menor de refugiados rohingyas que iniciaron su viaje desde el año 2011. La cantidad de rohingyas se fue incrementando con el paso de los años gracias a la afectuosa bienvenida de la comunidad local que profesa la misma religión y que comparte una cultura similar.

Tras el análisis de lo hasta aquí planteado, sostenemos fervientemente que la identidad debe ser construida sobre una base inclusiva donde el “otro” sea reconocido desde las similitudes como un individuo digno de sus derechos, así como con sus diferencias por el ejercicio de sus libertades, pero nunca considerado como un enemigo amenazante. De ello resulta preguntarnos: ¿existen oportunidades de reconciliación entre las etnias? ¿es posible pensar en una hoja de ruta para la resolución del conflicto?

Lo expuesto en esta investigación y la evidencia histórica, en definitiva, reflejan el nulo involucramiento de la comunidad internacional en la problemática suscitada en el Sudeste Asiático. De hecho, resaltamos que fue Gambia -el país más pequeño de África- el que realizó la denuncia contra Myanmar en un organismo internacional demostrando la falta de atención por parte de las potencias tradicionales a una crisis humanitaria como fue y sigue siendo la de la etnia rohingya. Bajo este contexto, concluimos con una breve pero reflexiva frase que apareció entre tanta bibliografía: “perder tiempo es perder vidas”, y hoy los rohingyas continúan siendo negados desde tres ámbitos: su propio país de origen, los países de acogida y la comunidad internacional.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdelkader, E. (2014, 6 enero). *Myanmar's Democracy Struggle: The Impact of Communal Violence upon Rohingya Women and Youth*. Pacific Rim Law & Policy Journal Association. <https://digitalcommons.law.uw.edu/wilj/vol23/iss3/4>
- Adiputera, Y., Missbach, A., & Prabandari, A. (2017, 13 septiembre). Indonesian cities and regencies may be asked to shelter refugees – will they comply? *Refugee Research Online*. <https://refugeereseearchonline.org/indonesian-cities-and-regencies-may-be-asked-to-shelter-refugees-will-they-comply/>
- AHA Centre. (2018, 6 agosto). *ASEAN-ERAT Mission in Rakhine, Myanmar*. The Column AHA Centre. <https://thecolumn.ahacentre.org/tag/asean-erat/?fbclid=IwAR2bsVClAGVaK8coRKItWrb0thMQfrSjK1vcICYCHnJkjBBuE8D1VyrVqM>
- Ahmed, A. (2012, 30 enero). *The Rohingya: Myanmar's outcasts*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/opinions/2012/1/30/the-rohingya-myanmars-outcasts/>
- Ahsan Ullah, A. K. M. (2016, 1 agosto). *Rohingya Crisis in Myanmar: Seeking Justice for the "Stateless"*. Journal of Contemporary Criminal Justice. <https://doi.org/10.1177/1043986216660811>
- Al Jazeera. (2012, 9 agosto). Pro-Rohingya protest staged in Indonesia. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2012/8/9/pro-rohingya-protest-staged-in-indonesia>
- Al Jazeera. (2015, 12 mayo). Indonesia to 'turn back Rohingya' boats. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2015/5/12/indonesia-to-turn-back-rohingya-boats>
- Al Jazeera. (2017, 26 agosto). *Myanmar troops open fire on civilians fleeing attacks*. Rohingya News | Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2017/8/26/myanmar-troops-open-fire-on-civilians-fleeing-attacks>

- Alam, J. (2021, marzo). *Responsibility to Protect in International Criminal Law: The Case of the Genocide against the Rohingya*. Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/oso/9780192895189.003.0005>
- Alam, M. A. (2013). *Historical Background of Arakan*. <https://es.scribd.com/document/130063311/ARAKAN-Historical-Background>
- Al-Mahmood, S. Z. (2012, 29 junio). Burma's Rohingya refugees find little respite in Bangladesh. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/global-development/2012/jun/29/burma-rohingya-refugees-bangladesh>
- Al-Masum Molla, M. (2019, 17 mayo). *Refugee Camps: Crime spikes while Rohingyas despair*. The Daily Star. <https://www.thedailystar.net/rohingya-crisis/news/refugee-camps-crime-spikes-while-rohingyas-despair-1744768>
- Amnesty International. (2016). Bangladesh pushes back Rohingya refugees amid collective punishment in Myanmar. *Amnesty International*. <https://www.amnesty.org/en/latest/press-release/2016/11/bangladesh-pushes-back-rohingya-refugees-amid-collective-punishment-in-myanmar/>
- Amnesty International. (2017, 9 septiembre). *Myanmar Army landmines along border with Bangladesh pose deadly threat to fleeing Rohingya*. <https://www.amnesty.org/en/latest/press-release/2017/09/myanmar-army-landmines-along-border-with-bangladesh-pose-deadly-threat-to-fleeing-rohingya/>
- Amnesty International. (2018, 22 mayo). *Myanmar: New evidence reveals Rohingya armed group massacred scores in Rakhine State*. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2018/05/myanmar-new-evidence-reveals-rohingya-armed-group-massacred-scores-in-rakhine-state/>
- Amnesty International. (2020). Myanmar: Government fails to protect Rohingya after world court order. *Amnesty International*. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2020/05/myanmar-government-fails-to-protect-rohingya-after-world-court-order/>
- Amnesty International. (s. f.). *Mapping Myanmar's atrocities against the Rohingya*. <https://mapping-crimes-against-rohingya.amnesty.org/>

- Application instituting proceedings and Request for the indication of provisional measures.* (2019, 11 noviembre). International Court of Justice. <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/178/178-20191111-APP-01-00-EN.pdf>
- ARNO. (2006, 5 octubre). *The Political advancement of the Rohingya People*. Arakan Rohingya National Organisation (ARNO). <http://www.rohingya.org/portal/index.php/rohingya-library/17-rohingya-politics/15-the-political-advancement-of-the-rohingya-people.html>
- ASEAN Secretariat. (2008, enero). *The ASEAN Charter*. ASEAN. <https://asean.org/wp-content/uploads/images/archive/publications/ASEAN-Charter.pdf>
- ASEAN. (s. f.). *About ASEAN*. <https://asean.org/about-asean>
- Asia News Network. (2019, 19 noviembre). *Indonesia mounts Rohingya pressure, urges repatriation*. Phnom Penh Post. <https://www.phnompenhpost.com/international/indonesia-mounts-rohingya-pressure-urges-repatriation>
- Asia News. (2014, 10 marzo). *Myanmar tells Rohingya, be «Bengali» or stay in refugee camps*. <https://www.asianews.it/news-en/Myanmar-tells-Rohingya,-be-Bengali-or-stay-in-refugee-camps-32327.html>
- Asia Pacific Report. (2018, 30 enero). *Indonesian leader meets Rohingya refugees in Bangladesh, vows support*. <https://asiapacificreport.nz/2018/01/30/indonesian-leader-meets-rohingya-refugees-in-bangladesh-vows-support/>
- Asrar, S. (2017, 28 octubre). *Al Jazeera*. Rohingya crisis explained in maps. <https://www.aljazeera.com/news/2017/10/28/rohingya-crisis-explained-in-maps>
- Asylum Art Market. (s. f.). *About Asylum Seekers In Indonesia*. <https://asylumartmarket.com/about-asylum-seekers-in-indonesia/>
- Aung San – Attlee Agreement. (1947). <https://www.cprmyanmar.org/wp-content/uploads/2021/01/AUNG-SAN-%E2%80%93-ATLEE-AGREEMENT.pdf>
- Ballesteros, A. (2019, 8 diciembre). *El budismo en el poder y la política de Asia*. El Orden Mundial (EOM). <https://elordenmundial.com/budismo-en-el-poder-y-politica-de-asia/?nab=0>

- Banco Mundial. (2018, 28 junio). *Banco Mundial anuncia apoyo a Bangladesh para ir en ayuda de los refugiados rohinyás*. Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/06/28/world-bank-announces-support-for-bangladesh-to-help-rohingya#:~:text=El%20Banco%20Mundial%20anunci%C3%B3%20hoy,de%20desastres%20y%20protecci%C3%B3n%20social>.
- Banerjee, S. (2019, 3 octubre). *Rohingya Muslims return to “safety”: A regional approach*. Observer Research Foundation. <https://www.orfonline.org/expert-speak/rohingya-muslims-return-to-safety-a-regional-approach-56060/>
- Bauchner, S. (2022). *“Nothing Called Freedom”: A Decade of Detention for Rohingya in Myanmar’s Rakhine State*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/content/382193>
- BBC. (2010, 18 noviembre). Who are Burma’s minority groups? *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-11620652>
- BBC. (2011, 16 febrero). *Burma Rohingyas found drifting off Indonesia*. <https://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-12482174>
- Blakemore, E. (2020, 18 febrero). *Así se convirtió la Compañía de las Indias Orientales en la empresa más poderosa del mundo*. National Geographic. <https://www.nationalgeographic.es/historia/2020/02/compania-de-las-indias-orientales-empresa-mas-poderosa-del-mundo>
- Bookbinder, A. (2013, 9 abril). *969: The Strange Numerological Basis for Burma’s Religious Violence*. The Atlantic. <https://www.theatlantic.com/international/archive/2013/04/969-the-strange-numerological-basis-for-burmas-religious-violence/274816/>
- Bowden, M. (2018, 24 octubre). *The current context to the Rohingya crisis in Bangladesh*. Humanitarian Practice Network (HPN). <https://odihpn.org/publication/current-context-rohingya-crisis-bangladesh/>
- Brennan, E., & O’Hara, C. (2015, 29 junio). *The Rohingya and Islamic Extremism: A Convenient Myth*. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2015/06/the-rohingya-and-islamic-extremism-a-convenient-myth/>

- Buchanan, F. (1799). *A Comparative Vocabulary of Some of the languages spoken in the Burma Empire*. Bulletin of Burma Research. <http://eprints.soas.ac.uk/8050/1/BuchananComparativeVocabulary.pdf>
- BuddhaNet. (s. f.). *What is Theravada Buddhism?* Buddhist Information and Education Network. <http://www.buddhanet.net/e-learning/buddhistworld/whats-thera.htm>
- Burma Link. (2014a, octubre 10). *Burmanisation and Discrimination*. <https://www.burmalink.org/background/burma/dynamics-of-ethnic-conflict/burmanisation-and-discrimination/>
- Burma Link. (2014b, octubre 10). *History of Armed Opposition*. <https://www.burmalink.org/background/burma/dynamics-of-ethnic-conflict/history-of-armed-opposition/>
- Burma Link. (2014c, octubre 10). *History Since Colonisation*. <https://www.burmalink.org/background/burma/history-since-colonisation/>
- Burmese Government, Kachin Committee, Chin Committee, Shan Committee. (1947, 12 febrero). *Panglong Agreement*. [https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/MM\\_470212\\_Panglong%20Agreement.pdf](https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/MM_470212_Panglong%20Agreement.pdf)
- Calles Gómez, S. (2018, junio). *Los Rohingya: La crisis humanitaria de una etnia olvidada*. Universidad de Salamanca. [https://gredos.usal.es/bitstream/10366/139415/1/TG\\_CallesGomez\\_%20Rohingyas.pdf](https://gredos.usal.es/bitstream/10366/139415/1/TG_CallesGomez_%20Rohingyas.pdf)
- Carabajal, N. E. (2021, 19 marzo). *26 de marzo de 1971. Bangladesh declara su independencia de Pakistán*. Instituto de Relaciones Internacionales - Universidad Nacional de La Plata. <https://www.iri.edu.ar/index.php/2020/03/26/26-de-marzo-de-1971-bangladesh-declara-su-independencia-de-pakistan/#:~:text=marzo%20de%201971.-,Bangladesh%20declara%20su%20independencia%20de%20Pakist%C3%A1n,%C3%A9tnica%20establecidas%20en%20la%20regi%C3%B3n.>
- CELADE-CEPAL-UNICEF. (2011, diciembre). *¿Quiénes son los pueblos indígenas y afrodescendientes?: El difícil arte de contar*. Repositorio CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1446/3/S2011512\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1446/3/S2011512_es.pdf)

- Chowdhury, A. R. (2019, 2 enero). *International-domestic linkages in a developing country context: the case of the Rohingyas in Bangladesh*. Policy Studies. <https://doi.org/10.1080/01442872.2018.1557623>
- Chowdhury, A. R. (2020, 26 junio). *An 'un-imagined community': the entangled genealogy of an exclusivist nationalism in Myanmar and the Rohingya refugee crisis*. Journal for the Study of Race, Nation and Culture. <https://doi.org/10.1080/13504630.2020.1782731>
- Chowdhury, M. A. (2006, 22 octubre). *The advent of Islam in Arakan and the Rohingyas*. Arakan Rohingya National Organisation (ARNO). <https://www.rohingya.org/the-advent-of-islam-in-arakan-and-the-rohingyas/>
- CIJ. (2019, 11 diciembre). *Aung San Suu Kyi defends Myanmar from accusations of genocide, at top UN court*. UN News. <https://news.un.org/en/story/2019/12/1053221>
- CIJ. (2020, 23 enero). *La Corte Internacional de Justicia ordena a Myanmar proteger a los rohinyá del genocidio*. UN News. <https://news.un.org/es/story/2020/01/1468421>
- Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (s.f.). *Ley Marcial*. <https://www.corteidh.or.cr/sitios/tesauro/tr1937.htm>
- Crossette, B. (2001, 19 marzo). *Taliban Explains Buddha Demolition*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2001/03/19/world/taliban-explains-buddha-demolition.html>
- Crouch, M. (2014, 17 noviembre). *Reality check on Islam, Buddhism in Myanmar*. New Mandala. <https://www.newmandala.org/reality-check-needed-on-islam-buddhism-in-myanmar/>
- de Esperanza, C. (2018, 22 noviembre). *Myanmar, la transición incompleta*. El Orden Mundial (EOM). <https://elordenmundial.com/myanmar-la-transicion-incompleta/?nab=0>
- Della-Giacoma, J. (2013, 16 julio). *Myanmar's "Nasaka": Disbanding an Abusive Agency*. Crisis Group. <https://www.crisisgroup.org/asia/south-east-asia/myanmar/myanmars-nasaka-disbanding-abusive-agency>

- Department of Population - Ministry of Labour, Immigration and Population. (2016, julio). *The 2014 Myanmar Population and Housing Census - The Union Report: Religion*. The Republic of The Union of Myanmar. [https://myanmar.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNION\\_2C\\_Religion\\_EN.pdf](https://myanmar.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNION_2C_Religion_EN.pdf)
- Druce, S. C. (2020). *Myanmar's Unwanted Ethnic Minority: A History and Analysis of the Rohingya Crisis*. [https://doi.org/10.1007/978-981-32-9570-4\\_2](https://doi.org/10.1007/978-981-32-9570-4_2)
- Duclos, F. (2023). *Periodistán: Un viaje a la India de carne y hueso*. Futurock.
- Ebbighausen, R. (2013, 8 agosto). *88 uprising*. Deutsche Welle (DW). <https://www.dw.com/en/the-uprising-of-1988/a-17005335>
- Ellis-Petersen, H. (2019, 1 marzo). *Rohingya crisis: Bangladesh says it will not accept any more Myanmar refugees*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2019/mar/01/rohingya-crisis-bangladesh-says-it-will-not-accept-any-more-myanmar-refugees>
- Esteve Moltó, J. E. (2011, 20 diciembre). *La persecución de las violaciones del Derecho Internacional Humanitario en el contexto de los Conflictos Armados Internos: el caso de Birmania ante la Jurisdicción Universal en España*. Revista electrónica de estudios internacionales (REEI). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3828261>
- Ethnologue. (s. f.). *A language of Myanmar*. <https://www.ethnologue.com/18/language/rhg/>
- Euro News. (2017, 16 septiembre). *Indonesia's Muslims urge more support for Myanmar's Rohingyas*. Euro News. <https://www.euronews.com/2017/09/16/indonesias-muslims-urge-more-support-for-myanmars-rohingyas>
- Ferguson, J. M. (2013). *Who's Counting? Ethnicity, Belonging, and the National Census in Burma/Myanmar*. Brill Academic Publishers. <https://www.jstor.org/stable/43819166>

- Ferrie, J. (2014, 23 enero). *Rights group says Muslims massacred in Myanmar amid official denials*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-myanmar-rohingya-idUSBREA0M18320140123>
- Fisher, J. (2016, 30 marzo). *Myanmar: Thein Sein leaves legacy of reform*. BBC News. <https://www.bbc.com/news/world-asia-35916555>
- Flaquer, J. (2004, diciembre). *El Islam: descripción actual, dimensión mundial, movimientos islámicos*. Eguzkilore. <https://www.ehu.es/documents/1736829/2174326/Eguzkilore+18.pdf#page=120>
- Forni, P., Kreimer, P., & Thomas, H. (s. f.). *Estrategia de Investigación. La adopción de perspectivas metodológicas*. FLACSO. <https://es.slideshare.net/jenifermora28/la-adopción-de-perspectivas-metodológicas>
- Fortify Rights. (2014, febrero). *Policies of Persecution - Ending Abusive State Policies Against Rohingya Muslims in Myanmar*. [http://www.fortifyrights.org/downloads/Policies\\_of\\_Persecution\\_Feb\\_25\\_Fortify\\_Rights.pdf](http://www.fortifyrights.org/downloads/Policies_of_Persecution_Feb_25_Fortify_Rights.pdf)
- France 24 English. (2017, 6 septiembre). *Burma: Aung San Suu Kyi slams «iceberg of misinformation» over Rohingya exodus* [Vídeo]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=w0B\\_is4HBEA](https://www.youtube.com/watch?v=w0B_is4HBEA)
- Francioni, F., & Lenzerini, F. (2003). *The Destruction of the Buddhas of Bamiyan and International Law*. European Journal of International Law (EJIL). <http://ejil.org/pdfs/14/4/436.pdf>
- Fuller, T. (2015, 23 agosto). *Myanmar Striking Rohingya From Voter Rolls, Activists Say*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2015/08/24/world/asia/myanmar-lawmaker-u-shwe-maung-barred-from-re-election-on-citizenship-grounds.html>
- George W. Bush Library. (2003, 3 enero). *Global War on Terror*. <https://www.georgewbushlibrary.gov/research/topic-guides/global-war-terror>

- Gobierno de Birmania. (1982). *Ley de Ciudadanía*.  
<https://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/ELECTRONIC/87413/99608/F111836952/MMR87413.pdf>
- Gomá, D. (2011, 10 enero). *El movimiento comunista birmano y el fracaso de su utopía revolucionaria (1945-1975)*. Open Edition Journals.  
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/6824>
- Gomá, D. (2014, 6 junio). *Socialismo y Ejército: La «Vía Birmana al Socialismo» y la consolidación del Partido del Programa Socialista de Birmania (1962-1974)*. Universidad de Cantabria.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4756799.pdf>
- Gordyn, C. (2017, 9 febrero). *Assessing Indonesia's new decree on refugees*. New Mandala.  
<https://www.newmandala.org/assessing-indonesias-new-decree-refugees/>
- Gorlick, B. (2019, 18 diciembre). *The Rohingya Refugee Crisis: Rethinking Solutions and Accountability*. Refugee Studies Centre.  
<https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3506638>
- Government of Bangladesh. (2017, 23 noviembre). *Bangladesh and Myanmar conclude 'Arrangement' on Return of displaced persons from Rakhine State*. Relief Web.  
<https://reliefweb.int/report/bangladesh/bangladesh-and-myanmar-conclude-arrangement-return-displaced-persons-rakhine-state#:~:text=Bangladesh%20%2B%201%20more-,Bangladesh%20and%20Myanmar%20conclude%20'Arrangement'%20on%20Return%20of,displaced%20persons%20from%20Rakhine%20State&text=Bangladesh%20and%20Myanmar%20signed%20'Arrangement,in%20Nay%20Pyi%20Taw%2C%20Myanmar.>
- Gupta, A. (2013). *Myanmar's Rohingya Muslims - Whose Responsibility to Protect?* European Peace University.  
[https://www.academia.edu/4917472/Myanmars\\_Rohingya\\_Muslims\\_Whose\\_Responsibility\\_to\\_Protect](https://www.academia.edu/4917472/Myanmars_Rohingya_Muslims_Whose_Responsibility_to_Protect)

- Ha, H. T., & Htut, Y. (2016, 21 diciembre). *Rakhine Crisis Challenges ASEAN's Non-Interference Principle*. Yusof Ishak Institute Analyse Current Events. [https://www.iseas.edu.sg/images/pdf/ISEAS\\_Perspective\\_2016\\_70.pdf](https://www.iseas.edu.sg/images/pdf/ISEAS_Perspective_2016_70.pdf)
- Habib, M., Jubb, C., Ahmad, S., Rahman, M., & Pallard, H. (2018, 1 septiembre). *Forced Migration of Rohingya: An Untold Experience*. Ontario International Development Agency, Canada. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=3242696](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3242696)
- Hamling, A. (2017, 26 septiembre). *Who are the rohingya and what is happening in Myanmar?* Amnesty International - Refugee Rights. <https://www.amnesty.org.au/who-are-the-rohingya-refugees/>
- Hansen, A. (s. f.). *Myanmar, Forced Population Movements*. Universities of Basel and Geneva (Switzerland). <https://casebook.icrc.org/case-study/myanmar-forced-population-movements>
- Hardman, N., & Singh, P. (2020, 28 mayo). Pandemic Adds New Threat for Rohingyas in Myanmar. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2020/05/pandemic-adds-new-threat-for-rohingyas-in-myanmar/>
- Hasan, N. (2015, 11 junio). In Indonesia, Hundreds of Rohingya Muslims Await Resettlement. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/indonesian/rohingya-limbo-06112015182044.html>
- Hashmi, S. A. (2018, marzo). *Types of Ethnic Conflict*. Research Gate. [https://www.researchgate.net/publication/324039749\\_Types\\_of\\_Ethnic\\_Conflict](https://www.researchgate.net/publication/324039749_Types_of_Ethnic_Conflict)
- Heijmans, F. (2014, 2 septiembre). *Myanmar's Controversial Census*. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2014/09/myanmars-controversial-census/>
- Hopf, T. (1998). *The Promise of Constructivism in International Relations Theory*. The MIT Press. <http://maihold.org/mediapool/113/1132142/data/Hopf.pdf>
- HRW. (2000, mayo). *Burma/Bangladesh: Burmese refugees in Bangladesh: still no durable solution - Historical Background*. <https://www.hrw.org/reports/2000/burma/burm005-01.htm>

- HRW. (2002, julio). *Crackdown on Burmese Muslims - July 2002*. Human Rights Watch. [https://www.hrw.org/legacy/backgrounders/asia/burmese\\_muslims.pdf](https://www.hrw.org/legacy/backgrounders/asia/burmese_muslims.pdf)
- HRW. (2002, mayo). *Burma/Bangladesh - Burmese Refugees In Bangladesh: Still No Durable Solution*. <https://www.hrw.org/reports/2000/burma/index.htm>
- HRW. (2012a, agosto 22). *Bangladesh: Assist, Protect Rohingya Refugees*. <https://www.hrw.org/news/2012/08/22/bangladesh-assist-protect-rohingya-refugees>
- HRW. (2012b, 26 octubre). *Burma: New Violence in Arakan State*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2012/10/26/burma-new-violence-arakan-state>
- HRW. (2012c, julio 31). *“The Government Could Have Stopped This”*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/report/2012/08/01/government-could-have-stopped/sectarian-violence-and-ensuing-abuses-burmas-arakan>
- HRW. (2013a, 22 abril). *“All You Can Do is Pray”*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/report/2013/04/22/all-you-can-do-pray/crimes-against-humanity-and-ethnic-cleansing-rohingya-muslims>
- HRW. (2013b, abril 22). *Burma: End ‘Ethnic Cleansing’ of Rohingya Muslims*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2013/04/22/burma-end-ethnic-cleansing-rohingya-muslims>
- HRW. (2013c, mayo 28). *Burma: Revoke ‘Two-Child Policy’ For Rohingya*. *Human Rights Watch*. <https://www.hrw.org/news/2013/05/28/burma-revoke-two-child-policy-rohingya>
- HRW. (2017, 6 febrero). *Burma: Security Forces Raped Rohingya Women, Girls*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2017/02/06/burma-security-forces-raped-rohingya-women-girls>
- HRW. (2018). *Myanmar Events of 2018*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/world-report/2019/country-chapters/myanmar>
- HRW. (2018b, agosto). *“Bangladesh Is Not My Country” - The Plight of Rohingya Refugees from Myanmar*. [https://www.hrw.org/sites/default/files/report\\_pdf/bangladesh0818\\_web2.pdf](https://www.hrw.org/sites/default/files/report_pdf/bangladesh0818_web2.pdf)

- Hume, T. (2014, 7 julio). *Curfew imposed after deadly clashes between Buddhists, Muslims in Myanmar*. CNN. <http://edition.cnn.com/2014/07/04/world/asia/myanmar-mandalay-religious-violence/index.html>
- Independent Online Desk. (2017, 5 septiembre). *Indonesia places 4+1 formula to resolve Rohingya crisis*. The Independent. <https://www.theindependentbd.com/post/112604>
- IOM. (2023, 12 abril). *El trimestre más fatal para los migrantes en el Mediterráneo Central desde 2017*. International Organization for Migration (IOM). <https://www.iom.int/es/news/el-trimestre-mas-fatal-para-los-migrantes-en-el-mediterraneo-central-desde-2017>
- IPAC. (2018, 29 junio). *Indonesia and the Rohingya Crisis*. Institute for Policy Analysis of Conflict (IPAC). <https://tile.loc.gov/storage-services/service/gdc/gdcovop/2018333472/2018333472.pdf>
- ISCG. (2018, 11 mayo). *ISCG Update: Support to Bangladesh Host Communities in the Rohingya Refugee Response (11 May 2018)*. Relief Web. <https://reliefweb.int/report/bangladesh/iscg-update-support-bangladesh-host-communities-rohingya-refugee-response-11-may>
- ISCG. (2018, 2 enero). *Situation Report: Rohingya Refugee Crisis Cox's Bazar | 31 December 2017*. Inter Sector Coordination Group. <https://reliefweb.int/report/bangladesh/iscg-situation-report-rohingya-refugee-crisis-cox-s-bazar-31-december-2017>
- ISCG. (2018b, enero 17). *Bangladesh - Rohingya Refugee Crisis - Cox's Bazar District: Environmental Impact by NDVI Analysis - January 2017 to January 2018*. Relief Web. <https://reliefweb.int/map/bangladesh/bangladesh-rohingya-refugee-crisis-coxs-bazar-district-environmental-impact-ndvi>
- ISCG. (2019, marzo). *Gender Profile No.2 For Rohingya Refugee Response Cox's Bazar, Bangladesh (as of March 2019)*. Inter-Sector Coordination Group. [https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/assessments/iscg\\_gender\\_profile\\_no.2\\_rohingya\\_refugee\\_response\\_30march2019.pdf](https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/assessments/iscg_gender_profile_no.2_rohingya_refugee_response_30march2019.pdf)

- Islam, N. (2011, 14 noviembre). *Muslim influence in the kingdom of Arakan*. Arakan Rohingya National Organisation (ARNO). <https://www.rohingya.org/muslim-influence-in-the-kingdom-of-arakan/>
- Jacques, P. L. (2005). *Arakan Studies: Challenges and Contested Issues, mapping a field. of historical and Cultural research*.
- Jati, I. (2017, julio). *Comparative Study of the Roles of ASEAN and the Organization of Islamic Cooperation in Responding to the Rohingya Crisis*. IKAT: The Indonesian Journal of Southeast Asian Studies. <https://jurnal.ugm.ac.id/ikat/article/view/27466>
- Jilani, A. F. K. (1999). *The Rohingyas of Arakan: Their Quest for Justice*. [https://books.google.com/books/about/The\\_Rohingyas\\_of\\_Arakan.html?id=hLE1IAEACAAJ](https://books.google.com/books/about/The_Rohingyas_of_Arakan.html?id=hLE1IAEACAAJ)
- Kaveri. (2017, 31 enero). *Being Stateless and the Plight of Rohingyas*. Symposium: The Global Refugee Crisis. <https://doi.org/10.1080/10402659.2017.1272295>
- Kennedy, M. (2016, 15 marzo). *Myanmar's Parliament Elects First Civilian President In Decades*. National Public Radio (NPR). <https://www.npr.org/sections/thetwo-way/2016/03/15/470508246/myanmars-parliament-elects-first-civilian-president-in-decades>
- Kingston, L. N. (2015, 30 septiembre). *Protecting the world's most persecuted: the responsibility to protect and Burma's Rohingya minority*. The International Journal of Human Rights. <https://doi.org/10.1080/13642987.2015.1082831>
- Kinloch, G. (1979). *The Sociology of Minority Group Relation*. <https://www.jstor.org/estable/2064997>
- Kofi Annan Foundation. (2018, junio). *Advisory Commission on Rakhine State: Lessons Learned*. [https://www.kofiannanfoundation.org/app/uploads/2018/06/180530\\_Rakine\\_Lessons-Learned\\_final.pdf](https://www.kofiannanfoundation.org/app/uploads/2018/06/180530_Rakine_Lessons-Learned_final.pdf)
- Kuhn, A. (2015, 29 julio). *Barricaded In, Myanmar's Rohingya Struggle To Survive In Ghettos And Camps*. National Public Radio (NPR).

<https://www.npr.org/sections/parallels/2015/07/29/425904620/barricaded-in-myanmars-rohingya-struggle-to-survive-in-ghettos-and-camps>

Lamb, K. (2013, 28 febrero). *Rohingya Refugees Stir Debate on Rising Sectarian Violence*. VOA News. <https://www.voanews.com/a/rohingya-refugees-stir-debate-on-rising-sectarian-violence/1612488.html>

Lambrecht, C. (1995). *The Return of the Rohingya Refugees to Burma: Voluntary Repatriation Or Refoulement?* U.S. Committee for Refugees.

Lang, J. (2012, 22 mayo). *Indonesia-Myanmar Relations: Promoting Democracy in South-East Asia*. Fair Observer. [https://www.fairobserver.com/region/asia\\_pacific/indonesia-myanmar-relations-promoting-democracy-south-east-asia/](https://www.fairobserver.com/region/asia_pacific/indonesia-myanmar-relations-promoting-democracy-south-east-asia/)

Lee, R. (2021, diciembre). *Myanmar's Arakan Rohingya Salvation Army (ARSA): An Analysis of a New Muslim Militant Group and its Strategic Communications*. [https://www.researchgate.net/publication/357187291\\_Myanmar's\\_Arakan\\_Rohingya\\_Salvation\\_Army\\_ARSA\\_An\\_Analysis\\_of\\_a\\_New\\_Muslim\\_Militant\\_Group\\_and\\_its\\_Strategic\\_Communications](https://www.researchgate.net/publication/357187291_Myanmar's_Arakan_Rohingya_Salvation_Army_ARSA_An_Analysis_of_a_New_Muslim_Militant_Group_and_its_Strategic_Communications)

Leider, J. (2018, 24 mayo). *Rohingya: The History of a Muslim Identity in Myanmar*. Asian History. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190277727.013.115>

Lewa, C. (s. f.). *North Arakan: an open prison for the Rohingya in Burma*. Forced Migration Review. <https://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/en/statelessness/lewa.pdf>

Lewis, S. (2017, 17 diciembre). *Explainer: Myanmar wields colonial-era law against Reuters journalists*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-myanmar-journalists-officialsecrets-idUSKBN1EB0N6>

Lih Yi, B. (2016, 21 octubre). *Rights groups urge aid access to conflict-hit Myanmar region*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/myanmar-border-aid-idINL8N1B90M5>

Lintner, B. (1999). *Burma in Revolt: Opium and Insurgency since 1948*. Silkworm Books.

- Lintner, B. (2015, 1 enero). *Great Game East: India, China, and the Struggle for Asia's Most Volatile Frontier*. Yale University Press.
- Llandres Cuesta, B. (2016, 23 mayo). *La transición política de Myanmar*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5998271.pdf>
- Llandres Cuesta, B. (2017, 6 enero). *La creciente influencia de Japón en Myanmar*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2017/DIEEEE02-2017\\_JaponMyanmar\\_BorjaLLandres.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEE02-2017_JaponMyanmar_BorjaLLandres.pdf)
- Loong, S. (2022). The Karen National Union in Post-Coup Myanmar. *Stimson Center*. <https://www.stimson.org/2022/the-karen-national-union-in-post-coup-myanmar/>
- Lumor Mensah, B. (2017). *Identity and the Rohingya Question in Myanmar*. International Journal of Interdisciplinary and Multidisciplinary Studies (IJIMS). [https://www.academia.edu/35301601/Identity\\_and\\_the\\_Rohingya\\_Question\\_in\\_Myanmar](https://www.academia.edu/35301601/Identity_and_the_Rohingya_Question_in_Myanmar)
- Mahaseth, H. (2022). The Use of The ASEAN Way In Resolving Disputes. *Modern Diplomacy*. <https://moderndiplomacy.eu/2022/06/22/the-use-of-the-asean-way-in-resolving-disputes/>
- Mahbubul Haque, M. (2015, 31 diciembre). *Multicultural society in Burma: How it failed to accommodate the Rohingya identity*. Journal of Language and Culture. <https://so03.tci-thaijo.org/index.php/JLC/article/view/240555>
- Mahbubul Haque, M. (2017, diciembre). *Rohingya Ethnic Muslim Minority and the 1982 Citizenship Law in Burma*. Journal of Muslim Minority Affairs. <https://doi.org/10.1080/13602004.2017.1399600>
- Mahmood, S. S., Wroe, E., Fuller, A. & Leaning, J. (2016, 1 diciembre). *The Rohingya people of Myanmar: health, human rights, and identity*. The Lancet Summit Review. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)00646-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)00646-2)
- Maps of world. (2021, 21 diciembre). *Indonesia Mapa*. <https://espanol.mapsofworld.com/continentes/asia/indonesia.html>

- Marsh, S., & Ahmed, R. (2019, 4 noviembre). «*Our only aim is to go home*»: Rohingya refugees face stark choice. The Guardian. <https://www.theguardian.com/global-development/2019/nov/04/our-only-aim-is-to-go-home-removal-plans-raise-tensions-in-rohingya-camp>
- Martin, M. F. (2017, 26 septiembre). *Burma's Brutal Campaign Against the Rohingya*. Committee on Foreign Affairs - Subcommittee on Asia and the Pacific - U.S. House of Representatives. <https://docs.house.gov/meetings/FA/FA05/20170927/106434/HHRG-115-FA05-Wstate-MartinM-20170927.pdf>
- Maudood, E. K. (1987). The Rohingya Refugees in Bangladesh: Historical Perspectives and Consequences. En *Refugees: A Third World Dilemma*.
- Md Zahed, I. U. (2021, 6 diciembre). *Responsibility to Protect? The International Community's Failure to Protect the Rohingya*. Asian Affairs. <https://doi.org/10.1080/03068374.2021.1999689>
- Md. Arifuzzaman, Roquiya Rafee, F. E. & Md. Jahurul Islam. (2021). *Exploration of Poverty and Human Rights Violation: A Legal Analysis*. Asian Journal of Social Sciences and Legal Studies. <https://doi.org/10.34104/ajssls.021.010022>
- Ministry of Foreign Affairs of Myanmar. (2018, 16 noviembre). *ASEAN will continue to support Myanmar's efforts to address the Rakhine Issue*. Myanmar National Portal. [https://myanmar.gov.mm/news-media/announcements/-/asset\\_publisher/idasset291/content/asean-will-continue-to-support-myanmar-s-efforts-to-address-the-rakhine-iss-2](https://myanmar.gov.mm/news-media/announcements/-/asset_publisher/idasset291/content/asean-will-continue-to-support-myanmar-s-efforts-to-address-the-rakhine-iss-2)
- Ministry of Home and Religious Affairs. (1983). *Burma 1983 Population Census*. The Socialist Republic of the Union of Burma. <https://www.burmalibrary.org/docs25/1983-Census.pdf>
- Missbach, A. (2016, 2 junio). *Rohingya Refugees in Aceh, Indonesia: Hostile Hospitality*. Middle East Institute. <https://www.mei.edu/publications/rohingya-refugees-aceh-indonesia-hostile-hospitality>
- Missbach, A. (2017, 3 noviembre). *Accommodating Asylum Seekers and Refugees in Indonesia: From Immigration Detention to Containment in "Alternatives to Detention"*. Canada's Journal on Refugees. <https://doi.org/10.7202/1043061ar>

- Mohajan, H. K. (2018). *The Rohingya Muslims in Myanmar are Victim of Genocide!* ABC Journal of Advanced Research. <https://i-proclaim.my/journals/index.php/abcjar/article/view/82/80>
- Mohajan, H. K. (2018, 18 enero). *History of Rakhine State and the Origin of the Rohingya Muslims*. Munich Personal RePEc Archive. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/88186/>
- Molthof, M. (2012). ASEAN and the Principle of Non-Interference. *E-International Relations*. <https://www.e-ir.info/2012/02/08/asean-and-the-principle-of-non-interference/>
- Moreras, J. (1999, abril). *Musulmanes en Barcelona. Espacios y dinámicas comunitarias. La práctica religiosa durante el ramadán*. Fundación CIDOB. [https://www.cidob.org/content/download/9107/92133/file/22\\_practica\\_religiosa.pdf](https://www.cidob.org/content/download/9107/92133/file/22_practica_religiosa.pdf)
- MSF. (2013, 28 mayo). *Myanmar: Government restrictions severely impact access to healthcare in Rakhine state | MSF*. Médecins Sans Frontières International (MSF). <https://www.msf.org/myanmar-government-restrictions-severely-impact-access-healthcare-rakhine-state>
- MSF. (2017, 12 diciembre). *Myanmar/Bangladesh: MSF surveys estimate that at least 6,700 Rohingya were killed during the attacks in Myanmar*. Médecins Sans Frontières International (MSF). <https://www.msf.org/myanmarbangladesh-msf-surveys-estimate-least-6700-rohingya-were-killed-during-attacks-myanmar>
- Convención sobre el Estatuto de los Refugiados* (1951, 28 julio). ACNUR. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005>
- Naciones Unidas. (2008, 21 julio). *Informe sobre los efectos del ciclón Nargis*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2008/07/1139171>
- Nasution, A. R. (2018, 2 junio). *The crime of genocide on the rohingya ethnic in Myanmar from the perspective of international law and human rights*. Journal of Law. <https://doi.org/10.22304/pjih.v5n1.a10>

- Nobel Prize. (1991, 14 octubre). *The Nobel Peace Prize 1991*. NobelPrize.org.  
<https://www.nobelprize.org/prizes/peace/1991/press-release/>
- On the world map. (s. f.). *Burma Map*. <https://ontheworldmap.com/burma/>
- Oppenheim, M. (2017, 12 mayo). 'It only takes one terrorist': the Buddhist monk who reviles Myanmar's Muslims. *The Guardian*.  
<https://www.theguardian.com/global-development/2017/may/12/only-takes-one-terrorist-buddhist-monk-reviles-myanmar-muslims-rohingya-refugees-ashin-wirathu>
- Oszlak, O. & O'Donnell, G. (1995). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Redes*.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90711285004>
- Papasilekas, I. (2018, 28 agosto). 'The Rohingya Amongst Us': Bangladeshi Perspectives on the Rohingya Crisis Survey. *Xchange*.  
[http://xchange.org/?p=7571#\\_ftn9](http://xchange.org/?p=7571#_ftn9)
- Paredes Rodríguez, R. (2008, 23 diciembre). La incidencia de las fuerzas profundas en el proceso de construcción identitaria de Irán, Irak y Afganistán. En *Fuerzas Profundas e Identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos* (1.<sup>a</sup> ed., pp. 183-234). D.G. Joaquín Paronzini.  
[https://www.academia.edu/12049538/Fuerzas\\_Profundas\\_e\\_Identidad\\_reflexiones\\_en\\_torno\\_a\\_su\\_impacto\\_sobre\\_la\\_Pol%C3%ADtica\\_Exterior\\_Tomo\\_I](https://www.academia.edu/12049538/Fuerzas_Profundas_e_Identidad_reflexiones_en_torno_a_su_impacto_sobre_la_Pol%C3%ADtica_Exterior_Tomo_I)
- Parnini, S. N. (2013, 18 octubre). *The Crisis of the Rohingya as a Muslim Minority in Myanmar and Bilateral Relations with Bangladesh*. *Journal of Muslim Minority Affairs*. <https://doi.org/10.1080/13602004.2013.826453>
- Pennington, M. (2018, 28 septiembre). Bangladesh point finger at Myanmar for Rohingya «genocide». *AP NEWS*.  
<https://apnews.com/article/547ffef101804bba8170cf044d122e51>
- Permata, I. M., Hijrah, N., & Sinulingga, A. A. (2019, 30 abril). *Humanitarian Diplomacy: Indonesia's Response Toward Rohingya Humanitarian Crisis*. *Journal of Diplomacy and International Studies*.  
<https://journal.uir.ac.id/index.php/jdis/article/view/4422>

- PMO. (2022, 10 mayo). *Proyecto Asharyan-2*. Asharyan Prime Minister's Office (PMO). <http://www.ashrayanpmo.gov.bd/site/page/5e75d465-34fa-48a6-b1af-54b983a666d7/>
- Ponce Aguilar, A. (2014, 15 julio). *Myanmar, la historia de un conflicto inacabado: La crisis fronteriza y las consecuencias de una descolonización fallida*. [https://www.academia.edu/7668493/Myanmar\\_la\\_historia\\_de\\_un\\_conflicto\\_inacabado\\_Crisis\\_fronteriza\\_y\\_consecuencias\\_de\\_una\\_descolonizaci%C3%B3n\\_fallida](https://www.academia.edu/7668493/Myanmar_la_historia_de_un_conflicto_inacabado_Crisis_fronteriza_y_consecuencias_de_una_descolonizaci%C3%B3n_fallida)
- Potter, R., & Win, K. (2019, 11 julio). *National Verification Cards – A Barrier To Rohingya Repatriation*. Burma Human Rights Network. <https://www.bhrn.org.uk/en/report/1090-national-verification-cards-a-barrier-to-rohingya-repatriation-full-report.html>
- Price, R. & Reus-Smit, C. (1998). *Dangerous Liaisons? Critical International Theory and Constructivism*. European Journal of International Relations. <https://doi.org/10.1177/1354066198004003001>
- Rachana, T. (2018, octubre). *The paradox of refugee settlements in the context of global geopolitics - The case of Rohingya refugee crisis*. Bangladesh University of Engineering and Technology. [https://www.academia.edu/38047639/THE\\_PARADOX\\_OF\\_REFUGEE\\_SETTLEMENTS\\_IN\\_THE\\_CONTEXT\\_OF\\_GLOBAL\\_GEOPOLITICS\\_The\\_case\\_of\\_Rohingya\\_refugee\\_crisis](https://www.academia.edu/38047639/THE_PARADOX_OF_REFUGEE_SETTLEMENTS_IN_THE_CONTEXT_OF_GLOBAL_GEOPOLITICS_The_case_of_Rohingya_refugee_crisis)
- Radio Free Asia. (2017, 23 agosto). *Southeast Asia's Newest Rebel Group Calls Bangladesh 'Great Neighbor'*. <https://www.rfa.org/english/news/myanmar/rohingya-bangladesh-08232017154833.html>
- Radio Free Asia. (2018, 4 diciembre). *Rohingya Boat From Myanmar Lands in Indonesia's Aceh Province*. Radio Free Asia. <https://www.rfa.org/english/news/myanmar/indonesia-rohingya-12042018153805.html>
- Rahim, M. A. (1963). *Social and Cultural History of Bengal Vol. I (1201-1576)*. Archaeological Survey of India, New Delhi.

<https://www.indianculture.gov.in/ebooks/social-and-cultural-history-bengal-vol-i-1201-1576>

Ramadhani, N. F. (2017, 4 septiembre). *Indonesia urged to initiate conflict resolution for Rohingya*. The Jakarta Post.

<https://www.thejakartapost.com/news/2017/09/04/indonesia-urged-to-initiate-conflict-resolution-for-rohingya.html>

Relief Web. (2014, 25 abril). *Rohingya refugees in Indonesia await resettlement that never comes*. <https://reliefweb.int/report/indonesia/rohingya-refugees-indonesia-await-resettlement-never-comes>

Renard, R. D. (2014). *Minorities in Burmese History*. Sojourn: Journal of Social Issues in Southeast Asia. <http://www.jstor.org/stable/41056731>

Reuters. (2013, 5 abril). Myanmar Buddhist, Muslim refugees clash in Indonesia, eight dead. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/us-indonesia-myanmar-refugees-idUSBRE93407L20130405>

Robbins, L. (2020). The Rohingya Case in Aceh: Indonesia's Role as a Destination for Refugees. Towson University Journal of International Affairs. <https://wp.towson.edu/iajournal/articles/2010-2019/spring-2020/10535-2/>

Rohingya Cultural Memory Centre (CMC). (2020, abril). *Our rohingya culture book - A visual dictionary*. International Organization for Migration (IOM). [https://rohingyarrosomorghor.iom.int/multimedia/files/pdf/download\\_area/Rohingya\\_culture\\_visual\\_dictionary.pdf](https://rohingyarrosomorghor.iom.int/multimedia/files/pdf/download_area/Rohingya_culture_visual_dictionary.pdf)

Rohingya Cultural Memory Centre (CMC). (s. f.). *Chronology of Arakan*. International Organization for Migration (IOM). <https://rohingyarrosomorghor.iom.int/timeline.aspx?lang=en&cid=64&pid=24>

Rohmah, A. (2017, 13 septiembre). *Indonesia sending humanitarian aid to Rohingya refugees*. Anadolu Agency. <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/indonesia-sending-humanitarian-aid-to-rohingya-refugees/908815#>

Sapir, E. (1949, 1 diciembre). *Selected Writings of Edward Sapir in Language, Culture and Personality* (1st ed.). University of California Press.

- Sardiña Galache, C. (2013). *The Rohingya and National Identities in Burma*. [https://www.academia.edu/8424230/The Rohingya and National Identities in Burma](https://www.academia.edu/8424230/The_Rohingya_and_National_Identities_in_Burma)
- Sari, D. S., Hidayat, T. & Pratisti, A. (2018, 30 mayo). *Indonesian Government Policy on Rohingya Refugees*. *Andalas Journal of International Studies (AJIS)*. <http://ajis.fisip.unand.ac.id/index.php/ajis/article/view/76/70>
- Sarkar, J. (2018, 16 enero). *Rohingyas and the Unfinished Business of Partition*. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2018/01/rohingyas-and-the-unfinished-business-of-partition/>
- Sassen, S. (2017, 4 enero). *Is Rohingya persecution caused by business interests rather than religion?* *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2017/jan/04/is-rohingya-persecution-caused-by-business-interests-rather-than-religion>
- Scaramutti, M. A. (2020, septiembre). *El genocidio a oscuras: el drama del pueblo rohingya de Myanmar; un acercamiento a la cuestión*. Instituto de Relaciones Internacionales (IRI). <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2020/09/a2020derintArtScaramutti.pdf>
- Schlein, L. (2012, 15 junio). UN: Bangladesh should shelter Burma's Rohingya. *VOA News*. <https://www.voanews.com/a/un-bangladesh-should-shelter-burmas-rohingya/1211605.html>
- Schlein, L. (2017, 6 octubre). *Rohingyas: World's Fastest-growing Refugee Crisis*. *VOA News*. <https://www.voanews.com/a/rohingyas-worlds-fastest-growing-refugee-crisis/4059685.html>
- Seo In, L. (2015, 20 diciembre). *Democratic Changes and the Rohingya in Myanmar*. Changwon National University, Korea. <https://jml.um.edu.my/index.php/jati/article/view/5656/3399>
- Settles, D. (2020, 5 octubre). *The Rohingya Genocide is Rooted in British Colonialism*. *Spheres of Influence*. <https://spheresofinfluence.ca/the-rohingya-genocide-is-rooted-in-british-colonial-legacy/>

- Shams, S. (2015, 6 abril). «*More economic than religious*». Deutsche Welle (DW).  
<https://www.dw.com/en/myanmars-rohingya-conflict-more-economic-than-religious/a-18496206>
- Shivakoti, R. (2017, octubre). *ASEAN's role in the Rohingya refugee crisis*. Forced Migration Review. <http://cgsdu.org/wp-content/uploads/2019/03/shivakoti.pdf>
- Smith, M. (1991). *Burma: Insurgency and the Politics of Ethnicity*. Politics in Contemporary Asia.
- Spiro, M. E. (1966). Religion: problems of definition and explanation. En *Anthropological Approaches to the Study of Religion*.  
<https://doi.org/10.4324/9781315017570>
- Statista. (2022, 5 octubre). *Share of population in Malaysia 2020, by religion*.  
<https://www.statista.com/statistics/594657/religious-affiliation-in-malaysia/>
- Steinberg, D. I. (2013). *Burma/Myanmar: What Everyone Needs to Know*. Oxford University Press. <https://www.pdfdrive.com/burmamyanmar-what-everyone-needs-to-know-e158213154.html>
- Syahrin, M. A. (2018). *The Rohingya Refugee Crisis: Legal Protection on International Law and Islamic Law*. 1st International Conference on Indonesian Legal Studies.  
<https://doi.org/10.2991/icils-18.2018.18>
- Szurlej, C. (2016, diciembre). *Preventing Genocide against the Rohingya Muslim Minority in Myanmar*. Atlantic Human Rights Centre, St. Thomas University.  
[https://www.researchgate.net/publication/312277661\\_Preventing\\_Genocide\\_against\\_the\\_Rohingya\\_Muslim\\_Minority\\_in\\_Myanmar](https://www.researchgate.net/publication/312277661_Preventing_Genocide_against_the_Rohingya_Muslim_Minority_in_Myanmar)
- Tahir Ba Tha, M. A. (2007, 13 septiembre). *A Short History of Rohingya and Kamans of Burma*. Online Burma/Myanmar Library.  
[https://www.burmalibrary.org/sites/burmalibrary.org/files/obl/docs21/Ba\\_Tha-Kaladan-News%26Network-Myanmar-2007-09-13-A\\_Short\\_History\\_of\\_Rohingya\\_and\\_Kamans\\_of\\_Burma-en.pdf](https://www.burmalibrary.org/sites/burmalibrary.org/files/obl/docs21/Ba_Tha-Kaladan-News%26Network-Myanmar-2007-09-13-A_Short_History_of_Rohingya_and_Kamans_of_Burma-en.pdf)
- Tanenbaum. (2019). *Eid-al-Adha*. Tanenbaum's online resource.  
<https://tanenbaum.org/wp-content/uploads/2019/07/2019-Eid-al-Adha-Fact-Sheet.pdf>

- Tanzimuddin Khan, M. & Ahmed, S. (2019, 26 agosto). *Dealing with the Rohingya crisis: The relevance of the general assembly and R2P*. Asian Journal of Comparative Politics. <https://doi.org/10.1177/2057891119868312>
- Taştemel Kapucu, V. (2022, 1 enero). *The Rohingya of Myanmar: R2P, International Justice and Accountability*. [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-90731-0\\_11](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-90731-0_11)
- Tatsuro, I. (1985). *The Minami Organ*. Arts and Science University.
- The Daily Naya Diganta. (2019, 4 noviembre). *Asean leaders reiterate need for comprehensive solution to Rohingya crisis*. South Asia Journal. <http://southasiajournal.net/asean-leaders-reiterate-need-for-comprehensive-solution-to-rohingya-crisis/>
- The Express Tribune. (2012, 12 junio). *Rohingya: Stateless and «friendless» in Myanmar*. <https://tribune.com.pk/story/392648/rohingya-stateless-and-friendless-in-myanmar>
- The New Humanitarian. (2012, 16 noviembre). *Myanmar's Rohingya crisis*. IRIN News. <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2012/11/16/myanmar-s-rohingya-crisis>
- The New Humanitarian. (2013, 19 noviembre). *How Bangladesh aid restrictions impact Rohingyas*. <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2013/11/19/how-bangladesh-aid-restrictions-impact-rohingyas>
- The New Humanitarian. (2014, 25 noviembre). *Bangladesh's Rohingya camps - promise or peril?* *The New Humanitarian*. <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2014/11/25/bangladesh-s-rohingya-camps-promise-or-peril>
- The Nippon Foundation. (2019, 12 diciembre). *Building 50 Learning Centers in Cox's Bazar District, Bangladesh*. <https://www.nippon-foundation.or.jp/en/news/articles/2019/20191212-39502.html>
- The Union Citizenship Act* (1948).
- Tinker, H. (1958). *The Union of Burma: A Study of the First Year of Independence*. Oxford University Press.

- Uddin, N. (2020, 28 abril). *The Rohingya Refugee Crisis*. Migration Research and Intercultural Studies. [https://www.academia.edu/42903174/The Rohingya Refugee Crisis](https://www.academia.edu/42903174/The_Rohingya_Refugee_Crisis)
- Ullah, A. (2011). *Rohingya Refugees to Bangladesh: Historical Exclusions and Contemporary Marginalization*. Journal of Immigrant & Refugee Studies. <https://doi.org/10.1080/15562948.2011.567149>
- UNHCR. (2014). *Bangladesh population types*. Reporting UNHCR. <https://reporting.unhcr.org/bangladesh?year=2014#toc-latest-updates>
- UNHCR. (2016). *Bangladesh population types*. Reporting UNHCR. <https://reporting.unhcr.org/bangladesh?year=2016#toc-latest-updates>
- UNHCR. (2016b, septiembre 15). *Indonesia Compilation Report*. <https://www.refworld.org/pdfid/59158ed24.pdf>
- UNHCR. (2017, 17 diciembre). *Bangladesh Operation Update*. <https://data.unhcr.org/en/documents/details/61393>
- UNHCR. (2018, 13 abril). *Bangladesh and UNHCR agree on voluntary returns framework for when refugees decide conditions are right*. <https://www.unhcr.org/news/news-releases/bangladesh-and-unhcr-agree-voluntary-returns-framework-when-refugees-decide>
- UNHCR. (2018b, diciembre 15). *Bangladesh population factsheet*. <https://data.unhcr.org/en/documents/details/67285>
- UNHCR. (2019, 30 septiembre). *Bangladesh operational dashboard: 2019 indicators monitoring*. <https://data.unhcr.org/en/documents/details/72109>
- UNHCR. (2021, 18 mayo). *Pandemic-hit Rohingya refugees and local Bangladeshis get help to grow food*. The UN Refugee Agency. <https://www.unhcr.org/news/stories/2021/5/60a26da14/pandemic-hit-rohingya-refugees-local-bangladeshis-help-grow-food.html>
- UNHCR. (s. f.). *¿Qué es la apatridia?* <https://www.unhcr.org/ibelong/es/que-es-la-apatridia/>

- UNICEF. (2017, 14 septiembre). *UNICEF emergency supplies for Rohingya children en route to Cox's Bazar*. <https://www.unicef.org/press-releases/unicef-emergency-supplies-rohingya-children-en-route-cox-bazar>
- UNICEF. (2018, 2 septiembre). *Bangladesh Humanitarian Situation report No. 39 (Rohingya influx)*. <https://www.unicef.org/media/78266/file/Bangladesh-SitRep-Rohingya-influx-2-Sept-2018.pdf>
- Union of Burma. (1947, 24 septiembre). *The Constitution of the Union of Burma*. Burma Library. <https://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/ELECTRONIC/79573/85699/F1436085708/MMR79573.pdf>
- Union of Burma. (1982). *Burma Citizenship Law*. Burma Library. <https://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/ELECTRONIC/87413/99608/F111836952/MMR87413.pdf>
- United Nations. (s. f.). *La responsabilidad de proteger*. <https://www.un.org/es/chronicle/article/la-responsabilidad-de-proteger>
- United Nations High Commissioner for Refugees. (2022, 25 agosto). *Stateless Rohingya continue to struggle for survival in Myanmar*. UNHCR. <https://www.unhcr.org/news/stories/2022/8/630780aa4/stateless-rohingya-continue-struggle-survival-myanmar.html>
- United States Bureau of Citizenship and Immigration Services. (2001, 28 marzo). *Bangladesh: Information on the situation of Rohingya refugees*. Refworld. <https://www.refworld.org/docid/3decceb113.html>
- USHMM. (s. f.). *Evidence of Belonging - Burma's Path to Genocide*. United States Holocaust Memorial Museum. <https://exhibitions.ushmm.org/burmas-path-to-genocide/chapter-1/evidence-of-belonging>
- Varagur, K. (2018, 7 mayo). *More Rohingya Refugees Arrive in Indonesia's Aceh*. VOA News. <https://www.voanews.com/a/more-rohingya-refugees-arrive-in-indonesia-s-aceh/4382673.html>
- Violence against the rohingya*. (2014, mayo). Facts and Details. [https://factsanddetails.com/southeast-asia/Myanmar/sub5\\_5k/entry-3058.html](https://factsanddetails.com/southeast-asia/Myanmar/sub5_5k/entry-3058.html)

- Vitelli, M. (2014). *Veinte años de constructivismo en Relaciones Internacionales. Del debate metateórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de Política Exterior*. Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político. <https://www.redalyc.org/pdf/522/52233951005.pdf>
- VOA News. (2019, 27 agosto). *The Forgotten Rohingya: Stuck in Limbo in Myanmar's Prison-Like Camps*. Voice of America (VOA). [https://www.voanews.com/a/east-asia-pacific\\_forgotten-rohingya-stuck-limbo-myanmars-prison-camps/6174651.html](https://www.voanews.com/a/east-asia-pacific_forgotten-rohingya-stuck-limbo-myanmars-prison-camps/6174651.html)
- Wabgou, M. (2012). *Colonización y descolonización en África y Asia en perspectivas comparadas*. Astrolabio. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/2926/3011/10641>
- Waller, R. (2020, 28 diciembre). *Incompatible Identities: Ethnicity, Belonging, and Exclusion in Making Myanmar's Democracy*. Yale University. <https://seasia.yale.edu/incompatible-identities-ethnicity-belonging-and-exclusion-making-myanmars-democracy>
- Walton, M. J. (2008). *Ethnicity, Conflict, and History in Burma: The Myths of Panglong*. Asian Survey. <https://doi.org/10.1525/as.2008.48.6.889>
- Warzone Initiatives. (2015, octubre). *Rohingya Briefing Report*. Restoring Life to War Zones. [https://www.warzone.cc/media/Rohingya\\_Briefing\\_Report\\_version2.pdf](https://www.warzone.cc/media/Rohingya_Briefing_Report_version2.pdf)
- Wencel, M., Annoni, V., Comé, A., Wetterwald, J., & Lough, O. (2018, 24 octubre). *Mapping the rapid-onset emergency in Cox's Bazar*. Humanitarian Practice Network (HPN). <https://odihpn.org/publication/mapping-rapid-onset-emergency-coxs-bazar/>
- Wendt, A. (1992). *Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics*. International Organization. <https://doi.org/10.1017/S0020818300027764>
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511612183>

- Williams, B. (2021, 1 febrero). *Cultural Profile: Pagan, the Buddhist Empire of Ancient Myanmar*. Paths Unwritten. <https://pathsunwritten.com/myanmar-pagan-kingdom/>
- Wolf, S. O. (2017, septiembre). *Genocide, exodus and exploitation for jihad: the urgent need to address the Rohingya crisis*. SADF Working Paper. [https://www.researchgate.net/publication/355203976\\_Genocide\\_exodus\\_and\\_exploitation\\_for\\_jihad\\_the\\_urgent\\_need\\_to\\_address\\_the\\_Rohingya\\_crisis](https://www.researchgate.net/publication/355203976_Genocide_exodus_and_exploitation_for_jihad_the_urgent_need_to_address_the_Rohingya_crisis)
- World Data. (s. f.). *Burmese - Worldwide distribution*. Worlddata.info. <https://www.worlddata.info/languages/burmese.php>
- Worldometer. (2023). *Myanmar Population (2023)*. <https://www.worldometers.info/world-population/myanmar-population/>
- Yegar, M. (2002). *Between Integration and Secession: The Muslim Communities of the Southern Philippines, Southern Thailand, and Western Burma/Myanmar*.
- Yunus, M. (1994). *A History of Arakan (Past & Present)*. <https://netipr.org/policy/downloads/19940101-Dr-Yunus-History-Of-Arakan.pdf>
- Zahler, D. (2012). *Than Shwe's Burma*. Lerner Publishing Group.
- Zakir Hossain, A. N. M. (2022, junio). *Recent Development and Emerging Trends of Research on Rohingya Refugee Crisis (1993-2020): A Bibliometric Analysis*. International Journal of Sustainable Development and Planning. <https://doi.org/10.18280/ijdsdp.170315>
- Zarni, M. (2013). *Fascist Roots, Rewritten Histories*. Asian Times Online of Humanitarian Affairs.
- Zsombor, P. (2019, 21 junio). *Rights Groups Slam ASEAN's Positive Take on Rohingya Repatriation Plan*. VOA News. [https://www.voanews.com/a/east-asia\\_rights-groups-slam-aseans-positive-take-rohingya-repatriation-plan/6170408.html](https://www.voanews.com/a/east-asia_rights-groups-slam-aseans-positive-take-rohingya-repatriation-plan/6170408.html)

## ANEXO

**Imagen 1:** Ubicación del Estado de Arakan/Rakhine en el mapa político de Birmania.

Fuente: On the world map (s.f.)



**Imagen 2:** Principales grupos étnicos en Myanmar que coinciden con las denominaciones de los estados en Myanmar. Fuente: BBC News (2010).



**Imagen 3:** Prendas de vestir de los rohingyas. Fuente: Rohingya Cultural Memory Centre (CMC) (2020).



**Imagen 4:** Ubicación del distrito Cox's Bazar, Bangladesh. Fuente: Asrar (2017).



**Imagen 5:** Ubicación de la Isla de Bhasan Char, Bangladesh. Fuente: HRW (2018b).



**Imagen 6:** Población de refugiados rohingyas en los campos de refugiados de Cox's Bazar, Bangladesh. Fuente: ISCG (2018).

Location	Population prior to Aug Influx	Total Population as of 16 Dec (combined)
<b>Makeshift Settlement / Refugee Camps</b>		
Kutupalong- Balukhali Expansion Site <sup>1</sup>	99,705	547,578
Kutupalong RC	13,901	22,241
Leda MS	14,240	15,333
Nayapara RC	19,230	23,065
Hakimpara	140	32,999
Thangkhali	100	43,509
Unchiprang	-	23,318
Jamtoli	72	48,845
Potibonia	50	19,564
Chakmarkul	-	12,763
<b>Grand Total</b>	<b>147,438</b>	<b>789,215</b>
<b>Host Community</b>		
Cox's Bazar Sadar	12,485	9,185
Ramu	1,600	1,904
Teknaf	42,870	63,898
Ukhia	8,125	3,765
<b>Grand Total</b>	<b>65,080</b>	<b>78,752</b>
<b>TOTAL Rohingya</b>	<b>212,518</b>	<b>867,967</b>



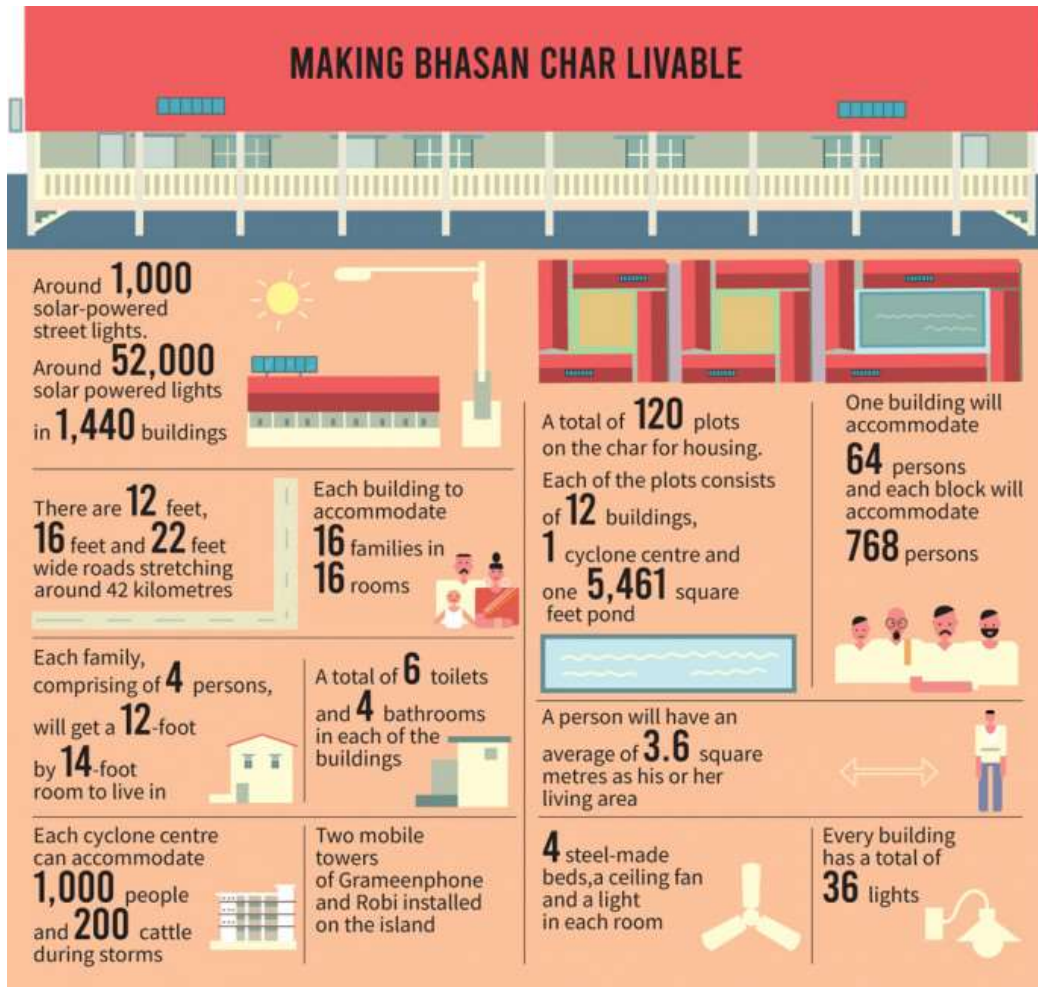
**Imagen 8:** Edificios construidos en Bhasan Char. Fuente: Illius (2019).



**Imagen 9:** Interior de una habitación en Bhasan Char. Fuente: Illius (2019).



**Imagen 10:** Disposiciones creadas en Bhasan Char. Fuente: Illius (2019).



**Imagen 11:** Ubicación de la provincia de Aceh, en Indonesia. Fuente: Maps of world (2021).

